

LA ESTVDIANTINA ESPAÑOLA EN EL
CARNAVAL DE PARÍS DE 1878.
VIAJE Y ECOS

TVNAE MVNDI, artículos de investigación

Año III, nº 5. 1 de julio de 2019

Portada: La Tuna, óleo de Rosana González sobre grabado de Forrest publicado por la Ilustración Española y Americana en 1879.

Dirección, edición y maquetación: Dr .Félix O. Martín Sárraga

Medios:

Web: www.tunaemundi.com

Academia: FelixMartinSarraga

Redes sociales:

Facebook: TVNAEMVNDI

Twitter: @FelixSarraga



Publicación semestral gratuita

ÍNDICE DE CONTENIDOS

Artículos

Estudiantina de la pampa salitrera de Chile.....	1
La Estudiantina Española en el Carnaval de París de 1878. Viaje y ecos	8
La Estudiantina en la circense ‘Pantomima española’.	
‘La Fiore de Seville’ de 1887 en el ‘Nouveau Cirque’ de París.....	74

Arte y Tuna

La Tuna en la obra de Juan Charro.....	82
--	----

Historia de las Canciones

El Manolo.....	90
----------------	----

Pinceladas biográficas

Alberto Pestaña Segovia.....	93
------------------------------	----

Sabías que...

La Estudiantina Española influyó en la industria tabacalera mexicana.....	95
---	----

Actualidad

La Tuna Femenina viene para quedarse en Oviedo.....	96
TVNAE MVNDI rediseña su página web.....	98

ESTUDIANTINA DE LA PAMPA SALITRERA DE CHILE.

Edgardo A. Proboste Cárdenas

Desde 1884, cuando se conoce la llegada a Chile de “la Fígaro”, las estudiantinas tuvieron gran importancia en nuestro país, tanto musical como culturalmente. Cabe recordar que durante el desarrollo de la industria salitrera (1880-1930) se formaron "Las Estudiantinas", inspiradas en la presentación que realizó la Estudiantina Fígaro (de Madrid, España) que actuó en Iquique por primera vez el 25 de octubre de 1884 en el antiguo Teatro Municipal iquiqueño, "barracón". En él realizó sus primeras presentaciones en los entre-actos de la obra que ofrecía la Compañía Lírico-Dramático de la actriz Tula Castro, pero tanto fue su éxito que el público comenzó a asistir solo a ver a la estudiantina para retirarse al inicio del siguiente acto teatral. Las consecuencias fueron de prever y la Fígaro terminó dando exitosos conciertos sola en dicha sala.

En Chile se vivía un periodo de gran explotación en el Norte del País, era el Salitre el contenido extraído. Este periodo se extendió entre 1830 y 1842 cuando se conoció y entendió la utilidad del salitre y para 1930 cuando se inventa el salitre sintético, lo que causa una crisis en las oficinas y salitreras del País. Dentro de este tiempo la cifra de nacionalidades y agentes culturales era tremenda como suma de la cantidad de trabajo, atrayendo directa o indirectamente a gente de diferentes países o regiones del mismo país, lo menciona Sergio Gonzales en su libro “La presencia indígena en el enclave salitrero: una reflexión en torno a la fiesta de la tirana”.

«Durante el ciclo del salitre el indígena-obrero se sumergió en medio de una sociedad intercultural, el censo peruano de 1878 registra treinta y seis nacionalidades distintas en la provincia y el de 1907 treinta y tres. Tarapacá era plurinacional y pluriétnica. Los indígenas estaban menos en los clubes sociales, filarmónicas y en las sociedades mutualistas, pero más en las cofradías y estudiantinas. Podían estar en los sindicatos pero escasamente en los partidos políticos».

El periodo del Salitre dio cuna a Estudiantinas en la mayoría de sus oficinas salitreras, con motivos de actividad para los trabajadores, entretención para los patrones, e incluso un agente para contrarrestar las carencias en las familias de los obreros del salitre según se relata en muchos libros esta sería la más fuerte de todas, ya que la vida era muy precaria y de mucha explotación, poca paga, mucho trabajo. Se puede tomar como

ejemplo el relato escrito por Luis Advis en la Cantata Santa María de Iquique, en donde se menciona de manera rauda el vivir de aquellos obreros.

Frente a estas instancias para calmar y mantener tranquilos las masas, las oficinas comenzaron a entregar lugares para la recreación, viéndose llamativamente las que destacan el Arte, como grupos musicales, de baile, teatro, y reuniones con calidad de fiestas todas estas organizadas y efectuadas en las dependencias de los teatros creados para realizar estas actividades.

Esta gran compilación cultural fue el motor y causante de la gran mantención de la vida musical, y por qué no decirlo de las estudiantinas especialmente en la zona calichera del norte de Chile, tomando las características y estilo de acuerdo a nuestra idiosincrasia. Al igual que las estudiantinas españolas, las estudiantinas de nuestro país siguieron un estilo muy particular, ya que actuaban en los distintos estratos sociales existentes en la época. Muchos recuerdan su participación en las fiestas en las “filarmónicas”, lugares donde concurrían las personas con el propósito de aprender danzas de moda, tales como: las cuadrillas, las mazurcas, las polcas, valeses y otras. También en los carnavales, que eran característicos en la pampa, como en las fiestas primaverales, las estudiantinas daban la alegría que la ocasión requería. En ellas participaba especialmente la juventud de la época. Por último, las estudiantinas estaban presentes en todas las actividades recreativas y sociales de la época de la industria salitrera. Participaban en las fondas, lugar donde el pampino almorzaba; en cumpleaños; incluso dando serenatas, etc. Otra característica particular era la vestimenta utilizada por estas agrupaciones, que si bien tuvo dos etapas. La primera era la vestimenta natural del pampino del salitre, el cual con sus ropas de trabajo acudía a la formación del grupo teniendo en cuenta que eran en su calidad aficionados e integrantes de las estudiantinas por un sistema de recreación como bien lo menciona Margarita Piano: “*Es el caso de las estudiantinas, que no había una sino muchas. Eso formaba parte del diario vivir de una oficina salitrera, porque el trabajo le quitaba todo el tiempo a la persona; entonces el día domingo ya la gente se entusiasmaba por otro tipo de cosas*”, es así como las oficinas salitreras fueron implementando mejoras en la calidad de estos lugares y grupos de recreación Como se dice en el libro “La sociedad del salitre” (Sergio Gonzáles):

«La música como en el caso de la estudiantina en la oficina Virginia, el teatro en agua santa y Ramírez indica que a la vez los administradores otorgaban ciertas facilidades a los entusiastas aprendices y profesionales, entendiendo perfectamente la necesidad de apertura cultural en un medio tan hostil como la pampa salitrera. En el libro de Ugarte existe una fotografía de la estudiantina de la oficina Virginia compuesta por 12 músicos mas su director al fondo aparecen dos mujeres que tocan la guitarra y un telón donde se lee “estudiantina unión de obreros of Virginia».

Este aporte de las oficinas fue en el caso para las estudiantinas el aporte de instrumentos, lugares físicos de ensayos, y también una vestimenta representativa y muy vistosa para la época: esta consistía en una elegante tenida de pantalón de tela, camisa

blanca (la mayoría de las veces con colleras, producto de la prestancia que estas entregaban), corbatín o humita, suspensores, calzado de charol, y un vistoso sombrero de paja. Más llamativo aún era la instrumentación utilizada, si bien es cierto se utilizaban guitarras, mandolino, pandero y en ocasiones bandurria, pero lo que caracterizo a estas agrupaciones fue el uso de banjos de latón, debido que antiguamente debido a la facilidad con que se quebraban las maderas productos de las altas temperaturas por le día y bajas por las noches, era muy difícil mantener en buen estado violines y mandolinas que eran los más delicados. Al igual que los banjos se utilizaban otros instrumentos como clarinetes como se menciona en una entrevista en el libro "Hombres y mujeres en la Pampa: Tarapacá en el ciclo de expansión del salitre":

«S.G: don juan ¿usted fue músico o no?»

J.M: si

S.G: ¿Ud. formo parte de alguna estudiantina?

J.M: si, en la oficina salitrera; teníamos una orquesta en Constancia Y en Santa Laura también.

S.G: ¿era banda o estudiantina?

J.M: ...estudiantina, pero había un clarinete que tocaba agregado a los instrumentos de cuerda también; una vez falleció uno del gremio que tocaba clarinete, era de Mamiña y tocaba muy bonito, yo tocaba el violín y bandola también.

S.G: ¿quién le enseñó a Ud.?

J.M: yo solo aprendí a tocar, resulta que mi tío tenía una guitarra y aprendí yo».

De esto, el clima, aspectos sociales, además de las nuevas instrumentaciones, fueron la que dieron vida a nuevos ritmos y sonidos a los ya famosos foxtrots estadounidenses y polkas europeas de la época que fueron adoptadas y transmutadas a la realidad nacional junto al folclore, y no dejar de mencionar las jotas y pasodobles de España, vals peruanos, sayas bolivianas, tangos argentinos como muchas más, dado que se contaban con más de 40 nacionalidades entre los obreros (Hernández C., Roberto. Historia del Salitre).



Famosa fue en Iquique la estudiantina Equis finales del 1800.

El maestro José Alberti compuso música especial para esta y aun hoy día es posible hallar partituras para estudiantina con hermosas caratulas dentro de las colecciones de personas dedicadas a la pampa y sus antigüedades.

En 1898 se formó la *Estudiantina La Cuchara* y otra en la Oficina San José en el cantón de Pozo Almonte como también en 1903 la *Estudiantina Oficina Negreiros*.



Estudiantina Pampina, teatro Irene - Oficina Agua Santa

Hoy en día también se puede hablar de la *Estudiantina Historiadores de la Pampa*, de las más originales y auténticas, con sus vestimentas llenas de encanto y romanticismo, con sombrero de paja y pajarita roja (corbatín/humita roja de seda). Además de que supieron escoger un repertorio propio, ajustándose al estilo salitrero de un humor dulcemente sentimental. Excelentes en su interpretación de “el viejito del acordeón”, una verdadera estampa nostálgica de las pampas calicheras (excavaciones abiertas en la pampa de donde se extraía el caliche, material de donde se obtiene el salitre luego de un proceso industrial). Se presentan en el festival nacional del folklore (San Bernardo) bajo la dirección de Washington Santos. Además son gestores de la iniciación más longeva de la tradición de encuentros nacionales en 1986 junto a la municipalidad de Iquique (encuentro iberoamericano de Iquique), en esta ocasión asistieron 5 agrupaciones (*Estudiantina La Huayca* de Iquique; *Tuna El Cabildo* de Calama; *Tuna de la*

Universidad de Antofagasta; Estudiantina de La Chimba, de Santiago, además de los organizadores).

Continuamente la *Estudiantina Salitrera de la Universidad de Tarapacá* fundada por Ricardo Vera y Emilio Verdugo como un proyecto del departamento de idiomas en 1984. Estaba formada solo por alumnos de pedagogía en inglés, hasta 1991 donde ingresaron alumnos de otras facultades, llegando a estar vigente hasta el año 1999 (relata Olga Álvarez, mandolinista, años 1991 al 1999, Presidenta y Directora de la estudiantina).



Estudiantina Salitrera de la Universidad de Tarapacá. Encuentro Iberoamericano, Iquique.



Disco de la Estudiantina Salitrera de la Universidad de Tarapacá.



Estudiantina Historiadores de la Pampa en una calle de Iquique (violines, guitarras; trajes blancos). Fotografía de Reto Melchior.

La *Estudiantina Chañar* fundada el 6 de octubre de 1997 a formar parte de la agrupación de proyección folclórica chañar de Antofagasta, bajo la dirección de Don Guido Rivera Lara, integrada por profesores, estudiantes y profesionales de distintas áreas. Evoca el recuerdo de las antiguas estudiantinas, rescatando la música que forma patrimonio de las antiguas salitreras, dentro de sus trabajos se encuentran en formato disco: tiempos de estudiantinas (2003), Desde el alma (2006) y formato audio visual: vivencias pampinas 2006 y pampinos por siempre (2011). La estudiantina voces del norte característica y representativa, como también la *Estudiantina Trovadores de la Pampa* o simplemente LOS PAMPAS de Antofagasta, elegidos los “Mejores Intérpretes” en el Festival Brotes de Chile de Angol (1997) con el tema “Chacabuco Espejismo del Desierto” obteniendo el trofeo Jaime Atria. y además represento este estilo en el Festival de Huaso de Olmué el año 1992 con la interpretación de la “polka del salitre”.

La *Estudiantina salitrera San Marcos* de Arica fundada el 29 de Julio del año 2011 por un grupo de amigos ex-integrantes de la Tuna Mayor San Marcos de Arica, Motivados por los grandes lazos de hermandad y amistad de casi 20 años, se reúnen a compartir y recordar viejos tiempos de viajes, rondas y pasacalles. Teniendo además innumerables presentaciones locales, ofreciendo la tradicional “Serenata Pampina”, llevando la alegría y el romanticismo de esta música, que invoca a los más lindos recuerdos de tiempos idos, tiempos de aquellos niños que jugaron y vivieron en las oficinas salitreras de nuestro norte. Mauricio Muñoz Cisternas, director de la agrupación).



Estudiantina San Marcos de Arica utilizando la vestimenta típica de las antiguas Estudiantinas de la Pampa Salitrera (pantalón de tela, camisa blanca, humita o corbatín, suspensores) e instrumentos de cuerda. (Diario La Estrella, 18-01-2014, pag. 29)



Estudiantina San Marcos de Arica (de izquierda a derecha. Detrás: Bastian Araya, Mauricio Muñoz, Alex Villarroel, Julio Contreras, Roberto Araya Taucare, Sebastián Molina Aguirre. Delante: Orlando Javier Muñoz Riquelme, Octavio Oyarce Guerra.)

Fuentes:

Sergio González Miranda. La presencia indígena en el enclave salitrero de Tarapacá: Una reflexión en torno a la fiesta de la Tirana. En: Chungara, Revista de Antropología Chilena. Volumen 38, N° 1, 2006. Páginas 35-4935.

Sergio González Miranda. Hombres y mujeres en la Pampa: Tarapacá en el ciclo de expansión del salitre. Editorial LOM. 2002.

Revista Camanchaca, n° 3; otoño de 1987. I Iquique - Chile: Salitra, reencuentro, añoranza, realidad.

Manuel Peña Muñoz. Chile. Memorial de la tierra larga: Crónicas. Editorial RIL. 2008.

Guido Rivera Lara. Fuentes personales. Estudiantina Chañar.

Ramón Andreu i Ricart. Las páginas olvidadas de las Estudiantinas chilenas del 1900. En: Revista Occidente, n° 409; Julio, 2011.

Pedro Clemente G. La Estudiantina: Añoranzas pampinas. En: Diario la Estrella. 18 enero 2014, pág. 29.

Félix O. Martín Sárraga. La Estudiantina Fígaro pudo dividirse en dos grupos durante su segundo viaje, visitando en 1885 Norte y Sudamérica. TVNAE MVNDI, 2012.

Roberto Hernández. Historia del Salitre. 1930

Sergio Gonzales Miranda et. Al. Poemario popular de Tarapacá 1899 - 1910. 1998.

Población y Nacionalidades en la Industria Salitrera chilena. En: Centro de Estudios Miguel Enríquez. Archivo Chile. Historia político social - Movimiento popular. Disponible http://www.archivochile.com/Historia_de_Chile/stama2/2/stamatexrel000013.pdf

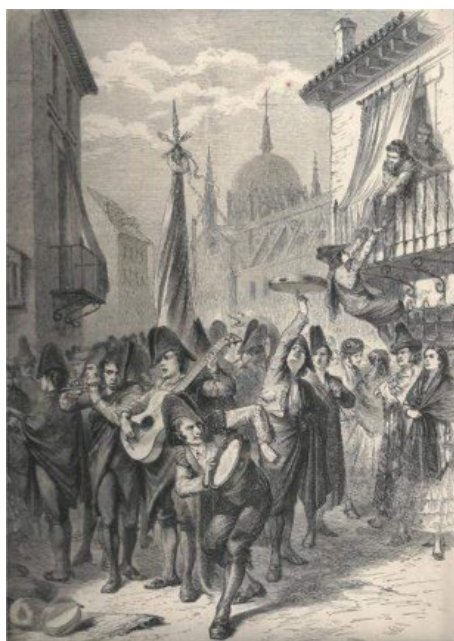
Impresiones de la Pampa Salitrera. Museo de Arte Visual Santiago de Chile.

LA ESTUDIANTINA ESPAÑOLA EN EL CARNAVAL DE PARÍS DE 1878. VIAJE Y ECOS.

Félix O. Martín Sárraga

Preámbulo

Todos cuantos han leído un poco sobre el origen del traje de Tuna que mayoritariamente usan los integrantes de tunas y estudiantinas conocen que deriva del que mandó a diseñar la Estudiantina Española para su viaje a París de 1878, recayendo esta tarea en el sastre titular del Teatro Real de Madrid, Sr. Lorenzo Paris¹, teatro que abrió sus puertas el 4 de octubre de 1877 y en poco tiempo fue conocido en su entorno como el "capo serio"². Gracias a dos grabados de fecha anterior la evidencia señala que esa aquella vestimenta pudo inspirarse en otra preexistente y él sólo -por decirlo de alguna manera- la dotó de la elegancia habitual de las ropas que diseñaba para zarzuelas y óperas.



Estudiantes españoles (1870)³



Estudiantina (1876)⁴

De su vestimenta Morán Saús y cols.⁵ recordaban que lucieron *cuellos de abanillo*, escarapelas y cintas de colores en clavijeros de instrumentos de cuerda y panderetas (elementos carnavalescos), pero pocos conocen los pormenores de aquella expedición que resultó tan trascendental para la vestimenta de nuestra costumbre escolar. Es por ello que en este artículo plasmamos los datos hallados en la prensa

española de la época y sin pretensiones de abarcar la totalidad de lo publicado para mayor conocimiento de su viaje de dos semanas (del 3 al 17 de marzo de 1878), con serenatas, conciertos, agasajos, anécdotas y críticas.



Estudiantina Española en París (1878)⁶

La primera referencia encontrada es del 8 de febrero de 1878 cuando se publica que “Esta tarde ha tenido lugar en la calle del Clavel el ensayo de las piezas musicales puramente españolas, por varios alumnos del Conservatorio con objeto de preparar una estudiantina [¿Estudiantina Española?] que ha de visitar la próxima exposición [Universal de París]. El Sr. Ministro de Fomento les ha prometido todo su apoyo”⁷. Sabemos que no se habla de ella de modo explícito pero, como el lector puede ver, las coincidencias son varias y hubo alumnos del Conservatorio de Madrid entre los integrantes de la Estudiantina Española, como más adelante demostraremos. poco después, el 12 del mismo mes, se publicó⁸: “Sesenta jóvenes pertenecientes a familias bien acomodadas de Madrid han organizado una estudiantina que en el próximo Carnaval recorrerá las calles de París luciendo ricos y vistosos trajes ejecutando con bandurrias y guitarras aires españoles”.

Posteriormente, el 22 de febrero, la Estudiantina Española brindaba una serenata a la redacción de un diario diciéndose “que se ha formado con objeto de asistir a las fiestas del Carnaval de París” así como que “se compone de 46 guitarras, seis bandurrias, ocho flautas, 40 violines, 40 panderas, un director de orquesta y 40 postulantes”. El mismo artículo adelantaba “llegará a París el día 3, y enseguida hará una visita a la Universidad para saludar a los estudiantes, y después visitará al presidente de la república, al embajador de España, a los ministros y a las personas más notables de la colonia española y americana”⁹.

Dos días después, el 26 de febrero, un periódico madrileño publicaba que “sesenta jóvenes pertenecientes á familias bien acomodadas de Madrid, han organizado una estudiantina que en el próximo Carnaval recorrerá las calles de París luciendo ricos y vistosos trajes, y ejecutando, con bandurrias y guitarras, aires españoles. Admira que esos sesenta jóvenes no sepan o no recuerden que en las calles de París no se conoce el carnaval más que por el ruido insoportable portable de millares de trompas de caza que resuenan constantemente en todos los barrios, y que más parecen alegoría á la trompeta del juicio final que demostración de regocijo carnavalesco”¹⁰.

La Ilustración Española y Americana del 15 de marzo aporta el importante dato de que “la idea de la *estudiantina* nació en un grupo de jóvenes que se reunían todas las noches en cierto café de esta corte [de Madrid], situado en calle principal; la formación de la animada *comparsa*, aunque tropezó al principio con algunas dificultades, quedó terminada en época oportuna; la organización interior fue sometida á un meditado *reglamento*, de cuya observancia exactísima debía cuidar él presidente¹¹. Sobre este tema la misma fuente se ratificó en otra página escribiendo tras la visita parisina: “... los jóvenes que concibieron la idea de disfrazarse con el clásico traje de los antiguos sopistas de Salamanca y Alcalá y presentarse en París.. [...] tocando la jota aragonesa y los zorzicos vascongados, y cantando el olé y las seguidillas con acompañamiento de vihuelas y bandurrias, panderetas y flautas, han obtenido un éxito asombroso”.

No obstante hemos de aguardar hasta el 11 de marzo para tener una descripción más detallada -a la vez que polémica- sobre su vestimenta puesto que un artículo publicado, bajo el título de “El Traje”, afirma erróneamente que sus capas eran blancas^{12,13}:

«El de la estudiantina española, compuesta por 64 personas y que está en París, es muy bello y gusta mucho: sombrero de arlequín [bicornio] con una cucharilla de marfil en el lugar de la escarapela, ropilla de terciopelo negro con cinturón de lo mismo y botones de acero, calzón corto de terciopelo negro también, medias negras de seda, zapato con lazos negros y hebillas de plata, capa y guantes blancos.

Llevan las guitarras adornadas con lazos de los colores nacionales de España. Todo ello forma un conjunto tan rico como pintoresco, y dichos trajes logran por su originalidad y buen gusto el éxito que merecen».

Todo hace pensar que el articulista no acompañó a la estudiantina en su periplo parisino y se confundiera al redactarlo porque ni los grabados de la época ni una posible foto de la Estudiantina Española tomada en Biarritz al año siguiente lo corroboran. El *Diario de Córdoba* añadía sobre su traje: “...es muy bello y gusta mucho”¹².

Una breve descripción de su indumentaria hecha por *El Serpis* indicó posteriormente que portaban “elegantes capillas de terciopelo negro y el tricornio del antiguo bachiller”¹⁴, siendo interesante al señalar el tejido en que estaban confeccionadas las capas y que, al parecer, llevaban el sombrero “inclinado hacia un lado”¹⁵.

Publicó la prensa de la época del 28 de febrero de 1878 “mañana saldrá en el tren *express* del Norte la estudiantina titulada 'La Española', que como saben nuestros lectores, va a las fiestas del Carnaval de París”¹⁶, siendo ello una muestra más de la aceptación del tren como medio rápido y cómodo de transporte por los integrantes de las estudiantinas. Según una comunicación de su presidente¹⁷, la estudiantina española “llegó sin novedad” a París en la noche del 2 de marzo “recibiendo ovaciones en Valladolid y Hendaya”.

Sábado 2 de marzo

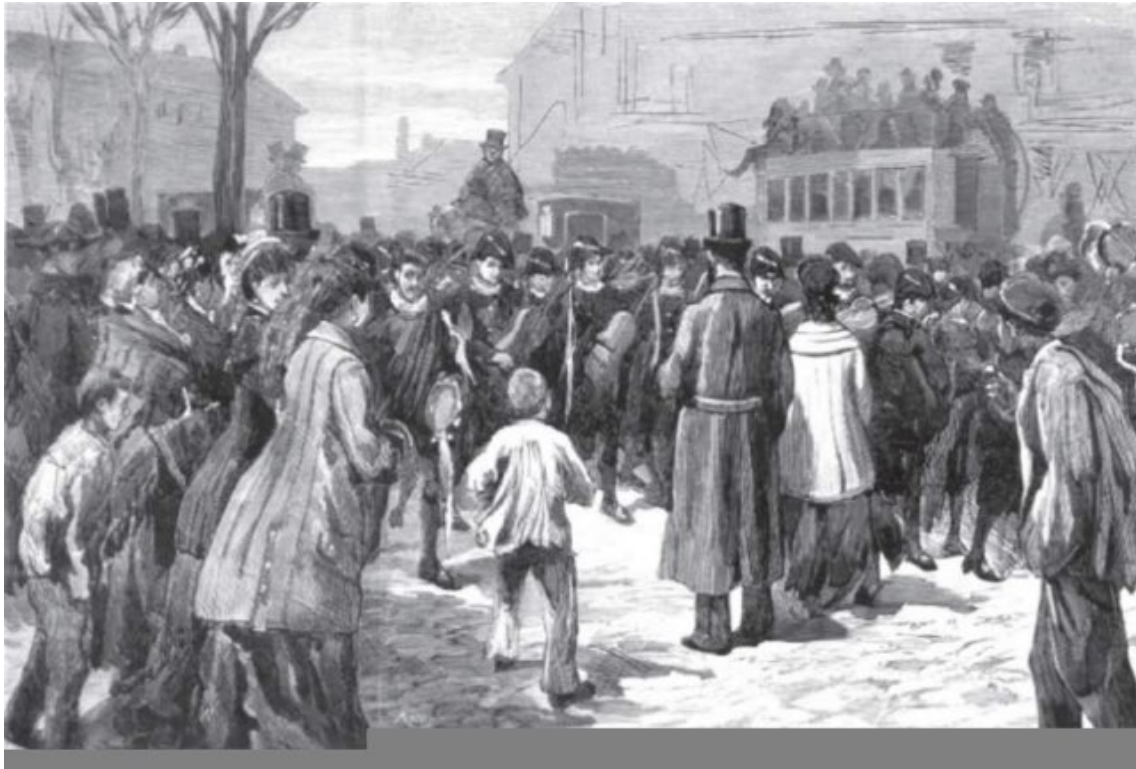
La Lucha, órgano del Partido Liberal de la provincia de Gerona, publicó que la noche de esta fecha “tocaron ante el palacio de la Embajada de España, suspendiéndose con tal motivo la circulación por el espacioso muelle d'Ossay” [sic]^a. refería el artículo: “al atravesar los *boulevards* apenas podían abrirse paso por entre las apretadas masas de gente que les rodea, prorrumpiendo a cada momento en bravos entusiastas. Por la noche dieron un concierto en el círculo de la prensa, que les obsequió espléndidamente. Pronunciáronse brindis calurosos por la fraternidad de los pueblos, la unión de la raza latina y la desaparición de la barrera pirenaica”¹⁸, no hallando más referencias de sus posibles actividades de este día.

Domingo 3 de marzo

La Estudiantina Española se ha alojó en una fonda del faubourg Montmartre^{19,18}, conociéndose que “dos grandes *breaks* del palacio Basilevsky y otros dos carruajes han ido esta mañana a buscarles a su alojamiento, y una vez en la morada de la reina Isabel, han sido objeto de un cariñosísimo recibimiento. Después han estado en la redacción de *La Liberté* y en varias casas particulares que se disputan el honor de conocerlos”¹⁸. Las fuentes comentaron que, en su primera salida por las calles de París, recorrieron el *boulevard* y la calle de Montmartre y fueron al palacio del Elíseo, “delante del cual han tocado algunas piezas nacionales españolas, y después a la embajada de España”^{18,19,20}.

Estos artículos ratifican la información precedente y confirma que la Estudiantina Española ya se encontraba en París el 3 de marzo y empezó a deslumbrar con sus interpretaciones: “Los alegres jóvenes, que concibieron la idea de disfrazarse con el clásico traje de los antiguos sopistas de Salamanca y Alcalá, y presentarse en Paris, *la metrópoli del mundo civilizado*”, comentándose “la finura y distinción de los jóvenes que la componen y el buen gusto de su traje”¹⁸ así como que iban tocando “la jota aragonesa y los zorricos vascongados, y cantando el ole y las seguidillas con acompañamiento de vihuelas y bandurrias, panderetas y flautas, han obtenido un éxito asombroso”. El éxito, como queda dicho, ha sido asombroso: puede resumirse en la siguiente pregunta que, según un periódico de París, se dirigían mutuamente los habitantes de la capital de Francia, desde el día 3 del actual: ¿Dónde tocará hoy la estudiantina española?”.

^a El nombre del muelle es d'Orsay.



La Estudiantina a bordo de un *break*²¹

De su primera visita al Palacio del Elíseo decía la fuente²⁰ que “probablemente será recibida mañana pues hoy, no estando prevenido, el mariscal Mac-Mahon se hallaba ausente”. También informa que visitó el Casino de la Prensa, donde fue recibida “con las mayores muestras de simpatía.” A su regreso al hotel donde se alojaban recorrieron los *boulevares* tocando aires nacionales españoles.

Refiere *La Lucha* que “a las nueve de esta noche han dado una serenata ante la redacción del *Figaro*. Más de 10 mil personas escuchaban los aires nacionales con religioso silencio, ininterrumpido sólo en los finales con grandes explosiones de bravos y vítores. Después han sido obsequiados con un *lunch*. En este momento (las once y media) están tocando frente al palacio del Elíseo rodeados por la multitud. Mañana doscientos estudiantes de la Sorbone irán a buscarlos para asistir a un gran almuerzo que se les prepara en el barrio latino. La juventud escolar parisiense se reunirá a las ocho y media de la mañana. Ninguno de los jóvenes españoles ha experimentado novedad alguna”¹⁸.

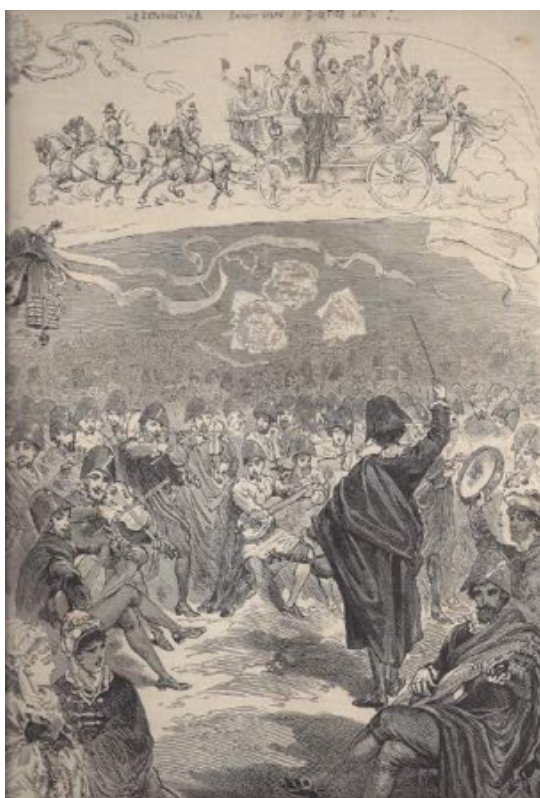
Ya desde este primer día de estancia parisina la prensa comenta que la multitud se agolpaba a su paso y no cesó en todo el trayecto de aplaudir y añadiéndose que el 5 de marzo por la mañana una comisión compuesta por 800 estudiantes de la Sorbona iría a buscarlos para llevarlos al Barrio Latino, donde les tendrán preparado un banquete, así como que por la noche asistirán todos al baile de *Le Bullier*.

En el grabado de la página siguiente se aprecia una nueva imagen²² del desplazamiento de la Estudiantina en break por París, así como su disposición al ejecutar las piezas interpretadas allí.

Lunes 4 de marzo

La información hallada para este día es muy escasa, por lo que cabe la posibilidad de que, al ser laboral, lo destinaran principalmente a descansar. Lo encontrado indica que comieron en el *Palais Royal*, tras lo cual ofreció una serenata en el jardín^{23,24}. Las mismas fuentes indican que luego se dirigieron al Casino de la Prensa y a la redacción del periódico el *Fíguro*. Días más tarde *La Correspondencia de España* publicó lo siguiente de lo acontecido este día²⁵:

«A las nueve en punto de la noche del lunes 4 llegaba al hotel [edificio] del Fíguro la estudiantina 'La Española'. Un gentío inmenso llenaba los boulevares Montmartre y de Italianos, la calle Drouet, en que se encuentra el hotel, y la calle de Provence. La curiosidad era tan



grande que para no verse invadidos por la muchedumbre tuvieron los redactores del Fíguro que rogar a seis de los estudiantes se dejaran ver tocando sus instrumentos en el balcón que ocupa todo el piso principal de la casa. En el interior del hotel la concurrencia, todo lo numerosa que permitía el local, era de lo más distinguido. La estudiantina ejecutó variadas y lindísimas piezas. Una marquesa de champagne, hecha con el contenido de 80 botellas, sirvió de refresco a nuestros compatriotas.

A las once salieron del Fíguro para ir al Elíseo, donde daba Mac-Mahon su segundo gran baile este año. Los estudiantes entraron por la puerta del jardín que da a la avenida Marigny y se situaron en un espacioso salón que comunica con el elegante 'Salón de Plata', bien conocido de los que frecuentan el Elíseo. Allí tocaron cinco piezas que fueron acogidas con los más entusiastas aplausos. El mariscal rogó al marqués de Molins le presentasen al presidente de la estudiantina, señor Castañeda a quién dirigió frases sumamente afectuosas y corteses, preguntándole por el estado del Sr. Pinedo, tocador de pandereta, que sufrió una caída en la plaza de la Ópera el domingo. Después de haber recorrido los salones del Elíseo y de haber incendiado algún estudiante (así por lo menos lo refiere la crónica mundana) algún corazón femenino, regresó la estudiantina a su hotel. Veinte de los jóvenes fueron a terminar la noche en el baile de Valentino, donde obtuvieron el éxito más completo».

Al contener estos párrafos contenidos que fueron repetidos varios días más tarde cabe la posibilidad de que visitaran la redacción del *Fíguro* en más de una ocasión (nada raro si se entiende que perseguían mucha difusión mediática para que su visita resultara más exitosa) y que fuera costumbre refrescarlos con *marquesas* de champagne, no obstante

incluimos esta fuente porque en el cuerpo del artículo especifica que ocurrió el “lunes 4”.

Martes 5 de marzo

La prensa fue más prolífica en informaciones referentes a las actividades de este día. Varios medios publicaron un mismo contenido sobre este día^{26,27,28}:

«Hoy han ido a tocar en las casas donde viven las reinas Cristina e Isabel y otras notabilidades españolas y después a la casas de Víctor Hugo. A las nueve de la noche están convidados los estudiantes españoles en la redacción del Fígaro. Desde las siete y media un gentío inmenso se estacionó delante de dicha redacción llegando a hacer completamente imposible la circulación por la calle. Los coches en que iban los estudiantes no pudieron llegar hasta la puerta de la redacción a pesar de que los agentes de la policía hicieron grandes esfuerzos para restablecer la circulación de la calle. Con grandes esfuerzos consiguieron entrar en la redacción pero, al intentar salir de la casa para tocar algunas piezas delante de ella, era tanta la gente que se agolpaba a su alrededor que tuvieron que retroceder con algunos instrumentos rotos. A causa de esto salieron al balcón y allí tocaron varias piezas. A las diez y media quisieron salir de la redacción pero, a causa del gentío que no abandonaba la calle, tuvieron que dirigirse unos a pié y otros en coche al palacio del Elíseo donde el mariscal Mac-Mahon les había citado a las once en punto con motivo del baile que está dando esta noche. En este momento se hallan en dicho palacio».

El Imparcial publicaba²⁹:

«La Estudiantina Española es un verdadero acontecimiento para esta gran ciudad. Donde quiera que se presenta recibe ovaciones entusiastas. Un gentío inmenso la rodea constantemente, celebrándose la oportunidad de la expedición, la finura y distinción de los jóvenes que la componen y el buen gusto de su traje.

Ayer tocaron ante el palacio de la Embajada de España, suspendiéndose con tal motivo la circulación por el espacioso muelle d'Ossay [sic]. Al atravesar por los Boulevards apenas podían abrirse paso por entre las apretadas masas de gente que les rodeaba prorrompiendo a cada momento en bravos entusiastas. Por la noche dieron un concierto en el Círculo de la Prensa, que les obsequió espléndidamente. Pronunciáronse brindis calurosos por la fraternidad de los pueblos, la unión de la raza latina y la desaparición de la barrera pirenaica.

Dos grandes breaks del Palacio Basilewsky y otros carruajes han ido esta mañana a buscarles a su alojamiento y, una vez en la morada de la Reina Isabel, han sido objeto de un cariñosísimo recibimiento. Después han estado en la redacción de la Liberté y en varias casas particulares que se disputan el honor de conocerlos.

A las nueve de esta noche han dado una serenata ante la redacción del Fígaro, Más de 10.000 personas escuchaban los aires nacionales con religioso silencio, interrumpiendo solo en los finales con grandes explosiones de bravos y vítores. Después han sido obsequiados con un lunch».



Serenata a la Reina Isabel³⁰

Sobre esta visita decía un periódico parisino¹³:

«Los estudiantes españoles, que transcurren por las calles hace dos días y que han venido oportunamente para reanimar nuestro pobre y desfalleciente Carnaval, manifestaron el deseo de consagrarnos su primera visita. No podía Fígaro negarse a darles una hospitalidad a que ellos tenían derecho por vínculos de familia.

Fígaro les dijo: Estando en mi casa estáis en la vuestra, venid para que oigamos vuestros boleros, vuestras poéticas canciones y vuestras voluptuosas danzas. Tenemos poco espacio en nuestras oficinas en comparación con el número de vuestros amigos. No sabemos como dar hospitalidad a todos los que quieren oír la estudiantina.

Desde las ocho y media fueron abiertas las puertas a un grupo numeroso de tenores célebres, directores afortunados, diputados y compañeros. Concurrieron también muchas lindas señoras francesas y españolas.....[....].... A las nueve los 64 jóvenes que forman la estudiantina llegaron a nuestra casa atravesando con gran dificultad por en medio del público reunido delante de nuestro hotel.

El ruido de las castañuelas y los tambores nos anunció su aparición, en medio de los sombreros negros se distinguían los graciosos estudiantes. Para que los espectadores que esperaban en las calles y en las ventanas de las casas pudiesen oír las canciones españolas que indicaba el programa propusimos al jefe de la orquesta que ejecutasen sus primeras piezas en el balcón de nuestra casa.

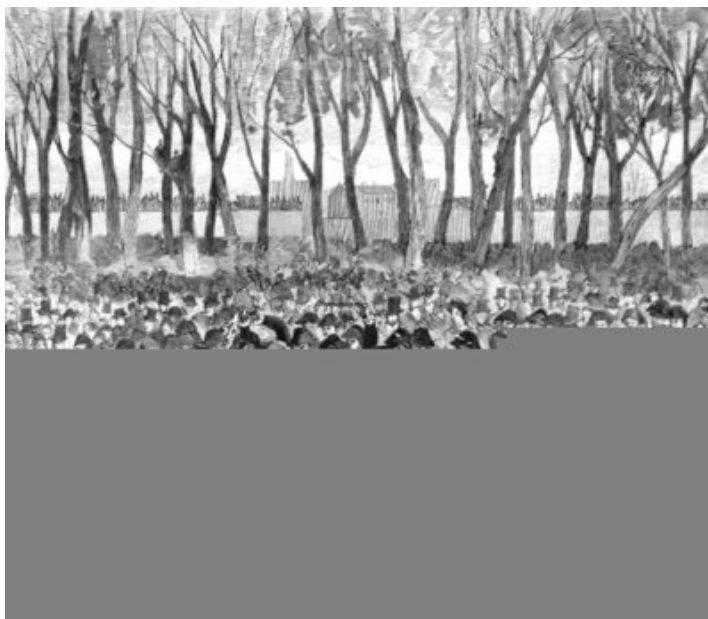
No es posible formarse una idea de esta escena que hubiera inspirado a todos los pintores y a todos los poetas de nuestra época: esos jóvenes vestidos de negro,

envueltos en sus manteos y de calzón corto y media de seda, con el sombrero inclinado a un lado y con sus divisas amarillas y rojas colocadas en las guitarras, ejecutaban sus aires nacionales, formaban un conjunto maravilloso.....[....]....

Los estudiantes salieron de nuestras oficinas tocando una marcha y la multitud abrió calle cuanto pudo para dejarlos pasar sin estorbar sus movimientos... Uno de los músicos extendió en el suelo su manteo y comenzó a bailar unas seguidillas.... Dirigiéronse al Elíseo para hacerse oír allí, por cuya razón no prolongaron más tiempo la visita que nos hicieron, con gran sentimiento nuestro y de nuestros amigos. Nuestra última palabra al estrecharles la mano ha sido la que se oye por todas partes ¡Viva España! ¡Viva la estudiantina!

En este momento (las once y media) están tocando frente al Palacio del Elíseo rodeados de la multitud. Mañana 200 estudiantes de la Sorbone irán a buscarlos para asistir a un gran almuerzo que se les prepara en el barrio Latino. La juventud escolar parisiense se reunirá a las ocho y media de la mañana. Ninguno de los jóvenes españoles ha experimentado novedad alguna».

La Paz de Murcia²⁰ escribía que la Estudiantina Española se alojaba en una *fonda* del *faubourg* Montmartre, dato publicado también por *La Correspondencia de España*³¹ y *La Lucha*¹⁹, quedando desvelada la delicadeza del artículo del 3 de marzo que calificó de “hotel” al lugar de su alojamiento inicial, y del que pudieran posteriormente haberse trasladado a un hotel (para descansar mejor y recibir debidamente a periodistas y visitas significativas) tras ser conscientes de los agasajos y calurosísima acogida que los parisinos les dispensaban. Confirma este artículo que “esta mañana han hecho la primera salida por las calles de París” así como su trayecto por el *boulevard*, la calle de Montmartre, Palacio del



Elíseo y Embajada de España anunciando que “esta noche serán recibidos en el Círculo de la Prensa” y “mañana irán a la Universidad, en la cual los estudiantes de París les preparan una cordial acogida. Han sido muy bien recibidos en todas partes...”.

*El Constitucional*³² informaba este día que visitaron “al marqués de Riera, al banquero Pereira y a la célebre cantante española señorita Sanz” y adelanta que “el próximo jueves darán un concierto público gratito en el jardín de las Tullerías”, momento reflejado en el grabado³³ adyacente, así como que “el lunes, a ruego de muchos senadores y diputados, darán otro concierto en Versalles y antes de abandonar París

darán un gran concierto en el Teatro Italiano a beneficio de los establecimientos de beneficencia”. Continuó diciendo:

«Cerca de 100 estudiantes franceses fueron esta mañana en busca de los de Madrid al hotel donde se hospedan. Llegados allí, varios de ellos dirigieron a nuestros compatriotas discursos de bienvenida a los cuales contestaron los estudiantes españoles con entusiastas frases de gratitud.

Pasados algunos momentos se dirigieron todos, españoles y franceses, hacia la Prefectura del Sena. Iban a pié por entre inmenso gentío que acudía de todas partes a verlos pasar. En muchos sitios tenían que abrirles camino los agentes de policía. Frente al palacio de la Prefectura tocó la estudiantina varios aires nacionales. El prefecto salió al balcón y los saludó desde allí, pero no satisfecho con esto les hizo subir a sus habitaciones y estuvo con ellos obsequiosísimo.

En el tránsito desde la Prefectura al barrio Latino se repitieron y aumentaron estas manifestaciones de simpatía. El público aplaudía y saludaba a nuestros compatriotas con el mayor afecto; a cada paso la comitiva iba aumentando considerablemente con otros estudiantes franceses y multitud de curiosos.

Una vez en el barrio Latino los estudiantes se dirigieron a casa del decano de la Facultad de Medicina y de allí a visitar al de la Facultad de Derecho. Finalmente pasaron a las escuelas de ambas Facultades donde les aguardaba gran muchedumbre de compañeros. Estos obsequiaron a la estudiantina con un refresco, que fue ocasión de nuevos discursos y brindis entusiastas por la fraternidad de las universidades españolas y francesas. El Sr. Olavarría hizo extensivo este sentimiento a toda la juventud latina. Nuestros compatriotas están invitados para mañana a un gran banquete que se da en honor suyo. Los bulevares han estado todo el día llenos de gente que esperaba el paso de los estudiantes, a quienes París prodiga muestras extraordinarias de consideración. Se preparan conciertos y otras fiestas en que tomarán parte».

Este día está fechada la siguiente crónica de la actividad registrada por la Estudiantina, que se tituló “París de día y de noche. La Estudiantina Española”³⁴:

«No es entusiasmo ya, es locura. Bien puede decirse que París no se ocupa de otra cosa. Sesenta y cuatro estudiantes españoles han tenido, como sabe el lector, la singular idea de venir en bulliciosa comparsa a pasar en París el Carnaval. En Valladolid, una comisión de estudiantes salió a la estación a saludarlos y a desearles en Francia una cordial acogida. En Hendaya el cónsul español no los dejó marchar sin que almorzaran con él y ejecutaran alguno de los preciosos aires nacionales que traían aprendidos. En Burdeos otra comisión de españoles salió a suplicarles que se detuvieran siquiera por un día para que la ciudad francesa conociera la tradición española que los estudiantes han traído a París. Ninguna de estas súplicas ablandó a nuestros sopistas, que se habían formado el propósito de amanecer el domingo de Carnaval en la hermosa ciudad que baña el Sena.

¿Qué descripciones del viaje hemos escuchado a alguno de ellos, compañeros nuestros hace un año en los bancos de la Universidad? Al silvar el vapor, paso

doble de las bandurrias y guitarras de la estudiantina parecía que empujaba el tren y le hacía correr más de prisa. El ruido de los wagones [sic], parecido al cañoneo de una batalla en medio de los valientes acordes de una banda, producía en ellos la excitación [sic] que la música militar y el olor de la pólvora produce en los soldados al entrar en combate. Si nos hubieran dicho que íbamos á conquistar el mundo, me decía uno de ellos, ninguno hubiera retrocedido. Esta frase retrata el carácter español.

Las nieblas de la noche apagaron por fin los sonidos de los instrumentos. Empezaba a amanecer; el director dio la señal, y se oyó el toque de diana mas delicioso que músicos improvisados tocaron jamás. Las guitarras rompieron la marcha, siguieron las bandurrias y continuaron reforzándolo flautas y violines. Esta improvisación fue de un efecto sorprendente.

Llegados á París, se alojaron en el hotel de Inglaterra, situado en el boulevard Montmartre. Y aquí empieza la serie de triunfos de nuestros estudiantes. El domingo de Carnaval tuvimos un día delicioso.—Pues no faltaba' otra cosa, decían; ¡si nos hemos traído el sol debajo del manteo!

Después de almorzar, subieron en dos inmensos “breaks” tirados por cinco caballos percherones, y empezaron á recorrer las calles de París en dirección á la embajada española.

Aquel apiñado grupo de muchachos perfectamente vestidos, empuñando sus instrumentos; tumbados unos encima de otros, colgados de los estribos, saludando con gracia sin igual á todos, produjo un efecto indescriptible. La turba los seguía entusiasmada. La policía, temiendo que se exagerara el entusiasmo, los seguía también.

El embajador tuvo la galantería de no querer aceptar la serenata hasta que se le hubiera dado primero al mariscal Mac Mahon; pero una vez que se escucharon los sonos arrebatadores de la banda, nadie tuvo fuerzas para dejarles salir.

De regreso de la embajada, y cediendo á las súplicas de la multitud, intentaron detenerse en la plaza de la Opera para dar una serenata pública; la circulación se suspendió; 100,000 personas se agruparon en derredor suyo, y una orden del prefecto vino en seguida á suplicarles que se retirasen para impedir que una barricada de seres vivientes dejase completamente incomunicada una parte de París con la otra.

Los estudiantes siguieron dando serenatas. Por la noche acudieron al Círculo de la prensa. Con la prisa no fue posible avisar a mucha gente. Hubo, sin embargo, periodistas bastantes para que al otro día París entero se agrupase delante del hotel de Inglaterra á fin de ver á los estudiantes españoles.

De la serenata dada en el Círculo de la prensa puede decirse que data el éxito que han tenido en París. Los franceses son duros para conmoverse; pero cuando se llega a tirarles en la cuerda sensible, son exagerados. Apenas escucharon unas cuantas jotas, unas habaneras y unas seguidillas, les retozaba por el semblante la satisfacción. Biavet, el redactor en jefe del Figaro, confesaba, aplaudiendo como un loco, que aquello era “charmant, tres charmant”; a los españoles y americanos que asistían les brotaba el entusiasmo por los ojos; el conde Lepie, pintor notable,

pedía que al marcharse le vendieran un de aquellos pintorescos trajes a cualquier precio; cuando terminaban una pieza no se aplaudía, se gritaba; cuando decían "ole" el público les contestaba con otro ole; cuando los violines marcaban algunos compases les interrumpían con frenéticos aplausos; Albert Wolf, el espiritual cronista de París, nos abrazaba en el colmo de su satisfacción; otro escritor cuyo nombre callo, decía que renunciaba a ser francés.

Se les preparó un refresco espléndido, y los mismos y los mismos socios, es decir, los periodistas, quitando las botellas de Champagne de las manos a los criados, les servían, considerándose en ello muy honrados.

«Juramos no olvidar la noche del domingo» dijo EL GAULOIS en uno de los deliciosos artículos que ha dedicado á los estudiantes. El paso doble que ejecutaron al salir del Circulo de la prensa para dirigirse á la redacción del FÍGARO fue calurosamente aplaudido. Una vez llegados, tuvo la policía que defender las puertas para impedir que la muchedumbre invadiera el edificio»

El FÍGARO es casi un compatriota. Todos los adornos de su casa recuerdan á España. Uno de los frescos retrata una escena del Quijote; otro una escena de las corridas de toros. Los estudiantes fueron recibidos como compatriotas. A la una los grandes coches les volvieron á conducir á su hotel.

El día del lunes marca el apogeo de su triunfo: la reina Isabel, el rey D. Francisco de Asís, el banquero Rotschild, el presidente de la república, les suplicaron que tocaran en sus casas.

Los estudiantes franceses han anunciado en todos los periódicos que hoy martes se reúnen en la plaza del Panteón, desde donde se dirigirán en cuerpo a hotel de Inglaterra á saludar á sus compañeros españoles. Hemos oído decir que les preparan un gran banquete.

Renunciamos á describir las dos serenatas dadas el lunes, la primera en la redacción del Fíguro y la segunda en el palacio del Elíseo, en el baile del mariscal Mac Mahon. Al salir de la primera el gentío era tan numeroso, que la policía no pudo impedir que algunos instrumentos se hicieran pedazos. En la segunda, los 4,000 invitados del presidente abandonaron los salones del baile y los del "buffet" para escuchar las canciones españolas.

Espero que esa redacción habrá traducido lo que sobre el particular dicen los periódicos parisienses y que el lector se habrá formado un ideal de la locura con que se ha recibido á la estudiantina en París.

Para terminar estas notas que en forma de parte telegráfico remito, añadiré que se prepara un gran baile en casa del director de Gaulois, cuya invitación decía así:

«Los estudiantes españoles de paso en París ruegan al S..... que les haga el honor de venir á pasar la noche con ellos en casa de Mr. Eimundo ¿Edmundo?] Tarbé, director del GAULOIS el jueves, á las once de la noche.»

A este baile asistirán las grandes actrices de París. Los españoles les preparan además otro en el Gran Hotel. París, desde las mas altas regiones oficiales hasta las últimas capas de la plebe, no se ocupa mas que de la estudiantina española.

ALFAR.

5 de marzo».

Miércoles 6 de marzo

Buena idea de la importancia que la prensa española dio a esta visita parisina de la Estudiantina española la da que a las 10:16 de la noche del miércoles se publicó un breve artículo³⁵ dando seguimiento a sus andanzas:

«...cerca de 500 estudiantes franceses fueron esta mañana en busca de los de Madrid al hotel donde se hospedan. Llegados allí varios de ellos dirigieron a nuestros compatriotas discursos de bienvenida a los cuales contestaron los estudiantes españoles con entusiastas frases de gratitud. Pasados algunos momentos, se dirigieron todos, españoles y franceses, hacia la Prefectura del Sena. Iban a pié, por entre inmenso gentío que acudía de todas partes a verlos pasar. En muchos sitios tenían que abrirles camino los agentes de la policía. Frente al palacio de la Prefectura tocó la Estudiantina varios aires nacionales. El Prefecto salió al balcón y les saludó desde allí, pero no satisfecho con esto les hizo subir a sus habitaciones y estuvo con ellos obsequiosísimo. En el tránsito de la Prefectura al barrio Latino se repitieron y aumentaron estas manifestaciones de simpatía. El público aplaudía y saludaba a nuestros compatriotas con el mayor afecto; a cada paso la comitiva iba aumentándose considerablemente con otros estudiantes franceses y multitud de curiosos».

Sobre este tema *La Correspondencia de España*³⁶ publicó que la visita de la comisión de los estudiantes parisienses tuvo lugar a las diez menos cuarto de la mañana: Tras ello y “en correcta formación la estudiantina y, de a veinte en fila los estudiantes de París, se dirigieron al barrio Latino. Al pasar por la Prefectura de Policía hicieron una ovación al prefecto de policía, que la merecía por la amabilidad y afectuosa cortesía de que está dando continuamente pruebas para con los estudiantes españoles. La comitiva llegó así hasta el chalet, café-restaurant muy vasto, casi fronterizo al baile Bulher [sic], donde se bebió mucho ponche y se pronunciaron muy entusiastas y fraternales discursos. En la entrada del chalet se había establecido una mesa donde apuntaban los estudiantes franceses el importe de la cotización individual con que cada uno contribuía al banquete que tiene lugar en el *Palais Royal* hoy miércoles”.

La misma fuente comentaba que “el Sr. Bignon, dueño del elegante y famoso café Riche, había convidado a almorzar a la estudiantina. A la una y media llegaron los estudiantes al café Riche, donde les aguardaba un opíparo almuerzo de fiambres, dulces y vinos esquisitos [sic]. Varios diputados y senadores franceses que almorzaban en este establecimiento brindaron a nuestros compatriotas con una copa de champagne pronunciándose entonces ardientes discursos en pro de la estrecha unión de las razas latinas. Las damiselas del boulevard habían acudido todas al café Riche... y se

mostraron sumamente espresivas [sic]. A las tres el café Riche era el centro de una aglomeración de gentes de que nada puede dar idea puesto que el inspector de policía especialmente encargado de proteger a la estudiantina la ha evaluado en su parte oficial en 56.000 personas. Del café Riche fueron al palacio del marqués de Casa-Riera pasando por los Campos Elíseos, llenos de carruajes y de gente”.

La misma fuente añadió que “el marqués de Casa-Riera recibió a la estudiantina con la cordialidad más afectuosa y exquisita” poniendo a disposición de los estudiantes “seis cajones de habanos y refrescos de todas clases”, así como un “pliego cerrado que contenía 10.000 reales”, que de allí pasaron a los hoteles de los banqueros Sres. Cuadra y Pereira, “que les hicieron amistosas recepciones” y que la estudiantina visitó a Elena Sanz, comentando la anécdota de que estando los estudiantes tocando polos y una malagueña la Sanz se entusiasmó y “se puso a cantarlos con esa sal sin igual que Dios le ha dado, electrizando a los muchachos”. Continuaba el relato señalando que pasaron enseguida al hotel a comerse el almuerzo “que no habían probado por haber ido al café Riche”, y a las diez empezaron a recorrer los bailes de máscaras, comenzando por el del *Skating* de la Trinidad (cuyo director, Sr. Rouvier, les obsequió con profusión de champagne), luego a Frascati (donde les esperaban muchos españoles y donde Arban, el conocido director de orquesta, les agasajó cuanto le fue posible), a *Le Bullier*, el baile que se convirtió en un triunfo entusiasta) y terminaron la velada a las tres y media de la madrugada con una visita al baile Valentino (cuyo director, Sr. Ducarres, “se deshizo en corteses atenciones”).

Sobre su visita al barrio Latino *El Imparcial*³⁷ publicaba que “los estudiantes fueron a la casa del decano de la Facultad de Medicina y de allí a visitar la Facultad de Derecho, cosa que quizás pudo acaecer antes de llegar al café Riche. En ambas Facultades les aguardaba gran muchedumbre de compañeros que obsequiaron a la Estudiantina con un refresco. Fue ocasión de nuevos discursos y brindis entusiastas por la fraternidad de las universidades españolas y francesas. El señor Olavarría hizo extensivo este sentimiento a toda la juventud latina. Nuestros compatriotas fueron invitados a un gran banquete que se daría el día siguiente en honor suyo. Los *boulevares* han estado todo el día llenos de gente que esperaba el paso de los estudiantes a quienes París prodiga muestras extraordinarias de consideración. Se preparan conciertos y otras fiestas en que tomarán parte”.

El viaje hasta aquí realizado fue de esta manera relatado por un periódico alemán³⁸:

«Los estudiantes españoles en París.

Un evento tan grande en París causó un gran revuelo, es la llegada de una tropa de estudiantes españoles, gente de buena familia que quiere celebrar el carnaval allí. Lucen el traje de los estudiantes de Salamanca del siglo XVI, una especie de tapa de Arlequín y una cuchara de marfil, chaqueta negra con botones de acero, pantalón corto de la misma tela, medias de seda negra, zapatos de cuero con brillantes hebillas de acero, una larga capa de paño negro y guantes blancos.

De los 64 miembros de la Estudiantina hay 16 guitarras, 10 violines, 8 flautas, 6 bandurrias y 10 banderas, el resto son castañuelas.

El sábado por la noche, la diversión estuvo en el "Figaro", en la calle Drouot. El Domingo se trasladaron a Rue Montmartre, donde se alojaron de acuerdo con el Elíseo para dar un concierto a la señora Marschallin y, como los Duques habían salido, de allí fueron a la Embajada española. Aquí, los estudiantes tocaron durante dos horas. A continuación abordó dos breaks de cuatro caballos con los que circularon por las avenidas. Al llegar a la Grand Opera tuvieron la idea de dar una presentación gratuita en los escalones de la casa al congregarse numerosos viandantes que allí fueron atraídos, que fue interrumpida por la policía.

El día concluyó en el Círculo de la Prensa con una serenata, donde las damas se habían reunido y donde ejecutaron bailes nacionales. La madrugada del jueves, a las 3 de la mañana, los estudiantes dieron un concierto público en el Jardín de las Tullerías, reuniendo a una innumerable multitud y cosechando, como siempre, numerosos aplausos».

Jueves 7 de marzo

Sobre sus actividades de este día siguiente la prensa nos brindó los siguientes contenidos:

- La Ilustración Española y Americana³⁹ nos ofreció un nuevo grabado de la Estudiantina Española dando serenata en la Plaza de la Ópera de París, mostrándola abarrotada de público.



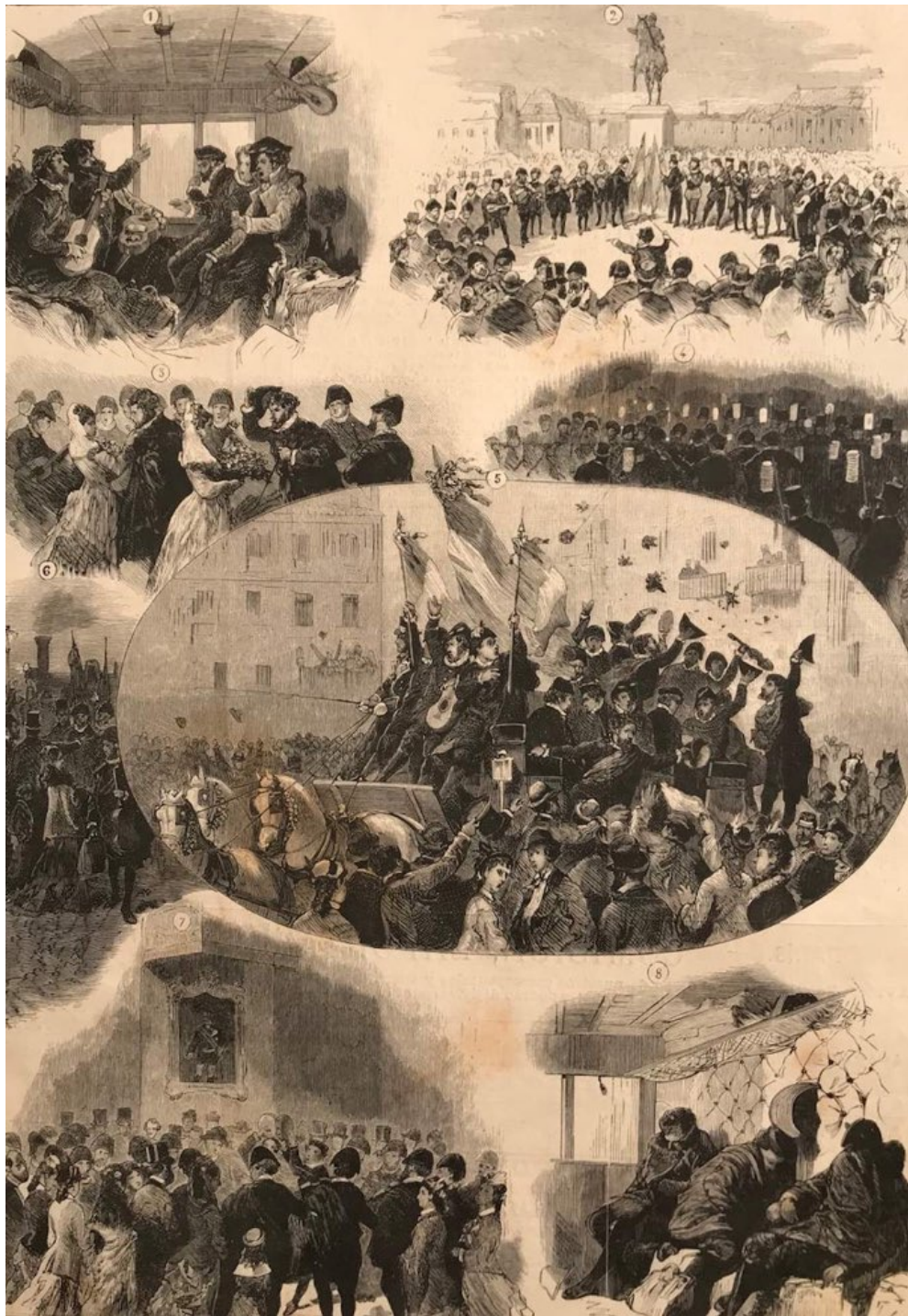
Serenata en la Plaza de la Ópera⁴⁰

- *El Imparcial* publica a las 11:34 de la noche⁴¹: “Salimos del banquete dispuesto por los estudiantes franceses [en el barrio Latino] en obsequio de los españoles. Han asistido 330 personas, entre las cuales había jóvenes rumanos, polacos, eslavos, brasileños, griegos y de otras nacionalidades. Después de brindar todos ellos por la fraternidad universal lo hizo un estudiante de la República Argentina por el olvido de cuantos odios y recuerdos pudieran separar a España de sus antiguas colonias. El corresponsal de *La Correspondencia de España* dio luego las gracias a Francia en nombre de la prensa española....[...] Terminado el banquete la Estudiantina madrileña toca en el jardín varios aires nacionales. Ahora van a dar serenata a la **princesa Matilde**” y anuncia que “mañana por la tarde tocarán en el jardín de las Tullerías [por lo que cabe la posibilidad de que repitieran actuación allí tras el éxito cosechado la noche anterior]. Por la noche asistirán a una *soire* en la redacción del *Gaulois*, donde se han dado cita varias notabilidades artísticas. El domingo tomarán parte de un concierto de beneficencia. El lunes irán a Versalles para obsequiar con músicas a los diputados y senadores, muchos de los cuales manifestaron hace ya días su deseo de oírlos en el palacio de la Representación nacional. Las autoridades [*] han dado permiso a los estudiantes para que usen sus trajes de Carnaval mientras permanezcan en París con el carácter y objeto con que vinieron”. Señala la misma fuente que “la Estudiantina le ha anunciado también a Víctor Hugo una visita” [**] y que “Víctor Hugo ha respondido con estas palabras: *Nobles hijos de España: soy vuestro amigo*”.

[*] *El Bien Público*, en un largo artículo que, la semana siguiente, resumía las peripecias de la Estudiantina en París, desvelaba que la autoridad referida fue el prefecto de policía, Mr. Alberto Gigot, que les autorizó “a circular por París durante el tiempo de su permanencia con su bonito traje”⁴².

[**] No hemos hallado constancia de que se llevara a cabo la anunciada visita a la casa de Víctor Hugo, sólo que la mañana del día 9 la estudiantina recibió en su hotel la siguiente carta que ofrecemos escaneada y que los estudiantes pensaban devolverle la cortesía “con una serenata”⁴³.

*La Paz de Murcia*⁴⁴ informaba “la Estudiantina Española comió anoche en *Palais Royal*, después dieron una serenata en el patio. Luego visitaron el Casino de la Prensa y el periódico el *Figaro*; hoy visitarán los reyes doña Cristina, doña Isabel y D. Francisco de Asís, también visitarán a Víctor Hugo”, y anuncia que “mañana visitarán al presidente de la República” señalando que “los convites que de todas partes recibe la estudiantina española son tan numerosos que no es probable puedan corresponder a todos. Hay en París un verdadero entusiasmo por los estudiantes españoles. Por todas partes que pasan reciben ovaciones”.



Croquis de D. Ramiro de Ordozgoitu, cronista de la estudiantina. 1) La marcha a París. 2) En Versalles: La estudiantina tocando aires nacionales delante de la estatua de Luis XIV. 3) En París: Señoritas españolas ofreciendo flores a los estudiantes. 4) En Poitiers: Serenata al Prefecto de la ciudad. 5) La estudiantina al salir de París. 6) Llegada de los estudiantes a Valladolid. 7) Los estudiantes tocando delante del claustro universitario de Valladolid. 8) Regreso a Madrid.

- *La Ilustración Española y Americana*⁴⁵ aportó una buena descripción de su vestimenta:

“...los jóvenes madrileños comenzaron á tocar en la plaza de la Opera piezas de su repertorio; los guardianes de la paz los interrumpieron, oponiéndose á aquel espectáculo inesperado, que atrayendo curiosos, empezaba á estorbar la circulación: la comparsa hubo de refugiarse en el vestíbulo del teatro de donde salió á poco tiempo para continuar el itinerario que se tenía trazado, y desfilando por delante de nosotros, nos dio ocasión para examinar los ricos trajes de los sesenta y cuatro individuos de ella, que así se parecían á los de los genuinos estudiantes que por las aulas de Salamanca y Alcalá arrastraban bayetas, como los vestidos de las pastoras del teatro á los de las verdaderas zagalas que pasaban la vida entre zarzales: jubón y gregüescos de terciopelo negro con botones de acero, y ancho cuello de encajes; medias de seda, también negras; zapatos de charol con lazo de igual color y hebilla de acero; guante blanco de cabritilla; gorra de terciopelo con un nudo de cinta amarilla y encarnada en unos pocos; en los más, sombrero apuntado (claqué d’arlequin, dicen los periódicos de aquí), y la funesta cuchara á guisa de escarapela; tal era el atavío de estos bachilleres, más o menos auténticos, que doctores de los más encopetados se hubieran dado con un canto en los pechos por tener en siglo XVI para presentarse en la procesión del Corpus”.

Complementó la información comentando la escena y desglosando el tipo y cantidad de instrumentos que portaba la Estudiantina:

«La comparsa montó.... en dos breaks de los que acaparan los turistas para ingleses para ir á las carreras de Longchamps, tirados por caballos percherones, arreados por cocheros con traje tradicional del postillón francés.... En estos vehículos anglofranceses emprendió su paseo por los boulevares, la estudiantina de Carnaval, como una aparición de antaño engarzada en la moda del día dejando en nosotros un desencanto después del sacudimiento de entusiasmo que nos produjeron los primeros compases truncados de las flautas, diez y seis guitarras, diez violines, seis bandurrias, ocho flautas y diez panderetas... Sólo cuando colocada la estudiantina en los balcones de las oficinas del Fígaro, e iluminados sus trajes fúnebres por la alegre y esplendente claridad de la luz eléctrica, que daba á los jóvenes vestidos de estudiantes el aspecto de otros tantos marqueses de Villena sólo en la estrecha y no muy frecuentada calle Drouot pudo apreciarse al aire libre la habilidad de muchos de los ejecutantes...».

No obstante esta información, los datos más completos y más ricos en detalles los aporta *La Correspondencia de España* [33], que publicaba lo acontecido el día 7 en París de la siguiente manera:

«La Estudiantina en París.

Paris, 7 de marzo.

A las 7 en punto de la noche llegaba ayer la estudiantina al restaurant Richelieu, sito en la galería de Montpensier del Palais Royal, donde estaba preparado el banquete con que la obsequiaban los estudiantes parisienses.

En tres salones estaban dispuestas quince largas mesas: la de la presidencia ocupaba sola el salón central; 275 estudiantes parisienses pertenecientes a todas las escuelas y a todas las nacionalidades tomaron asiento en ellas, teniendo a cuatro estudiantes españoles cada una.

Frente al presidente de la estudiantina, Sr. Castañeda, a cuyos lados estaban el Sr. Zabaleta y el director de orquesta, se colocaron el Sr. Arnault, estudiante en medicina, organizador del banquete, quién tenía a sus lados al estudiante de leyes Sr. Farnié y a un estudiante de ciencias.

En la misma mesa presidencial fueron invitados a colocarse el dibujante de la estudiantina Sr. de Ordozgoiti, el arquitecto español Sr. Morales de los Ríos, el Sr. Peyrocave, redactor de la Liberté, en representación de la prensa francesa, y el corresponsal de La Correspondencia de España, en representación de la española. Se habían dirigido, sin embargo, invitaciones a los corresponsales de los periódicos españoles en París.

Al poco rato de principiada la comida comenzaron los brindis, que fueron tan numerosos como entusiastas, y de los que voy a hacer rápidos extractos [sic]:

Un estudiante rumano: En nombre de vuestros hermanos del Danubio brindo por vosotros, compañeros estudiosos que representáis el alma y las aspiraciones de los pueblos. Yo os saludo, nobles españoles que abrigais los principios de libertad de la inteligencia que salvarán las razas latinas. Brindo por España y por la confraternidad universal de estudiantes.

Un estudiante argentino: Brindo por vuestra patria, hermanos españoles. Olvidemos los odios pasados y unamos nuestros corazones en un abrazo de cariñosa fraternidad.

Un estudiante brasileño: Brindo por la estudiantina española y espero guardará un vivo y cariñoso recuerdo de la cordialidad fraternal con que París la han acogido estudiantes de todos los países del globo.

Un estudiante francés: No se hablar en español, hermanos míos, pero os doy mi corazón en este abrazo en que estrecho sobre mi pecho a uno de vosotros.

Otro estudiante francés: La estudiantina española ¡ha iluminado nuestras almas con la luz esplendorosa de uno de los rayos del ardiente sol de su patria, y de él han surgido los sentimientos de fraternal cariño que hoy nos conmueven y entusiasman al grito de ¡vivan nuestros hermanos de España.

Un estudiante argentino: Conmovido ante la cordialidad del recibimiento hecho por los estudiantes franceses a los españoles, nuestros hermanos, brindo por Francia que nos ilumina con su ciencia y nos recibe en su seno con cordialidad tan afectuosa, por España que todos amamos, brindo a la fraternidad de los estudiantes del globo.

Un estudiante francés: Esta fiesta prueba la utilidad de que puedan conocerse mutuamente los estudiantes de todos los países. Después de habernos abrazado con los españoles saldremos de aquí aunados con sus ideas y sus aspiraciones. ¡Viva España!

Un alumno de la escuela politécnica: Brindo por la fraternidad inmutable de todos los estudiantes, brindo porque, unidos nuestros corazones en un solo latido, permanezcamos eternamente unidos en una mutua e inalterable afición.

Un estudiante francés: Brindo, compañeros míos, porque unidos en estrecha unión nuestros corazones, la mano de la Francia en la mano de la España, demos a la raza latina el esplendor que le corresponde.

El Sr. Olavarría (de la estudiantina): Al decir estudiantes me dirijo a los de todas las naciones, que son todos hermanos. En mi mente embargada no brotan ideas, y de mi garganta no salen palabras con las que expresar, en nombre de mis compañeros, nuestra gratitud y nuestro contento por la bondad y la benevolencia con que nos han acogido los estudiantes franceses. Con el alma henchida de gratitud bebo esta copa a la unión íntima de Francia y España.

El Sr. Mediano (de la estudiantina): Brindo por vosotros, generosos estudiantes franceses, que con tan fraternal benevolencia nos habéis acogido. Todos hacemos desde el fondo de nuestros corazones votos fervorosos por la prosperidad de vuestro país, y yo bebo a la grandeza de Francia.

El Sr. Marticorena (de la estudiantina): En momentos tan solemnes no podemos menos de expresaros con amistosa efusión los sentimientos de cordial gratitud que nos animan, y de pedir os la más estrecha e íntima amistad que reúna y confunda en un mismo sentimiento a los estudiantes franceses y españoles. Brindo por la estrecha amistad entre España y Francia.

El Sr. Marín (de la estudiantina): Brindo por los eminentes sabios franceses que, verdaderas antorchas de las ciencias médicas, nos guían con seguro paso por el camino de la verdad. Brindo por los Sapey, los Beclard, los Trousseau, los Claude Bernard y los Ricord. Brindo por vosotros, hermanos ¡y condiscípulos franceses.

El Sr. Pinedo (de la estudiantina): No se espesarme en francés pero os diré en español, compañeros franceses, que de todo corazón y con toda el

alma os damos un abrazo de fraternal y sincera gratitud por vuestra cordialísima recepción.

El Sr. Olavarría (de la estudiantina y por segunda vez): No hay frases que puedan expresar nuestro agradecimiento, la emoción fraternal que nace en nuestras almas y llega a nuestras mentes no encuentra al llegar a nuestras bocas palabras que no sean su fiel trasunto. Es que los sentimientos de unión y fraternidad que experimentamos se ensanchan hasta abarcar a la universalidad de los estudiantes; es que el acto a que asistimos sienta sobre sólidas bases la unión indisoluble de los estudiantes franceses y españoles.

Tan levantado acentos provocaron entusiastas y universales aplausos, apenas calmados los cuales se levantó el Sr. Farnié, vicepresidente del comité de los estudiantes franceses para pronunciar el discursito que sigue: Tengo el alma henchida de gozo al ver la espontaneidad con que mis compañeros han respondido a nuestra invitación de fraternizar en este banquete con los representantes de la inteligencia española. Si el local lo hubiera permitido, todos, absolutamente todos los estudiantes que existen en París hubieran venido a estrechar la mano de sus compañeros españoles, a brindar por la prosperidad de España. (Aplausos entusiastas, gritos de 'sí, sí', 'es verdad', 'viva España' cubrieron en ese momento la voz del Sr. Farnié). De regreso a vuestra patria, hermanos españoles, os pedimos digáis a vuestros compañeros en España que nosotros, sus condiscípulos y sus hermanos en las ciencias, las artes y las letras, os hemos estrechado sobre nuestros pechos en representación suya, como prenda de nuestra entusiasta fraternidad. Brindo por la juventud española y francesa.

El Sr. Castañeda (presidente de la estudiantina) leyó entonces en francés el siguiente brindis, que fue muy aplaudido y que hoy alaba sin excepción toda la prensa parisiense: Brindo por los estudiantes franceses, por los émulos de Bichat, los Cujas, los Poussin, los Pascal, los Berryer, de todos los hombres ilustres que han colocado en tan alto lugar las ciencias, las letras y las artes francesas. Brindo por esa juventud generosa que observa para nosotros las añejas y nobles tradiciones de esa hospitalidad tan cortés que coloca a Francia en primera línea entre las naciones latinas. Brindo por las universidades francesas. ¡Viva Francia!

Al pronunciar este viva reunió el señor Castañeda las banderas española y francesa que tremolaban sobre su cabeza, siendo acogido tan oportuno ademán con atronadores aplausos y entusiastas vivas a España y a la estudiantina.

Otro de los comisarios franceses brindó por 'las damas españolas, que no tienen igual en belleza y en nobleza' siendo contestado por el Sr. Borocoa, de la estudiantina, que brindó por 'las damas francesas, cuya

hermosura había encantado a todos sus compañeros, tanto como les había embelesado su amabilidad’.

El corresponsal de La Correspondencia dio gracias, en nombre de la prensa española que allí representaba, a los estudiantes franceses por la entusiasta y fraternal acogida que habían dispensado a los estudiantes españoles, y se dio por terminado el acto.

Más de veinte mil personas llenaban todo el jardín y todas las galerías del Palais Royal, y para corresponder a los aplausos y vítores con que fue acogida, tuvo la estudiantina que ejecutar varias piezas en medio del jardín.

A las once, y entre vivas recíprocos y entusiastas a España y a Francia, subió la estudiantina a sus charabanes dirigiéndose al palacio de la princesa Matilde, prima de Napoleón III, viuda del príncipe Demidoff y actualmente esposa del pintor Pauvelin.

En el invernáculo de este palacio, verdadero museo de preciosidades artísticas de todos los géneros y todos los países, esperaban a la estudiantina la princesa, su esposo, la Alboni, el conde Benedetti, el célebre embajador de Francia en Italia y otros amigos de la casa entre los que figuraban el conocido compositor y extenor Renaró.

La estudiantina ejecutó varias jotas, una habanera y el zorzico titulado El adiós, de Iparraguirre, que fueron aplaudidos con entusiasmo, retirándose después a su hotel.

Hoy jueves 7 no han salido de él hasta cerca de las tres, porque están rendidos de fatiga y porque han ensayado con Elena Sanz los acompañamientos que requieren varias canciones que nuestra gran contralto se propone cantar en el concierto que a beneficio de la estudiantina tendrá lugar el domingo 10 en el Teatro Italiano.

A las 3 han llegado al jardín de las Tullerías, donde han tocado para el público parisiense, dando lugar a un espectáculo grandioso que no puede menos de enorgullecer a los españoles. Más de cuarenta mil personas se apiñaban en el jardín de las Tullerías, que llenaban de bote en bote desde el malecón a la calle de Rivoli, desde las ruinas de las Tullerías a la plaza de la Concordia.

Desde que hicieron su entrada en París las tropas francesas que regresaban vencedoras de Italia no se ha producido en esta capital un acontecimiento que haya despertado tantas simpatías y llamado tanto la atención como la permanencia en París de la estudiantina española.

Pasan de 10 los convites que lleva recibidos la estudiantina.

El Senado y la Cámara de los diputados han solicitado oírlos el lunes 11 en Versalles. El Príncipe de Gales detuvo ayer su viaje para oírlos en el

Círculo Imperial. De Londres y de Bruselas les envían súplica tras súplica pidiéndoles pasen a aquellas capitales.

En suma, la venida a París de la estudiantina ha sido para Europa, representada por Francia, una verdadera revelación de la España contemporánea, revelación que, llevada a cabo por jóvenes instruidos, apuestos, de una distinción y una finura superiores a todo elogio, y de un talento músico sumamente notable, ha tomado las proporciones de un verdadero acontecimiento y sacado a España del desdeñoso olvido en que estaba sumida.

Del jardín de las Tullerías, en que los abrazos y las demostraciones de afecto de los espectadores han hecho dificultosa la salida de los muchachos, ha ido la estudiantina al hotel que habitan los marqueses de Campomanes, en cuyos salones han sido objeto de la más cordial, afectuosa y espléndida acogida.

Me han asegurado que en el invernáculo del hotel, algo apartado de los salones de recepción, se encontraban D. Carlos y doña Margarita, que han escuchado muy conmovidos, según me dicen, las melodías españolas que la estudiantina ha ejecutado con su admirable perfección.

El marqués de Campomanes ha obsequiado a la estudiantina con un espléndido buffet y con seis cajones de ricos habanos.

De la casa del Sr. Ponce de León [marqués] ha marchado la estudiantina a comer a la suya, pasando de seguida al palacio que habita la duquesa de Valencia y terminando la velada en una magnífica recepción que en honor suyo ha dado el Sr. Tarbé, director del periódico Gaulois.

En casa de la duquesa de Valencia el entusiasmo fue tan espontáneo que al cantar la estudiantina su preciosa jota 'El Olé', el marqués de Molins se olvidó de que era diplomático para no recordar sino que era español.

Una opípara cena, precedida y seguida de un concierto en que tomaron parte Dupuis, Theo, Gudic y porción de eminentes cantantes y músicos se esforzaron en devolver a la estudiantina los instantes de verdadero embeleso que les habían procurado sus preciosas tocatas, completó la fiesta, de la que se retiraba la estudiantina a más de las cuatro de la madrugada.

Después de la profusión de telegramas y noticias que sobre la estudiantina se han enviado á los periódicos de Madrid, no tendría interés lo que podríamos decir acerca de su peregrinación por varios salones y sitios de París, desde sus primeras visitas al Embajador de España, que luego los presentó en el Elíseo, á las Redacciones de Le Figaro y Le Gaulois, al palacio Basilewsski, al Círculo de la prensa conservadora, al Prefecto de policía, á la hija del Sr. Manzanedo, al Rothschild, Riera, Pereire, y á varias casas del aristocrático barrio de la Estrella, donde ha sido sumamente festejada, hasta el Tribunal de

Comercio, cuyos ecos austeros, revelados por música tan insólita, no sabían á qué atenerse; hasta las escuelas de Derecho y Medicina, en la cual tocaron jotas y seguidillas delante de la estatua de bronce de Bichat; hasta el banquete, en fin, de los estudiantes de París, que tomando por lo serio los trajes de la comparsa humorística venida de España, brindaron por la fraternidad escolar, por la unión de la raza latina, por la América liberal y no sabemos por cuántas cosas más. Sólo la lozanía de la juventud ha podido dar fuerzas á los expedicionarios para la faena de ese movimiento verdaderamente continuo».

Este banquete también tuvo eco en medios regionales españoles, como el *Diario de Córdoba*⁴⁶, que complementaba estos datos señalando que el banquete dado por los estudiantes franceses en honor de los españoles se celebró, conforme se había anunciado, en el *Palais Royal* a las siete y media de la noche. Asistieron “unas 340 personas”, pronunciándose “calurosos brindis, siendo muy aplaudidos, particularmente el del estudiante español Zabaleta en lengua francesa”. Aporta el curioso y nada infrecuente dato (tratándose de tunos) de que el Sr. Zabaleta, presidente de la estudiantina, se encontraba “bastante ronco” rogó “al estudiante francés Arnauld, uno de los principales organizadores de la fiesta, que diese en su nombre las gracias a los estudiantes franceses por los obsequios que habían tributado a los españoles”. El banquete terminó a las diez y media terminó, la estudiantina tocó varias piezas en el jardín del *Palais Royal* “ante una muchedumbre inmensa que aplaudía frenéticamente a la terminación de cada trozo y, desde allí, marchó al palacio de la princesa Matilde, ante el cual ha dado una serenata”.

Viernes 8 de marzo

El Imparcial continuó su cobertura del viaje con un extenso artículo del que reproducimos lo más importante a continuación, aportando citas a la prensa parisina publicada en aquellas fecha⁴⁷:

«La Estudiantina Española continúa siendo objeto de la atención y cariño de toda la ciudad. Es imposible que en España haya podido soñar nadie el éxito con que ha sido representada en el Carnaval parisiense por estos enviados de la juventud española, y los grados de simpatía entusiasta que en Francia han ganado para su patria con la excelente idea que les arrancó de Madrid, y la verdadera gracia con que la realizan en París....

[...]

Todos los periódicos, y su número es grande, llenan columnas con las impresiones que ha producido la visita de la Estudiantina Española. Véase algunas líneas literalmente copiadas:

El Moniteur exclama entre otras cosas, a la primera impresión que le produjo su vista: 'A la cabeza marchaba solo un alto joven, soberbio en su traje y de resuelto continente; después venía una doble fila de jóvenes con capa, representando los postulantes; detrás los 10 estudiantes con gorra o

toca, llevando cada uno una pandereta colgada al cuello con un cordón con lazos amarillos y encarnados. Enseguida marchaban los 8 flautistas, después los 10 violines, y, en fin, 20 tocadores de guitarra y bandurria, éstas pendientes de ancha cinta pasada al cuello con lazos de los colores nacionales en el mástil y cintas flotantes....[...]... El jefe puso orden en la comparsa, hizo tomar el paso cadencioso, y flautas, violines y panderetas, sostenidas por las guitarras, tocaron una marcha española. Era una armonía poco ruidosa y con mucho unísono, algo que hacía pensar en una marcha nocturna bajo los balcones de calles solitarias. Una multitud inmensa los seguía, todas las ventanas se abrían con estrépito y se llenaban de cabezas humanas.....[...]...millares de manos les aplaudían, en las ventanas se agitaban los pañuelos, un inmenso rumor de gozo subía mezclado con la marcha española por entre la doble hilera de casas. Era como un delirio general'.[...]...

No se habla en este momento, dice Soleil, más que de los estudiantes españoles venidos a París para las fiestas de Carnaval, y que, sin sospecharlo quizás ellos mismos, han sembrado alguna alegría sobre el oscuro y triste tono que hoy tienen nuestros días carnavalescos. Son una sesentena provistos de guitarras, panderetas, violines y flautas, y en cuanto a las castañuelas dígame lo que se quiera, brillan por su ausencia, aunque los aficionados al color local o más bien tradición, no quieran admitir que estudiantes originarios de Andalucía o Galicia hayan podido ponerse en camino sin sus castañuelas. Los estudiantes españoles han mezclado agradablemente dichos instrumentos en una orquesta original con que nos han regalado a intervalos diferentes, y todos estos bachilleres de Salamanca, Granada y otras universidades célebres, de moda un día entre nosotros por las novelas picarescas, cubiertos del traje tradicional, tienen un aspecto que transporta a algunos siglos atrás y no deja de ser de los más pintorescos. La Estudiantina atraviesa París a los ecos de su orquesta y entre la más extraordinaria curiosidad de los transeúntes, bajo esta curiosidad hay mucha simpatía; se agradece a estos jóvenes que vengan a distraerse entre nosotros, donde tan poca diversión existe[...]...Al ver a los estudiantes de España, sin cabriolas grotescas, sin ninguna de esas exhibiciones y farsas que fuerzan risas dudosas, gozosos, alegres más bien, repitiendo en perfectísimo conjunto aires y melodías de su país, me vino el pensamiento de acompañarlos durante algún tiempo hasta la Nueva Ópera, en que los agentes de la paz tuvieron el mal gusto de interrumpirles bruscamente en la alborada que querían dar sobre los peldaños del peristilo. Fuéronse, a fé mía, tranquilamente, sin la menor protesta, siempre repicando, siempre rascando, siempre soplando, hacia el Palais Royal, contentos, llenos de animación y sin economizar a los parisienses el buen humor que traigan del otro lado de los montes; como era tarde, los dejé engollarse acompañados de una multitud considerable no sin haberlos saludado desde el fondo del corazón con una doble exclamación de ¡vivan los estudiantes! ¡viva España! Es Juan de Nivelles el escritor popular que todos los días habla al pueblo en este periódico de a

sueldo y en este galano lenguaje el que firma el extenso artículo dedicado a la Estudiantina.

El Constitutionnel les consagra un precioso artículo bajo el título 'Los estudiantes españoles': 'Es curioso y de notar el incidente, y merece algunos comentarios. Sería precisa la pluma de Theophile Gautier para pintar dignamente los aspectos pintorescos de esta gozosa caravana. Es la antigua España danzante y cantante resucitada a nuestros ojos como al toque de varita mágica. Son alegres, vivos y amables. ¡Hay, pues, todavía un país donde la juventud en pleno siglo XIX ha conservado esta cosa encantadora que se llama la alegría, ¡Felices países esos! Estos centelleantes y escuetos ephebos no se han apeado en Francia para politiquear, no premeditan Congresos, no aportan discursos; han venido gentilmente pero sólo con guitarras, bandurrias, violines y flautas. Su intención es divertirse y agradar. Se divierten y agradan, El corazón de París ha ido a ellos repentinamente. Se les aclaman se les sigue con vivas entusiastas y frenéticos. Nunca ninguna embajada extranjera tuvo entre nosotros tan calurosa acogida. Y después ¡mirad al menos hidalgos bien criados que saben las conveniencias y respetan al pueblo de que son pasajeros huéspedes! Las primeras visitas han sido para el mariscal Mac-Mahon y para su embajador. Esta especie de juventud tiende a ser rara en Europa, y lo que hacen los estudiantes de Salamanca es un ejemplo que encontrará pocos imitadores en las Universidades modernas. Es una razón más para que honremos a estos amables visitantes y les dirijamos con toda nuestra alma un fraternal saludo de bienvenida....[...]... La tarde de ayer la consagraron a hacer un buen número de visitas a casas de españoles establecidos en París, comenzando por el palacio Basilewsky, en que les fue dispensada la más calurosa acogida.

Por la noche estaban invitados por la redacción del Fígaro, y la multitud los esperaba apiñada y numerosa. He aquí el relato que el mismo periódico hace de la visita que recibió:

Esperábamos dar anoche una fiesta íntima a la cual debía ser convidado reducido número de nuestros amigos. Superáronse nuestros deseos, porque en medio de 10,000 almas agrupadas delante del Fígaro, asistimos a uno de los espectáculos más pintorescos que pueden verse en París. Desde las 8:30 abrimos nuestras puertas a numeroso grupo de tenores célebres, directores afortunados, diputados y colegas....[...]... sólo había una masa compacta y ávida de oír la serenata.....[...]... esta multitud tenía la más amable actitud y nuestro mayor deseo hubiera sido darle acceso en medio de nosotros.

A las 9, con exactitud española, llegaban a nuestra casa los 65 jóvenes que componen la Estudiantina, y atravesaron con gran trabajo por entre el numeroso público reunido delante del hotel. Los ecos de la música nos anunciaron su aparición, y en medio de los negros sombreros del público distinguimos los graciosos tricornos de los estudiantes. Se nos partía el corazón al pensar en

que toda aquella gente reunida bajo nuestras ventanas no podría tener su parte en la diversión, y como Fígaro no es egoísta ni inhospitalario, nos ocurrió la idea de que la orquesta tocara desde el balcón para que los espectadores de la calle no se privasen de las canciones españolas que componían nuestro programa.

No se puede acceder a un deseo con más gracia de la que emplearon estos señores para satisfacer el nuestro. En dos minutos se agruparon sobre nuestro balcón, alrededor de la estatua de bronce de Fígaro, y ejecutaron un bolero que entusiasmó a la multitud. De todas partes estallaron los bravos. Es imposible dar idea de esta escena que inspiraría a todos los pintores y poetas de nuestra época; de aquellos hombres morenos envueltos en sus capas de paño, con calzones cortos y medias de seda, el sombrero graciosamente caído sobre la oreja, sus escarapelas encarnado-amarillas sobre las guitarras y ejecutando sus aires nacionales con un conjunto maravilloso. Parecía que se estaba asistiendo a una leyenda de Hoffmann y que Fígaro, descolgando su guitarra, se había unido al concierto.

Después de dos trozos ejecutados para el público de afuera, entraron en la sala y, delante del busto de Beaumarchais, tocaron varias piezas calurosamente aplaudidas; a las 10 fueron invitados a beber champagne con los redactores alrededor de una inmensa marquesa helada de piñas y frutos esquisitos, respondieron seguidos más de 40 por Francia. El desenlace de la fiesta debía responder al comienzo: se terminó por un cuadro de que guardaremos eterna memoria y tomó un giro popular, a que el público de la calle se asoció con una gracia que nos prueba hasta que punto estaba compuesto de gentes de buen gusto. Los estudiantes salieron de nuestra redacción tocando una marcha animada, y la multitud, probando su inteligencia, se separó acertadamente para dejarles espacio libre y no embarazar sus movimientos.

Esta vez era la serenata tal y como la hubiésemos podido ver en las calles de Madrid. La viva claridad de nuestras bugías eléctricas imprimía cierta palidez a los rostros de los cantadores; era la serenata sobre el empedrado; uno de los músicos extendió su capa por tierra y bailó una seguidilla enloquecedora; el jefe dirigía su compañía con una elegancia que todavía hace resaltar más su aire absolutamente aristocrático. Se hubiera oído la rotura de una cuerda de guitarra, tan silenciosa y atenta estaba la multitud. Un inmenso ramo de violetas de Parma, lanzado del balcón de una casa de enfrente, cayó de pronto a los pies del bailarín y nuevos aplausos estallaron de todas partes.

Los cantantes entonaron alegremente sus marchas de partida a los gritos de ¡viva España! con los que los rodeaban los espectadores.

Nuestra última palabra al estrecharles la mano fue la misma que todo el mundo: ¡viva España! ¡viva la estudiantina!.

De allí fueron trasladados al Eliseo en 2 breaks que difícilmente cortaban el gentío. Se celebraba el segundo suntuoso baile de invierno en el Palacio de la Presidencia. Sus fachadas estaban resplandecientes de luz, largas filas de carruajes esperaban turno para dejar a sus dueños en el peristilo, desde el cual comenzaban las alfombras y flores..... Los estudiantes españoles fueron recibidos inmediatamente, atravesaron todos los salones en medio de aquella lujosísima y fastuosa reunión, ejecutaron varias piezas entre tres de ellos, recibieron conmovidos cariñosas felicitaciones del Mariscal [Mac-Mahon] y de su esposa, que les dirigió varias veces la palabra, y concluyeron su jornada rendidos de fatiga pero ebrios de satisfacción y contentos al verse así mimados y acariciados en brazos de la ciudad de la fortuna por cuanto encierra la primera ciudad del mundo.

El Gaulois ha puesto su redacción al servicio de los jóvenes españoles.... En su artículo de entrada titulado Mandolinata, canta con el más pintoresco lenguaje la excelente idea de la juventud española venida a París.

"Ya los habéis visto, a esos bachilleres de Salamanca que llenan París con su alegre y libre fantasía. Desde hace 2 días se les ve por todas partes, y por todas partes se les festeja; sobre el boulevard, en la Universidad, en el teatro. Van, vienen, alegres jóvenes, regalándonos seguidillas, alboradas, serenatas y boleros. Estos pintorescos estudiantes rescatados del Renacimiento son maestros músicos al par que caballeros del más bello continente.

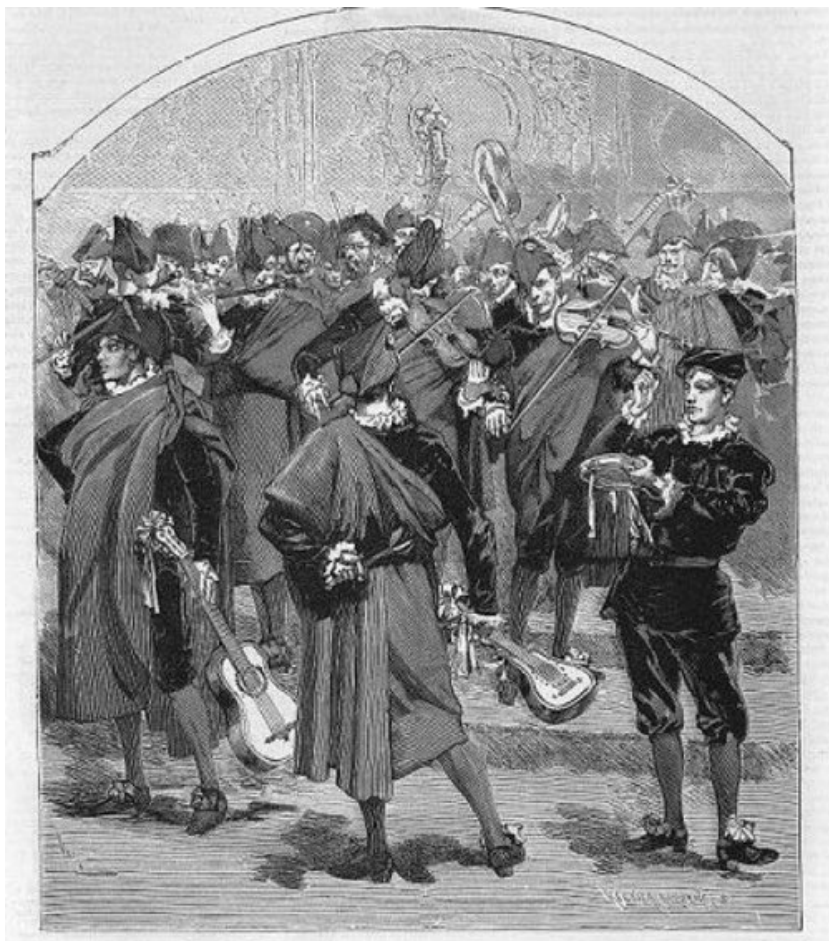
Al diablo si los parisienses no les encuentran grandes bajo su traje ajustado de terciopelo oscuro, su ancha capa negra y su sombrero asesino sobre la oreja, y no se aficionan a sus canciones. Pellizcan la guitarra como si fuera de oficio; hacen decir a los violines cosas nunca oídas, y lo que viene por sus flautas no se va ni mucho menos por sus panderetas. Su viaje es una mandolinata interminable que todos aclaman: han hecho sensación a su llegada y su residencia entre nosotros es curiosa y picante como una página de novela de aventuras.

¿Qué es, pues, esta cuadrilla de amables aventureros? Dios mío, bien sencillo. Son estudiantes ricos de todas las Españas que han querido darse el placer de pasar una semana en París en condiciones originales. Germinó en ellos la idea de disfrazarse para el caso de bachilleres de Salamanca en el siglo XVI y de traernos así el Carnaval.

Dicho y hecho. Vedlos vestidos, con la cuchara de marfil sobre el sombrero, sus instrumentos de música a la bandolera y en marcha. Siguiendo su camino se detienen, canta, tocan, bailan y se divierten a sus anchas en honor a los transeúntes y en su propio honor. No piden

nada a nadie, antes al contrario, dan. Todos se complacen con sus tocatas, los aplausos se contagian del uno al otro.

Este viaje de fantasía encuentra simpatías en todas las ciudades y estos turistas singulares desembarcan entre nosotros en medio de verdaderas ovaciones'. Esta mañana de presentaron 400 estudiantes a las puertas del hotel que los hospeda y una comisión pasó a estrecharlos en sus brazos.... Todos juntos, la comisión de la juventud escolar francesa al frente, los españoles después y los 400 estudiantes de París en grupo ordenado detrás, emprendieron ordenada marcha al son de la música y entre los bravos de la multitud, a la cual a penas podían contener las escuadras de agentes que abrían el cortejo y lo protegían en hileras por los costados. Las gentes salían a los balcones y, cuando pasaron por el mercado central, toso el mundo abandonó sus puestos para correr a contemplar a los estudiantes españoles.



La Estudiantina⁴⁸.

A su paso por la Prefectura de Policía se detuvieron para ejecutar varias piezas, u el prefecto, que estaba en el balcón con su familia, les hizo subir a sus salones, recibéndolos con las muestras de la más esquisita cortesía. Eran ya las 12 cuando entraban en el cuartel o barrio Latino, todo en conmoción. Cada paso que daban lo daban entre bravos y saludos entusiastas que partían de los balcones y de los

transeúntes. Allí fueron a saludar a los decanos de Derecho y de Medicina, y después de ejecutar varias piezas delante de las dos facultades, se despidieron en un chalet próximo con un punch, amenizado por entusiastas brindis a las Universidades de ambos países.

Para mañana la juventud francesa ha invitado a la española a comer juntos en el Palais Royal. A la 1:30 han ido a almorzar en el café Riche, que les tenía preparada suntuosa mesa. Les llueven invitaciones de todas partes. El viernes da una reunión en su obsequio la colonia hispano-americana en los salones del Grande Hotel [¿en referencia al Grand Hotel?]. La señora de Heine los ha invitado para la tarde de ese día. Teatros y bailes se los disputan".

Citando al Fíguro, *La Crónica Meridional* añadía otros datos de esta visita a la redacción de aquél⁴⁹:

- “Más de 10.000 personas reunidas” a las puertas de la redacción del *Fíguro*. “El aspecto de la calle Drouet era curioso: entre la de Provence y la de Lafayette no se veía más que una masa compacta y ávida de oír la serenata”.
- “Los estudiantes españoles, que transcurren por las calles hace dos días... han venido oportunamente para reanimar a nuestro pobre y desfalleciente Carnaval”.
- “Tocaron un bolero que entusiasmó a la multitud”.
- “Uno de los músicos extendió en el suelo el manteo y comenzó a bailar unas seguidillas. Un inmenso *bouquet* de violetas de Parma, arrojado de un balcón de una de las casas, vino a caer a los pies del que bailaba; nuevos aplausos se oyeron por todas partes”.

Otro medio de prensa cita a *La Iberia* reproducía el siguiente artículo del mismo día⁵⁰:

«París 8. Imposible describir el entusiasmo que aquí produce la estudiantina española, que cada día se ve más favorecida y obsequiada.

Por el banquete que en su honor ha dado el director del periódico el ‘Gaulois’ puede formarse idea de lo mucho que se les distingue, porque es imposible describirlo. Asistían a él el director del periódico el ‘Gaulois’ y multitud de personas distinguidas en las artes y ciencias, y se pronunciaron entusiastas brindis.

El señor Zabaleta, en nombre de sus compañeros, contestó de una manera digna, diciendo que el arte no distingue nacionalidades y que, por lo tanto, todos los artistas eran hermanos porque el sentimiento estético no conoce límites.

Grande ha sido el lujo, la ostentación, elegancia, esplendidez y entusiasmo que ha reinado sin que, a pesar de la hora avanzada en que ha terminado, dejáramos todos de desear su repetición.

Castañeda corresponde acertadísimamente a la dirección que, como vicepresidente, le está encomendada, y todos los demás compañeros secundan gustosísimos los deseos de la Junta Directiva, que no son otros que el de hacer que nuestra patria sea conocida.

Se nos asegura que los regalos que han recibido hasta ahora son de bastante consideración.

Repetimos las gracias a nuestros colegas parisienses por los obsequios de que son objeto nuestros compatriotas, y las frases halagüeñas que dedican a la 'estudiantina española'».

Julio Monreal, al hablar de la vestimenta de la Estudiantina Española, afirmó que el traje, “si bien ostentaba el *tricornio*, presentábalo reformado y embellecido, no siendo ya aquel sombrero mugriento y de grandes picos del siglo XVIII, uniendo en flagrante anacronismo, el *cuello de abanillo* del siglo XVI, con las *medias, calzas y valones* negros del XVII, y los *zapatos de hebilla* y el *tricornio* del XVIII, suprimiendo además la característica *sotana*”⁵¹.

Comentaba *El Imparcial*: “la *soiree* dada anoche en la redacción del *Gaulois* a los estudiantes españoles ha estado muy concurrida. Asistían los artistas más distinguidos de París, siendo todos calurosamente aplaudidos. Después de esta función, asistieron nuestros compatriotas a las que en su honor daban la duquesa de Valencia y el barón Rotschild. Hoy asistirán a una fiesta dada por la colonia española”⁵². Sin embargo la crónica que parece más completa de lo acontecido el 8 de marzo dijo así⁵³:

«La estudiantina en París. 8 de marzo.

Habiéndose retirado a las 4 de la madrugada la estudiantina, no podían sus individuos ser hoy tan madrugadores como de costumbre.

Así es que a cosa de las 3, y después de haber invitado a un opíparo almuerzo a los representantes de la prensa española, han salido de su hotel para dirigirse al que ocupan en Passy las oficinas de la comisaria delegada de España para la Exposición Universal de este año. El recibimiento ha sido cordialísimo. El Sr. de Santos ha dirigido a la estudiantina un elocuentísimo discurso que produjo profunda impresión sobre los estudiantes.

De la comisaría fueron a casa del conde de Fernandina, de ésta a casa del banquero Sr. Riera, luego a la casa del barón de Rothschild, en seguida a la del señor Pereire y después al Casino de los Agricultores y a casa del conocido editor señor Charpentier. Éste, que a sus notabilísimas dotes de editor une la distinción y la finura más esquisitas [sic], había reunido en sus magníficos salones a la flor y la nata de los escritores notables de París y a las más bellas flores del jardín femenino del mundo, de las letras las artes.

La estudiantina apenas si pudo hacer oír cuatro de sus más preciosas piezas, tan atronador era el ruido de los bravos y los aplausos con que les acogió la escogida concurrencia.

Este éxito entusiasta se ha hecho ya inherente a la ejecución de cualquiera de sus piezas, y el primer golpe de la batuta del distinguido músico Sr. Balderrain [por Belderráin], que dirige la estudiantina, es la señal que hace siempre estallar los aplausos, que puede decirse, en verdad, no cesan de dejarse oír antes, durante y después de cada pieza.

De casa del Sr. Charpentier, y a pesar de la fatiga inherente a una jornada tan ocupada, fueron los estudiantes, cuyas fibras son decididamente de templado acero, al baile con que les obsequiaba en el Gran Hotel la colonia española y americana y que había sido organizado por los Sres. Olier y Aguado.

Más de 600 personas, y entre ellas lo más granado de la colonia española y lo más agraciado del demi-monde artístico, llenaban la soberbia rotonda del Gran Hotel. Todas las señoras vestían trajes de capricho, a excepción de algunas damas del gran mundo que se habían endosado capuchones y caretas para ver de cerca y hablar con los héroes del día.

Entre los trajes que más llamaron la atención figuraban una esfinge, una torera, una maja, el de una agraciada muchacha que era el fac-símile exacto del que llevara la estudiantina, una ramilletera Luis XIV, dos pajes Luis XV, una cantinera y dos trajes de gran lujo que llevaban dos de las jóvenes que más de moda están en el día.

Los muchachos, como es de suponer, no sabían a que hija de Eva atender, y como son pocos los que entre ellos hablan francés, as damiselas en cuestión dieron en ponerse los sombreros de los estudiantes como muestra de la simpatía que éstos les inspiraban.

A las tres y media de la mañana se sirvió con lujo y profusión una opípara cena, durante la cual se bebieron 470 botellas de champagne; para disipar los humos de esta cena se continuó el baile, bailándose por francesas y españoles una jota y una habanera, terminado el baile con una galop infernal a las seis y media de la mañana».

El hecho de que señoritas francesas en el referido baile se pusieran los sombreros de los estudiantes parece haber trascendido ya que se refiere que la revista *Arte Español*, “constante en dar variedad á sus elegantes figurines para sastres”, presentaba en el de su último número de marzo de 1878 “una preciosa señorita con su caprichoso y bonito traje, acompañado del clásico sombrero de la estudiantina española, usado hoy por las damas mas elegantes de París”⁵⁴. Por la noche visitaron el 'Círculo Agrícola Charpentier' y otras sociedades⁵⁵.



Izqda: Primera edición de la partitura de Belderrain, con Ildefonso Zabaleta en primer plano luciendo su batuta de director. Drcha.: Segunda edición de la partitura de Belderrain. Colección del autor.

Sábado 9 de marzo

Parecía aguardarles una jornada fue más relajada, publicándose que la Estudiantina Española visitó al “príncipe de Gales, a los señores de Heinde y otros varios” y que la noche anterior “estuvo en el Círculo Agrícola Charpentier y otras sociedades”, siendo animadísimo “el baile del Gran Hotel, al que asistieron”⁵⁶, información también comentada por otro medio impreso⁵⁷. Nuevamente un artículo de *La Correspondencia* aportaba muchos detalles de lo que les aconteció entonces⁵⁸:

«París, 9.

Al mediodía de hoy ha ido a fotografiarse la estudiantina a casa del famoso y notabilísimo fotógrafo americano señor López. Las fotografías se han sacado en grupo escalonado y subidos en los charabanes que les sirven de vehículos en su peregrinación parisiense.

Una excursión al jardín de aclimatación seguida de su correspondiente serenata que, entre paréntesis, apenas han dejado oír los ladridos de los 118 perros que contiene la perrera, ha ocupado el poco tiempo que quedaba disponible hasta las dos de la tarde, en que llegaba la estudiantina a la plaza Vendome, donde se encuentra situado el Hotel Bristol, que habita el Príncipe de Gales, quién no contento con haber oído a nuestros paisanos en el Casino Imperial ha querido oír durante tres cuartos de hora varias piezas del escogido repertorio nacional de la estudiantina.

El heredero del trono de Inglaterra ha quedado tan sumamente satisfecho de la estudiantina que, al estrechar amistosamente las manos de los Sres. Castañeda,

Zabaleta y Balderain, les ha dicho: 'Esta noche me voy a Londres. Vénganse Vds. y les prometo triunfos de que no tienen Vds. idea'.

El Sr. Castañeda contestó que la estudiantina agradecía en el alma la aprobación con que le honraba S.A. y la bondadosa invitación que se dignaba dirigirle, pero que la necesidad en que estaban todos sus compañeros de continuar sus estudios universitarios les obligaba a rehusarla, sintiéndose profundamente reconocidos por ella.

Nuestra distinguida compatriota, Esmeralda Cervantes, el 'ángel del arpa', ha recibido después la visita de la estudiantina, que ha saludado con entusiasmo a la gran artista, honra del arte español.

Las fuerzas del hombre, por grandes que sean, tienen un límite. A éste habían llegado esta tarde las de los estudiantes, quienes después de comer en una casa de comidas próxima al mercado se han retirado a su hotel con objeto de cobrar ánimos para el gran concierto que preocupa a todo París y que dá mañana por la noche la estudiantina en el Teatro Italiano».

Sobre el banquete ofrecido por los estudiantes franceses esta noche a los componentes de la estudiantina española se publicó⁵⁹:

«Asistieron unas 330 personas, entre las cuales había jóvenes rumanos, polacos, eslavos, brasileños, griegos y de otras nacionalidades. Así lo dice un telegrama fechado a las once y media de la noche.

Después de brindar todos por la fraternidad universal, lo hizo un estudiante de la república argentina por el olvido de cuantos odios y recuerdos pudieran separar a España y sus antiguas colonias. Un individuo de la comisión francesa elogió calurosamente a la juventud universitaria de España, manifestando el deseo de que cuando la alegre y gentil estudiantina vuelva a su patria lleve el afecto y la íntima amistad francesa. Dijo que todos sus compañeros habrían acudido con gusto al banquete pero que la estrechez del local no había permitido reunir más que a un corto número de ellos. Interrumpido en este punto por muchas voces de estudiantes franceses que pedían una reunión a la cual pudiesen asistir todos, anunció entre aplausos que la comisión preparaba una fiesta general en él [referencia al restaurante Le Bullier]».

Domingo 10 de marzo

Sobre sus actividades de este día de asueto la prensa publicó:

- “Las guitarras, bandurrias, flautas y panderetas, hábilmente manejadas por 60 jóvenes vestidos con el clásico traje de nuestros antiguos escolares, han alborotado los cascos de los parisienses, que no se cansan de aplaudir y de obsequiar a aquella comparsa de muchachos de buen humor”⁶⁰.
- “Va por todas partes de triunfo en triunfo. El Teatro Italiano estaba anoche materialmente cuajado de gente con motivo del concierto en que nuestros compatriotas tomaban parte, anunciando la misma fuente que “la Estudiantina se

despedirá el jueves [día 14] con una gran fiesta de Beneficencia... presidida por la mariscala Mac-Mahon⁶¹. Este día el Sr. Pinedo, panderetista, sufrió una caída en la plaza de la Ópera⁶², pero el hecho -posiblemente por no tener consecuencias- pasó casi desapercibido.

El sarcasmo afloró en la prensa este día, publicándose: “La estudiantina española que marchó a París ha visitado la redacción de *El Fígaro*, la del *Gaulois*, a la reina doña Cristina, a doña Isabel, a D. Francisco de Asís, al presidente de la República y a Víctor Hugo. ¡Y luego dirán que no somos conciliadores!”⁶³.

Sobre el furor desencadenado por la Estudiantina Española decía en esta fecha el *Diario de Córdoba* que “el Sr. Zabaleta ha estado verdaderamente inspirado al expresar a los franceses, en nombre de sus compañeros, la gratitud que estaban poseídos por los obsequios y repetidas distinciones de que estaban siendo objeto”⁶⁴.

Lunes 11 de marzo

Continuaron publicándose artículos y breves de prensa con frases como “La Estudiantina Española hace furor en París” y publicando que “son muchas las instancias que se hacen a los estudiantes para que visiten otras principales capitales de Europa”⁶⁵; siguiéndola hasta con informaciones metidas en prensa a primeras horas de la madrugada, como esta, que rezaba⁶⁶:

«París, 1 de la madrugada:

Se acaba de verificar en el Teatro Italiano el gran concierto en el que han tomado parte la célebre cantante española señorita Sanz y la Estudiantina madrileña. El teatro estaba completamente lleno viéndose en él muchas notabilidades francesas y españolas.

La estudiantina y la señorita Sanz han sido aplaudidos calurosamente, así como el Sr. Aranguren, que ha tocado un solo de violín. El público ha hecho repetir varias canciones españolas.

Los Sres. Castañeira, Zabaleta y Aranguren han sido llamados por la Reina Isabel a su palco.... Para el miércoles próximo [día 13] se prepara otro gran concierto en el mismo teatro. El martes por la noche [día 12] se verificará el gran baile en el barrio Latino en honor a la Estudiantina Española».

Al parecer esto fue difundido por telegrama o comunicado ya que *La Crónica Meridional* lo publicó casi exactamente igual⁶⁷, difiriendo únicamente en que no incluyera la penúltima oración del anteriormente citado. No obstante, en un breve informativo separado informa que “la estudiantina se despedirá el jueves [día 14] con una gran fiesta de Beneficencia” que “será presidida por la Mariscala Mac-Mahon”.

Días más tarde, nuevas publicaciones aportaban más conocimiento de lo acontecido esa noche en el Teatro de los Italianos⁶⁸:

«..... apareció en escena toda la estudiantina colocada en semicírculo con el director en medio y en cada extremo [sic] las banderas de España y Francia. El público saludó a la estudiantina con una salva de aplausos y el concierto empezó.

La primera pieza fue una jota con las panderetas y las castañetas que fue muy aplaudida; después tocaron una habanera compuesta en honor a los estudiantes franceses. Pero cuando el entusiasmo fue completo fue cuando nuestra compatriota Elena Sanz apareció en escena vestida con un magnífico traje de manola... El concierto continuó con algunas otras canciones cantadas por la Sanz, un wals difícilísimo que ejecutó en el violín uno de los jóvenes estudiantes y que fue muy aplaudido, y una jota coreada que el público hizo repetir....».

Muestra indirecta del éxito alcanzado con el concierto dado en el Teatro Italiano es que la prensa reflejaba que el escenario se cubrió de flores, regalos de los asistentes y admiradores al artista que intervenía, así como que la reina Isabel los llamó a su palco privado⁶⁹. La misma fuente anunció también que “el martes se repetirá el concierto [día 12] y el viernes [día 15] saldrá de París la estudiantina”.

Martes 12 de marzo

Sabemos que la Estudiantina Española tenía previsto asistir esta noche al Gran baile en el barrio Latino (baile del restaurante Le Bullier), obsequio de los estudiantes franceses⁷⁰, señalándose al día siguiente por el mismo diario que finalizó “a una hora muy avanzada de esta madrugada” así como que la concurrencia fue tan numerosa “que era imposible bailar”, resultando una fiesta “brillantísima”⁷¹ y se anunciaba el “segundo concierto de la Estudiantina Española en el Teatro Italiano de París”⁷². Pero quizás lo que más haya trascendido fue su visita a la casa de Víctor Hugo, de la que se publicó lo siguiente⁷³:

«París, 12 (2 madrugada)

La estudiantina española ha ido esta noche a las diez y media a casa de Víctor Hugo, quién dirigió la palabra a los estudiantes dándoles la bienvenida. El director de la estudiantina, Sr. Castañeda, le contestó con estos términos:

“Nos felicitamos sinceramente de la benévola acogida que hemos obtenido. Hemos venido a ver a Víctor Hugo, no como al hombre político, sino como al gran literato y poeta.

Víctor Hugo contestó a estas palabras con las siguientes:

“Sin hacer política se puede propagar el progreso, combatir las preocupaciones y trabajar por la fraternidad de los pueblos” (aplausos).

La estudiantina tocó después varios trozos de su repertorio obteniendo entusiastas felicitaciones de Víctor Hugo, quién les manifestó que sentía o pudiesen aceptar su invitación de asistir a una representación del Hernani.

Terminada la función, la estudiantina fue obsequiada con un refresco, retirándose a su hotel a una hora bastante avanzada. (Telegrama de Fabra)».

En esta fecha publica *La Paz de Murcia* que “a los muchos obsequios que llevan recibidos hay que añadir 3,000 francos que ha regalado á la estudiantina el mariscal Mac-Máhon (sic) [Mac Mahon]; la reina Isabel 1.000; el duque de Madrid 1000 y 1,000 cigarros; el marqués de Ponce de León 500, y otros 500 el embajador de España⁷⁴, cantidades a las que -al menos- que hay que añadir a lo recaudado el día 7 en el concierto que a beneficio de la Estudiantina tuvo lugar en París⁷⁵.

Miércoles 13 de marzo

De este día *El Bien Público* publicaba⁷⁶:

«Los periódicos de París siguen ocupándose preferentemente de la 'estudiantina' española, con la que están entusiasmados.

Desde la redacción del 'Fígaro' pasaron los estudiantes al 'Eliseo', aclamados frenéticamente en el camino. Allí tocaron cinco piezas que fueron acogidas por los más entusiastas aplausos. El mariscal rogó al marqués de Molins le presentase al presidente de la estudiantina, señor Castañeda, simpático joven natural de San Sebastián, a quién dirigió frases sumamente afectuosas y corteses, preguntándole por el estado del Sr. Pinedo, tocador de pandereta, que sufrió una caída en la plaza de la Ópera el domingo [día 10].

Después de haber recorrido los salones del Eliseo y de haber incendiado algún estudiante (así por lo menos lo refiere la crónica mundana) algún corazón femenino, regresó la estudiantina a su hotel.

Don Benito Marticorena, estudiante de Leyes, contestó en estos términos al discurso del estudiante francés:

“Señores estudiantes franceses: Los estudiantes españoles os dan gracias por la acogida simpática que nos hacéis, estad seguros de que la Universidad española conservará de ella un precioso recuerdo. ¡Vivan los estudiantes franceses!”

Cambiáronse en seguida ramilletes y tomando toda la calle de los Oars, se dirigieron al son de la música española hacia el boulevard de Sebastopol y el del Palais, donde se detuvieron delante de la prefectura de policía.

Después de una tocata, asomó al balcón Mr. Alberto Gigot, quién invitó a los españoles a subir y les dio expresivamente las gracias manifestándoles que les autorizaba para circular por París durante el tiempo de su permanencia con su bonito traje.

Al dejar la comitiva la prefectura, se dirigió al Tribunal de Comercio y luego a la Escuela de Medicina, donde la estudiantina española ejecutó varias tocatas. El Decano, Mr. Wurtz, les dirigió algunas frases de agradecimiento. Y partió de nuevo la comitiva a los gritos de ¡viva España! ¡viva Francia! Para dar igualmente una serenata a la Escuela de Leyes. Desde aquí marchó al café de Chalét, boulevard de Saint-Michel, donde había preparada una ponchada. Cambiáronse varios brindis y antes de partir tomó de nuevo la palabra un estudiante francés, espresándose en estos términos:

“Señores y queridos condiscípulos: llamado a tener la honra de tomar la palabra en nombre de mis camaradas, sólo tengo un pesar y es el de no hablar vuestra lengua. Con todo, en nombre de todos los estudiantes de todas las Facultades, os doy gracias por la mable visita con que habéis querido honrarnos y esperamos todos que os acordareis, como nosotros, de la hospitalidad cordial que se os ha ofrecido en el territorio de la República Francesa”.

Esta alocución fue acogida con vivas entusiastas y el presidente de la estudiantina contestó brindando a la unión de las razas latinas.

Separáronse dándose cita para el miércoles [día 20], a las seis de la tarde, en el Palais Royal, donde tendría lugar la comida de 600 cubiertos ofrecida por los estudiantes franceses.

A invitación del dueño del café Riche, los estudiantes españoles fueron a almorzar a aquél acreditado establecimiento a la una y media. Varios diputados y senadores franceses que almorzaban en este establecimiento brindaron a nuestros compatriotas con una copa de champagne, pronunciándose entonces ardientes discursos en pro de la estrecha unión de las razas latinas.

Las damiselas del boulevard habían acudido todas al café Riche, y no queriéndose quedar en zaga con los estudiantes parisienses, cuya fraternización con los estudiantes españoles acababa de tener lugar, se mostraron sumamente espresivas [sic]. A las tres, el café Riche era el centro de una aglomeración de gentes de que nada puede dar idea puesto que el inspector de la policía especialmente encargado de proteger a la estudiantina la ha evaluado en su parte oficial en 56.000 personas.

Del café Riche fueron al palacio del marqués de Casa-Riera pasando por los Campos Elíseos, llenos de carruajes y de gente. Pocas veces ha sido dado a los parisienses contemplar una ovación como la que recibieron ayer [día 12] en los Campos Elíseos nuestros paisanos. Los vivas a España, los ramos, los vítores y los aplausos generales y unánimes formaban un conjunto indescriptible.

El marqués de Casa-Riera recibió a la estudiantina con la cordialidad más afectuosa y esquisita [sic]. Seis cajones de habanos y refrescos de todas clases fueron puestos a disposición de los estudiantes, así como un pliego cerrado que contenía ‘diez mil reales’.

Del palacio de Riera pasaron a los hoteles de los banqueros señores Cuadra y Pereire, que les hicieron amistosas recepciones. Pero la más característica fue, sin disputa, la que hizo a la estudiantina Elena Sanz. Los estudiantes, tocando polos y malagueñas, entusiasmaron a la Sanz, que se puso a cantarlos con esa sal sin igual que Dios le ha dado, electrizando a los muchachos.

Por la tarde iban al banquete que los estudiantes de París les tenían preparado en el Hotel Richefeu, donde estaban también invitados algunos representantes de la prensa española.

La estudiantina había estado también a tocar en la puerta de la casa de la hija del duque de Santoña y aquella noche debía ser recibida por la princesa Matilde».

Otro artículo hablaba de su visita a la residencia de Víctor Hugo durante la noche del día 12 de marzo. De entre los interesantes datos que hizo público vale la pena resaltar⁷⁷:

- Acompañaban a Víctor Hugo “no más de una docena de amistades”.
- La Estudiantina le realizó una “visita por sorpresa”.
- Los españoles recurrieron a un intérprete, que anunció al poeta, dramaturgo y novelista que “se hallaban en la planta baja y, temerosos de superar la capacidad de su apartamento, le solicitaban permiso, si aceptaba, para darle una serenata desde el patio”.
- Por miedo a que el homenajeado “se resfriara al abrir la ventana”, se decidió “recibirlos en las habitaciones, que no eran demasiado amplias. Llenaron completamente el comedor sobrepasando sus puertas y ocupando tres cuartas partes de la sala de estar”.
- “Víctor Hugo les dio la bienvenida en muy buen español. Lengua que habló en su niñez, y pronto pidió permiso para continuar en francés”.
- El portavoz de los estudiantes dijo que le visitaban porque “era un gran hombre, sin referencia alguna a la política” y el poeta “dijo muy enfáticamente que no simpatizaba con la renuncia de los políticos”. Añade que “algunos de los oyentes interpretaron una reprimenda a un grupo de extranjeros contrarios al refugio de anti-republicanos como *Figaro* y *Gaulois*.”
- Comenta que la Estudiantina “tocó durante una hora con guitarras, violines, flautas y castañuelas” interpretando “la más deliciosa música en las dependencias privadas”. Añade un dato curioso al escribir “algunas piezas fueron cantadas”, con lo que se muestra que la mayoría del repertorio de la Estudiantina era instrumental.
- En palabras del articulista “le parecieron una orquesta profesional maravillosamente bien ensayada y acostumbrada largamente a tocar conjuntamente bajo un consumado director”.

- Afirma que el novelista “los alabó entusiasmado diciendo que [la Estudiantina era encantadora, original nacional y diferente de cualquier cosa que hubiera escuchado jamás” y les ofreció “todos los asientos en el *Français* para ver *Hernani* pero se le respondió que su rápida despedida [de París] impedían que las aceptaran”.
- La Estudiantina “le rogó un autógrafo en cada fotografía que él les había enviado y se comprometió a ello”.
- Se ofrecieron y aceptaron “refrescos, muchas botellas del buen [vino de] burdeos de Víctor Hugo”

Hijos de la
 Noble España,
 Vuestro amigo soy.
 Victor Hugo

Dedicatoria y autógrafo de Víctor Hugo⁷⁸

Fue tal el impacto social desencadenado por la visita de la Estudiantina Española al Carnaval de París que se publicó este día, dentro del marco de una crítica a las informaciones publicadas por otros “periódicos serios”, la siguiente cita de una información fechada el día anterior por *La Época*⁷⁹: “La Estudiantina Española hace una semana que tiene a París loco. Los que conocen a los parisienses comprenderán que la estudiantina ha puesto una pica en Flandes. *Han conquistado la inmortalidad*. Y a no se dirá: el año de la paz de Oriente; se dirá: el año de la estudiantina”. El articulista, en un intento de fundamentar tal afirmación, brindaba una preciosa imagen de lo que, probablemente, fue parte de lo cotidiano durante estos días parisinos de la Estudiantina:

«En el patio del hotel hay tres mesas de grandes dimensiones en las cuales se ven agolpados, en conjunto pintoresco, a nuestros sopistas. Uno, sentado sobre el mantel, rasca la guitarra entonando unas malagueñas, mezcla de lo gracioso y lo sublime, todos los huéspedes del hotel le aplauden desde los balcones; otro grupo discute en diferente mesa el itinerario del día; otros, asomados a las ventanas, conversan con sus compañeros.

El patio es copia exacta del de la casa de Tócame Roque"... muy parecido a lo que sucede en los actuales viajes de Tuna cuando se lanza "a conocer mundo».

La misma fuente continúa brindando, junto a datos de las cantidades recibidas por la Estudiantina, una de las críticas veladas más duras a este viaje citando a otros medios y aunque sin implicarse⁷⁸:

Refiriéndose a La *Época*: “Habla luego de las suculentas comidas y espléndidos [sic] refrescos con que en casa de los ricos banqueros y aristócratas se ha obsequiado a los estudiantes”.

Comenta que dice también La España: “El mariscal [Mac Mahon] ha regalado a los estudiantes 3.000 francos, la reina Isabel 1.000, el duque de Madrid 1.000 y mil cigarros, su amigo el señor marqués de Ponce de León 500, igual cantidad el embajador de España. Víctor Hugo les ha regalado... unos cuantos retratos suyos”. El articulista añade a esta cita la de otro medio (“A propósito de Víctor Hugo”, el corresponsal de *La Época* hace notar que “solo obsequió a los estudiantes con... un discurso”) y añade “se nos figura que los obsequios de Víctor Hugo, con ser poco costosos, valen y significan más que el dinero de Mac-Mahon [sic] y demás personajes, sobre todo que los mil cigarros de don Carlos. Y ya que de esto hablamos, es de notar que los estudiantes españoles sólo ante Víctor Hugo manifestaron que no obsequiaban en él al hombre político. ¿Por qué no hicieron igual manifestación en las redacciones de *El Fígaro*, *La Liberté* y *El Galois*, llenos de imperialistas y legitimistas?”.

Luego continuaba el artículo con datos del corresponsal de *La Época* relatando “como se adquiere la inmortalidad”⁷⁸:

«El último obsequio que se les ha hecho fue el de anoche en los salones del Gran Hotel, fiesta de zambra y de jaleo, a la que asistieron muchas señoras enmascaradas a pesar de estar especialmente dedicada a gente de teatro y cocottes [guapas] que se entendiesen perfectamente con nuestros estudiantes. El baile era de máscaras, lo cual quiere decir que se lucían preciosos trajes y regulares piernas, y que a las cinco de la mañana, al levantarse de cenar, presentaba el espectáculo de una interesante saturnal que dejó bastante satisfecha, en nuestro sentir, a la estudiantina. Entre las fiestas de este género, la del Gran Hotel dejará nombre».

El corresponsal de *La Época* dice luego “que todas las casas de baños ofrecen a nuestros estudiantes sus establecimientos y, después de hacer constar que del concierto en las Tullerías salieron vivos gracias a la intervención de la policía, que no les dejó solos temiendo que el entusiasmo de este pueblo caprichoso y original les cueste caro a los músicos y danzantes” y termina la carta con estos significativos párrafos⁷⁸:

«Pero nuestra simpatía por los estudiantes no nos impide reconocer que lo mejor que pueden hacer ya es volverse a España. Un día más y el entusiasmo se convertirá en indiferencia y la indiferencia en hastío, y la misma prensa que hoy

les canta una oda diaria se complacerá en zaherirlos con la gracia con que París se burla de todo lo nacido.

Después de haber entrado como conquistadores salir cubiertos de ridículo sería imperdonable. Ya se ha dicho que los estudiantes, que aquí tienen como hijos de familias distinguidas, no se desdennan en aceptar por sus serenatas pequeños regalos que varían de 200 a 1.000 francos para resarcirse de los gastos que su estancia en París les proporciona y, aunque esto en medio de todo es muy disculpable, les quita el manto de la poesía y de originalidad con que estaban cubiertos los ojos de París.

Unos estudiantes que se vienen a resucitar las alegrías carnavalescas a orillas del Sena es pintoresco y original, se aparta de lo vulgar y merece la ovación recibida. Pero unos músicos que se vienen a explotar [sic] una novedad no tienen más escenario que el de un teatro ni merecen más que aplausos tranquilos. Si creyeran aquí - repito - que no todos eran verdaderos estudiantes el entusiasmo se apagaría y empezaría las bromas y las burlas».

Finalizó sul extenso artículo diciendo: “Nosotros nada decimos después de manifestado por *La Época* a quien los estudiantes no nos parece que han de quedarles muy agradecidos a pesar de haberles declarado inmortales”⁷⁸.

Jueves 14 de marzo

Los integrantes de la Estudiantina sufrieron un robo que Lasheras Peña reflejó de la siguiente manera⁸⁰:

«No celebra gran fortuna la visita del grupo de estudiantes de 1878, ya que sufren un robo en París donde se quedan inmovilizados por falta de fondos para costearse el viaje de regreso. Finalmente consiguen permiso para dar un concierto en beneficio propio y junto a la ayuda de la Embajada española consiguen regresar a Madrid».

Ello condicionó que retrasaran su salida de París y ofrecieran un concierto al día siguiente. La prensa publicó este día que la Estudiantina Española se despide de París con una gran fiesta de Beneficencia presidida por la mariscala Mac Mahon^{81,82}.

Viernes 15 de marzo

Se publica un breve de prensa que decía⁸³:

«París: La Estudiantina Española salió de aquí esta mañana a las 9. Pasará la noche en Poitiers. Ayer fueron aplaudidísimos en el concierto de los Italianos [Teatro Italiano]. Se han despedido con una carta muy atenta y entusiasta».

Quizás pensando en poner el debido corolario a este viaje y muy al gusto de la época es que *La Crónica Meridional* publicara este día el siguiente poema⁸⁴:

*«Francia saluda febril
la galana estudiantina
que la gracia peregrina
de España luce gentil.*

*Y allá del Sena en la villa,
reciben los trovadores
vítors, laureles y flores,
pues su canto maravilla.*

*París con noble efusión
y con amor los aclama,
que a París llevan la fama
de nuestra patria nación.*

*En el alegre tañer
que recuerda nuestras glorias,
van impresas las memorias
de nuestra España de ayer.*

*Hay que las preocupaciones
se derrumban en pedazos,
Francia nos abre sus brazos
con íntimas efusiones.*

*Y salvando la distancia
llega hasta España el clamor
que repite con fervor:
¡Viva España! ¡Viva Francia!»*

Sábado 16 de marzo

Bajo el título “Una Estudiantina en París” *L'illustration* publicó el siguiente resumen de su periplo parisino que -acompañado del grabado que reproducimos a continuación- aportó datos interesantes no sólo de su indumentaria y visitas sino de la galantería que les caracterizó durante esa excursión⁸⁵:

«Durante las celebraciones del carnaval París poseía huéspedes que tenían para él todo el atractivo del nuevo fruto del cual es particularmente aficionado. Queremos hablar de los estudiantes españoles que vinieron a visitarnos.

En número de sesenta y cuatro forman lo que se conoce más allá de las montañas como una Estudiantina, es decir una agrupación de estudiantes armados con guitarras, violines, flautas y de castañuelas que, durante las vacaciones, al igual que nuestros trovadores antiguos, viajan por ciudades y pueblos dando bailes, conciertos y bellas serenatas por dondequiera que van. Para estas expediciones tienen una vestimenta estricta, el vestido clásico de los estudiantes de Salamanca del siglo XVI sombrero de tres picos en la cabeza con una pequeña cuchara de

marfil a modo de escarapela, pantalones y correa de terciopelo, medias de seda negras, guantes blancos, zapatos adornados con lazos de cinta, como las guitarras, y, sobre todo, la gran capa.



Los estudiantes españoles llegaron a París el día 2 y se alojaron en el Hotel de Inglaterra, una posada de la calle Montmartre. Aquí está la tabla de los capítulos de su odisea a través de la capital durante los ocho días que se alojaron allí, odisea a pie o en breaks tirados por cuatro caballos y gran alboroto.

Han visitado al Sr. Molins, embajador de España; caminaron por los bulevares; concierto en la escalinata de la Ópera y en el Círculo de la Prensa.

Al día siguiente la Estudiantina se presentó en el gran baile de gala dado por el Presidente de la República y allí ejecutó varias piezas de su repertorio, entre las cuales intercalaron bailes brillantes y audaces.

A continuación, visitaron el Barrio Latino con estudiantes franceses que habían ido a dar la bienvenida a sus hermanos de España; visitaron las Escuelas de Derecho y de Medicina, visitaron al Prefecto de la policía, tomaron ponche en el Café de Chalet, viajaron en 'breaks' a los Campos Elíseos y, en la noche, fueron a la gran cena ofrecida en el Palacio Real por los estudiantes franceses.

Visitaron los días siguientes a la reina de España, a Víctor Hugo, al director del Gaulois, un concierto en Tullerías, así como al comisario de la Exposición española, al Sr. André, al Sr. De Rothschild, al Gran Círculo Agrícola, al Grand-Hotel, al Sr. Ponce de León, ayudante de don Carlos [María Isidro, hermano de Fernando VII].

Dejemos de esta enumeración, siempre la misma, sería caer en la monotonía. En resumen durante la estancia de la Estudiantina entre nosotros, y este es el punto importante, los días se siguen son exactamente como el día anterior: los días de fiesta no se perderán en la memoria y París no los olvidará. De hecho, a pesar de su rareza, los jóvenes y encantadores estudiantes, eran de tamaño medio en general y de piel morena, miembros musculosos, secos y ágiles. Parece un poco teatral aquí su aire orgulloso, cabeza con sombrero y galantes entre todos los galantes cuando la mujer es hermosa.

Las parisinas nunca les dijeron que no a un concierto o un ramo de flores de Chloris. Estos señores, que conocían al menos de oídas, prepararon muchos versos improvisados en sus domicilios.

Un periódico tradujo una, sean ustedes los jueces:

Encantos franceses, los estudiantes siempre serán sus más tiernos admiradores porque en todas partes decimos sobre las mujeres y los amores que sus miradas encantadoras encienden el fuego que nos consume. Un estudiante que ha recibido un rayo de sus ojos se convierte en su esclavo. Muéstranse, hermosas, en sus ventanas y permitan que las admiremos y llenar nuestros corazones de gozo en su presencia". Es lo suficientemente español, ¿verdad?».

El artículo titulado "Los estudiantes españoles"⁸⁶ confirmó que se alojaron en el "Hotel de Inglaterra, sito en el número 56 de la calle Montmartre, donde acudieron unos 1800 estudiantes franceses". Dicha fuente señala que el estudiante de Derecho, Sr. Dula, pronunció unas palabras de bienvenida y que el Sr. Cabrero, "jefe de la Estudiantina, le respondió". Comenta que, "formada en grupo, salió del hotel ejecutando una seguidilla. Visitaron el boulevard de Palacio, la Prefectura de Policía y al Tribunal de Comercio. Al pasar por la Facultad de Medicina la Estudiantina ofreció un concierto en honor de las Facultades de París ante los estudiantes allí congregados. Luego acudirían al Café de Chalet donde confraternizarían con los escolares parisinos".

Un diario británico publicó⁸⁷:

«El corresponsal del Daily News en país dice que los estudiantes españoles fueron recibidos por el Príncipe de Gales en el primer piso del Hotel Bristol.

Interpretaron una serenata y permanecieron tres cuartos de hora. El príncipe dijo que esperaba verlos en Londres pero el portavoz replicó que estaban obligados a regresar a sus estudios en Madrid. El príncipe les ofreció un refrigerio. Los estudiantes niegan por difamatorio la alegación de que ellos colectan dinero. En el último día de los estudiantes españoles en París ofrecerán un concierto en el Palacio de Industria a beneficio de los pobres de París, bajo el patrocinio de Madame MacMahon».

Domingo 17 de marzo

Este día la prensa nos ofrecía datos de lo acontecido en su viaje de regreso a Madrid. Así *El Imparcial* comentaba que la Estudiantina Española, “que llegó el viernes por la tarde a Poitiers, era esperada por los estudiantes de aquella universidad y por una gran concurrencia. Recibidos por una comisión de estudiantes, fueron a comer al Hotel de Francia y, después de vestir su traje característico de estudiantes, fueron a dar una serenata al Prefecto, que los recibió en la sala destinada a las fiestas y les ofreció un refresco. Los estudiantes de Poitiers les acompañaron con faroles a la veneciana, regresando enseguida al Hotel de Francia donde tuvo lugar un espléndido *lunch*. Ayer sábado visitaron los principales monumentos y el museo, dando serenatas a los decanos de las Facultades de Derecho y Medicina. Después asistieron a un banquete dado en su honor por los estudiantes de Poitiers y a un concierto público en el cual tomaron parte. Por la tarde salieron con dirección a España”⁸⁸.

En la misma fecha hallamos una primera crítica del viaje que decía⁸⁹:

«... nos enorgullece, como españoles, el asombroso éxito de esa estudiantina que nos ha conquistado en Europa más popularidad que nuestros triunfos durante la guerra de África...». "Ellos [los franceses] ven, detrás de una guitarra que acompaña unas seguidillas, una larga serie de caballerescas aventuras y en alegre sonido de una encintada pandereta a todo un pueblo bailando bajo su hermoso cielo azul mientras se hacen los preparativos para la corrida de toros. Y la verdad es que detrás de la guitarra y de las seguidillas no hay más aventuras caballerescas que alguno que otro navajazo con que se acarician los cantaores por un quitame allá esas pajas, y que las panderetas ya casi no hacen bailar al pueblo español...».

Al día siguiente, en el periódico que mayor cobertura parece haberle dado a la Estudiantina, José Fernando González publicaba más datos de interés en la siguiente crítica⁹⁰:

«No es posible, estando ahora en París, dejar de hablar de la Estudiantina Española.....

[...]

La muchedumbre los ha aclamado y vitoreado en todas partes..... [...]... desde su entrada en París hasta este momento van de tienda en tienda, hartos de aplausos, de convites, de recepciones, pero rendidos, a lo que parece, de sueño, de fatiga, y de cansancio. Esta es la pura verdad, y no hay para qué ocultarla ni

empequeñecerla, lo que sí conviene es analizarla poco a poco a fin de que la opinión allí, señaladamente la de los jóvenes, no se extravíe creyendo que todas estas ovaciones se han concedido al escolar español y a sus bellas tradiciones, y no a otro género de circunstancias completamente extrañas y exteriores...

[...]

Los estudiantes españoles han sido anunciados aquí, acaso contra su voluntad, como hijos de las clases más altas y mejor acomodadas de nuestro país. Periódico ha habido que, con el desconocimiento y la ligereza propia de estas gentes cuando hablan de las cosas de nuestro país, ha sostenido que estos jóvenes escolares eran los descendientes de aquellos que llevaron a todos los ámbitos del mundo las hazañas del pueblo español. La figura del grande de España es aquí clásica: la ha inmortalizado Víctor Hugo y la ha vulgarizado la novela. Todos han visto, pues, o han creído ver en cada uno de nuestros estudiantes un gentil-homme o, por lo menos, un hidalgo y esto, y la alegría con que se anunciaban y que venían a comunicar, por unos instantes, a esta sociedad, tan bulliciosa en el fondo como formal en las apariencias, ha bastado para que los más altos los hayan cogido con benevolencia, colmándoles algunos de agasajos y para los que los humildes hayan ensalzado a los que, en su concepto, descendían hasta tomar parte de sus fiestas. Además de ésta, otras causas han influido en el éxito lisonjero de la Estudiantina Española.

La novedad de la aventura, las circunstancias del momento, la índole de las fiestas del Carnaval, el carácter romancesco que la empresa revela, la gentileza de la raza, mejor considerada aquí por sus cualidades físicas que por las intelectuales y morales, y más que todo por la belleza de sus trajes y de nuestros aires nacionales, explican satisfactoriamente las ovaciones y los aplausos que por donde quiera han recogido nuestros jóvenes compatriotas.

Las mujeres francesas, sobre todo, no se han cansado, ni se cansan aún, de admirar lo que para ellas es tan romántico como nuevo. Ver a un joven de familia distinguida, acaso un título nobiliario, con el sombrero de dos puntas echado atrás descubriendo la hermosa frente y la poblada cabellera, con la capa negra que ciñe el cuerpo y cae en grandes pliegues terciada airosamente bajo el brazo, con la media negra que dibuja la bien formada pantorrilla, zapato corto de charol con hebillas de plata, y verle al mismo tiempo lleno de animación, de gracia y de alegría, tocando airosamente la guitarra y cantando al aire libre en medio de la calle, todo esto es demasiado escultural y vivo para que no fascine a esta muchedumbre de gentes tan positivas, por necesidad, como inclinadas por el sentimiento a la admiración de lo bello. Se ha visto en cada uno de estos escolares un nuevo Conde de Almaviva cantando al pie de la reja de Rosina la bella serenata del Barbero; y la fantasía femenina, estimulada por la frivolidad de estos periódicos que han convertido en bachilleres de Salamanca a nuestros actuales estudiantes, y en serenatas nuestros aires de zarzuela, ha debido representarse con envidia la dicha que inunda el alma de las hermosas jóvenes españolas cuando despiertan, por la noche, para escuchar la música sentida y la frase apasionada con que desde la calle y al pie de sus balcones el rendido galán las obsequia y enamora. Nuestra península es, además, la tierra de la luz, del sol abrasador, de las pasiones violentas, de los corazones arrebatados y de la fina galantería, y todo

esto, más o menos exacto en la realidad, pero cierto en la imaginación de estas gentes, ha comunicado un tinte elevado, caballeroso y romántico a la Estudiantina Española. Tales son, si no me engaño, las causas principales que explican el éxito extraordinario que aquí ha alcanzado esta última.

No creo que en lo sucesivo se repitan de igual forma porque difícilmente concurrirán las mismas circunstancias. Hay mucho espejismo en todo esto, y por lo tanto de ilusión que se desvanecerá pronto.

Ya ahora se sabe que no son aristócratas, se murmura que no todos son hidalgos y que algunos de ellos ni siquiera son estudiantes. Se dice que no piden dinero, pero que lo reciben cuando se les da. Mal dirigidos, se han prodigado en exceso y no han sabido retirarse a tiempo. Han visitado con más frecuencia a los ricos que a los sabios lo cual, por lo menos, no refleja el carácter de la juventud escolar española. De los salones de la aristocracia o de los banqueros han descendido hasta dar en manos de los empresarios.

Poco puntuales, aquí donde este defecto es tenido, y con razón, por descortesía, han llegado tarde a ciertos sitios y alguna vez han defraudado las esperanzas de un público inmenso no asistiendo al jardín de aclimatación donde se les esperaba. No habrían visitado, según se cuenta, a los decanos de las Facultades si no hubiera sido porque a ello les invitaron los estudiantes franceses.....

[...]

No han visitado sino tardíamente, y después que los ha llamado, a Víctor Hugo, el poeta de nuestro siglo; no se han acordado de Littré, ni de Dumas el químico, ni de ninguna otra de las ilustraciones francesas que honran la ciencia moderna. Han sido además olvidadizos, por no decir ingratos, porque ellos que han bajado hasta visitar el Fígaro, periódico cuya significación moral es conocida, no se han acordado, siendo estudiantes españoles, de dar una muestra de consideración a uno de los profesores españoles cuyo elogio no puedo hacer por la amistad que a él me une pero que, aparte de sus singulares merecimientos como catedrático, tiene para la gente joven el prestigio del obligado destierro que sufre. Y sin embargo, a pesar de todas estas faltas, el paso de la estudiantina española por esta capital puede ser fecundo en resultados.....

[...]

Por lo pronto los escolares de París, comprendiendo, ante la inesperada visita de los de España, los inconvenientes de su aislamiento y dispersión, han acordado constituir un Círculo Escolar a fin de estrechar las relaciones entre los que componen las diferentes Facultades y Escuelas y crear algo que lleve su voz y los represente.....

[...]

La idea es excelente y prevalecerá, y este será un servicio positivo que, sin imaginarlo, habrá prestado la Estudiantina Española con su presencia en esta capital.....».

Aunque al pie tiene la leyenda de lo que cada imagen representa, nótese en la siguiente composición publicada por *La Ilustración Española y Americana*⁹¹ que las esquinas

superior izquierda e inferior derecha recogen escenas de su viaje en tren a París, ocupando el óvalo central una imagen de su periplo por la capital del Sena a bordo de un *break*^b tirado por caballos.

De regreso en España

Resulta contradictorio leer en *El Porvenir de León* del 20 de marzo que la estudiantina ese día se hallaba “fuera de la capital de la República”⁹² [francesa] cuando para dicha fecha ya se hallaba pisando suelo español puesto que hay publicaciones que acreditan que el 19 de marzo se dirigió a Santander⁹³.

La Estudiantina Española respondía ahora a una crítica anterior mediante telegrama⁹²:

«La Estudiantina Española protesta enérgicamente contra el artículo de El Imparcial del lunes [día 18] por la versión injusta que expone, y está pronta a desmentirla. Zabaleta Castañeda».

Presumiendo el diario que la protesta se dirige contra el artículo que publicara D. José Fernando González, responde⁹⁴:

«Nos ocurren las siguientes dudas: ¿Van a desmentir los estudiantes que muchos de los que como tales han ido a París no son tales estudiantes? ¿Van a negar que no son grandes de España? ¿Probarán que no han tenido tiempo para visitar en París a algún ilustre profesor que fue de la Universidad Central mientras han consagrado muchas horas al Fígaro? Pues si estas que son las principales afirmaciones del artículo del Sr. González no pueden ser objeto de protesta, difícil es adivinar cuáles sean las apreciaciones que tanto han molestado a la Estudiantina Española.

Y ya que nos ocupamos de este asunto, bueno es hacer notar el siguiente suelto de La Correspondencia: ‘Una comisión de estudiantes de la Facultad de Derecho ha fijado un cartel en la puerta de la universidad aconsejando a sus compañeros que se abstengan de toda manifestación a propósito del regreso de la Estudiantina que fue a París, por si los actos de varios individuos de ella han tenido algún carácter político en la capital de Francia, como han dicho algunos periódicos’.

El 20 de marzo se publicaba, citando un texto del periódico *El Globo*, la siguiente crítica a las visitas de la Estudiantina Española⁹¹:

«No hemos querido hacernos eco de las reticencias que han circulado estos días en algunos periódicos acerca de si tiene o no temperamento universitario la estudiantina española que tanto ruido y entusiasmo ha causado en París, ni tampoco mencionar los rumores que sobre tal cuestión han corrido en los claustros de nuestros primeros establecimientos de enseñanza. Sean o no los que aquella componen alumnos de las Facultades de Derecho, de Medicina, de Farmacia, de Filosofía y Letras, de Ciencias, etc..., sean o no aspirantes

^b Carruaje de tiro tipo ómnibus.

aventajadísimos a cultivar con provecho el divino arte de la música, al decir de los que no ha mucho los escucharon con gusto en la representación de una ópera española, lo censurable, a nuestro juicio, es que la mencionada estudiantina, por el solo hecho de llevar ese nombre, ni siquiera visitase a un ilustre desterrado que ha sido, es y será, una gloria de la ciencia y una notabilidad del profesorado español por siempre digna de respeto.

Cuando al parecer les ha faltado tiempo para entusiasmar al titulado Carlos VII y su esposa, lo mismo que a otros españoles y españolas que hoy brillan en suelo extranjero por sus altas jerarquía e inmensas fortunas, no extrañará a nadie que manifestemos nuestro dolor al saber que la estudiantina mencionada no tuviera en medio de sus triunfos una hora que dedica al ilustre maestro a que nos referimos tanto más digna la visita cuanto que aquél vése precisado desgraciadamente a vivir alejado de su patria.

La cuestión no podía tomarla, ninguno que de formal y honrado de precio, como cuestión política. ¿Qué estudiante español, por serlo, repetimos, no ha de sentir fuera de España, grande y noble y legítimo deseo de abrazar a quién o quienes con su poderoso talento y elocuente palabra han dado honra y gloria a la Universidad de Madrid?

Y de esto que pensábamos en los días que la estudiantina se hallaba en París, electrizando de furioso entusiasmo a españoles afortunados, nada hemos dicho hasta hoy que aquella está fuera de la capital de la vecina República».

Otro punto de discordia, el de la alegada herencia de los bachilleres de Salamanca, no perturbó la pluma y conocimiento histórico de periodistas españoles que entonces escribieron sobre la Estudiantina Española, como atestigua este fragmento de un extenso artículo publicado por D. Felipe Picatoste el 23 de marzo de 1878⁹⁵:

«Bachilleres de Salamanca llaman todos los periódicos franceses a los jóvenes músicos de la estudiantina y, aunque esta frase no sea hoy en rigor exacta, y aunque sea hija solamente de una fantasía que vive del recuerdo de nuestros antiguos cuentos y novelas, aunque los escritores franceses hayan creído que la España y Salamanca de hoy son las de hace tres siglos...».

El 22 de marzo se publicaba una *Crónica política* que, en medio de las luchas partidarias y críticas del momento, aportaba datos referentes a su retorno a Madrid⁹⁶:

«Ayer los periódicos ministeriales, con una honrosa excepción, 'El Cronista', salieron a la defensa de ese término medio necesario entre lo particular y lo público, sin cuyas célebres e innarrables aventuras en la capital de la República francesa ni nosotros podríamos escribir estas líneas ni el Gobierno se hubiera visto en el caso de estudiar y de resolver el más arduo y perentorio problema que los caprichos de la fortuna en mala hora pudieron proporcionarle. Ciertamente que al partir la caravana alegre y bulliciosa no hubo de ocurrirle a la prensa ministerial que las dificultades del regreso habían de tomar las proporciones de un conflicto, ni que la agitación de los escolares, ni el sentido de ciertos telegramas

viniese a interrumpir los dulces acordes de los nacionales aires que en las orillas del Sena produjeron tan gran cosecha de aplausos.

Por de pronto sentimos no poder explicar a nuestros lectores cómo, a pesar de lo anunciado, la célebre estudiantina, si es que podemos decirlo así, interrumpió su viaje en la mañana de ayer y se detuvo en el Escorial, privando al numeroso público que en la estación del Norte les aguardaba de lo vistoso de sus trajes y de la agradable sorpresa de escuchar a las puertas de Madrid los mismos dulces ecos que tanto entusiasmo causaron en la redacción del Figaro, en los conciertos del Teatro Italiano y en la plaza de Versalles ante la estatua de Luis XIV».

A todo este *maremagnum* de datos le faltaba uno más, y era establecer la procedencia de ese grupo de madrileños que viajó a París para el Carnaval de 1878 y causó tan honda huella. Para conocerlo hemos de esperar hasta el 23 de marzo, ya finalizada la excursión parisina, cuando se publicaba lo siguiente⁹⁴:

«La estudiantina se compone de 64 jóvenes que, según las noticias más fidedignas, y desnudas [de] algún tanto de la exageración francesa que los ha ennoblecido con antiguos títulos, por lo menos de hidalguía, proceden en gran parte del Conservatorio y de la Facultad de Medicina, que fue siempre la que dió más estudiantes a su Tuna..... Forman la comparsa una docena de postulantes, diez panderetas, diez violines, ocho flautas, seis bandurrias y dieciséis guitarras».

Ante rumores de su tendencia política a favor de los *carlistas* y cuestionamientos de su origen estudiantil, la Estudiantina Española dirigió un comunicado a los periódicos que rechazaba las suposiciones de *carlismo* y en que demostraba que era verdaderamente una estudiantina, “compuesta, según las firmas, de 29 escolares de Medicina, 5 de Derecho, 2 de Filosofía y Letras, 4 de Ciencias, 5 de Farmacia, 3 de Comercio, 1 del Notariado, 1 de Diplomática, 6 de Carreras Especiales, 1 de Arquitectura, 3 del Conservatorio y 1 de Bellas Artes”. Posteriormente la opinión pública les hizo justicia en Madrid y el concierto que dieron en el Teatro Real, “con asistencia de los Reyes y de lo más selecto de nuestra aristocracia histórica, de las letras y de la riqueza, en beneficio de los establecimientos de caridad de París”⁹⁷. ¡Todo un orgullo para alguien que pertenezca a una Tuna de Galenos, como es el caso de quien publica estas líneas!

El texto del citado comunicado, fechado el 24 de marzo de 1878, rezaba⁹⁸:

«Señor director de La Correspondencia de España.

Muy señor nuestro: Rogamos a Vd. se sirva publicar en las columnas del periódico que tan dignamente dirige este humilde comunicado que sirve de protesta a las injustificables versiones de que hemos sido objeto por parte de algunos periódicos de esta capital.

Con anticipadas gracias tienen el honor de saludarle sus atentos seguros servidores Q. B. S. M.

– Por la estudiantina española, Ildefonso Zabaleta, Joaquín Castañeda.

– *El Secretario, F. S. Olavarría.*

La estudiantina española , en vista de los injustos e incalificables ataques de que ha sido objeto por parte de algunos periódicos españoles se ve en la necesidad de acudir a la prensa, no para defender su conducta en la capital de la vecina república, pues que sus actos en ella fueron acogidos con marcadas muestras de simpatía y aplaudidos en su totalidad, pero sí con sentimiento vese obligada a aclarar ciertos hechos falsos de que se le acusa con un fin incalificable; y decimos con sentimiento, tratándose de periódicos cuyos redactores creíamos hubiesen hecho causa común al sentimiento nacional de nuestra querida patria.

Se nos acusa, en principio, de no pertenecer a la clase escolar el mayor número de los individuos que han tenido la alta honra de formar parte de la estudiantina española. Esta acusación queda desde luego desmentida una vez estampadas nuestras humildes firmas al pié del presente y detalladas las carreras a que cada uno pertenece.

En segundo término se nos vitupera por habernos supuesto hijos de familias aristocráticas a fin de presentarnos con una majestad fingida para alucinar con esto las altas y respetables clases sociales del ilustrado pueblo francés. ¡Pobre idea tienen de éste los que dejaron verter tales calumnias! Pues ateniéndonos a un suelto de El Imparcial, al principio de formarse la estudiantina bien claro espresaba [sic] que sesenta jóvenes de familias bien acomodadas de Madrid proyectaban pasar los carnavales en París recorriendo sus calles tocando aires nacionales acompañados de bandurrias y guitarras.

Aparte de esto, tuvimos el honor de poner en conocimiento del señor embajador francés en ésta los nombres de los individuos que proyectaban pasar en París los carnavales, y desde luego pudo notar que no se incluía ningún título aristocrático pero sí nombres de familias nobles en sus acciones y honradez de sus actos.

Pasando a la parte que pudiéramos llamar mendigante, se nos acusa de haber recogido grandes sumas a cambio de las pobres notas que dejábamos escapar de nuestras españolas bandurrias y guitarras, y no sólo esto sino que también descendimos a contratarnos como simples saltimbanquis en los teatros de París.

¡Quién así piensa y escribe puede ser capaz de cometer tales bajezas!

Si tuvimos el honor de exhibirnos al público en dos conciertos dados en el Teatro de los Italianos de París, fue porque creímos (y así fue cierto) ayudábamos con esto al benéfico fin de allegar algunos recursos a las clases menesterosas de París.

¿Qué dirán los que así nos acusan al vernos de regreso en nuestra patria rendidos de cansancio y vacías nuestras bolsas? ¿Qué dirían al vernos, pobres de recursos sí, pero ricos en entusiasmo porque creíamos haber cumplido como buenos al dejar bien sentado el pabellón español y confiados en que si la fatiga y la necesidad nos abrumaba al pasar a nuestra madre patria, ésta nos acogería como amantes hijos, y nuestros hermanos nos darían sus plácemes y vítores.

Con esta ilusión pasamos el Bidasoa dando un ¡viva España! porque ante ésta desaparecían todas nuestras fatigas y necesidades, y por ella y sólo a ella pertenecía nuestro ser, nuestros triunfos, nuestra vida; pero ¡ah! Que al pisar el suelo español una corona de espinas, tejida con intencionados fines, nos hizo desvanecer tantas ilusiones queridas, tantos lauros alcanzados. ¡Gracias mil a tan levantados corazones españoles!

El pueblo de Irún, a quién no agradeceremos bastante la hospitalidad que nos dio, nos acogió en sus brazos y lloró con nosotros el extravío [sic] de apasionados fines políticos.

San Sebastián y Valladolid se nos unieron y fueron los primeros en consolarnos y pedir la justicia a que somos acreedores. ¡Si pequeños óbolos recogimos en Francia en ella misma los dejamos!

Como escolares y amantes del Profesorado conceptuamos en principio al distinguido catedrático Sr. Salmerón como una lumbrera científica, honra de nuestra patria, pero al vernos en un París, desconocido para nosotros y guiados tan solo por las continuas invitaciones que nos hacían, acompañados por las mismas en unión de la ilustrada comisión de estudiantes franceses y algunos españoles conocedores de la capital indicada, íbamos allí a donde nos llamaban porque creíamos no estaba reñida la cortesía con las ideas políticas, y si omitimos nuestro saludo al distinguido Profesor indicado no se nos culpe a nosotros, cúlpese a esos mismos españoles (y entre ellos el corresponsal de El Globo) que se nos unieron y ni aún nos

indicaron este acto; en nosotros estaba el enmudecer pues creíamos que cuando nada nos indicaban, cuestiones políticas pudieran prohibirlo.

El gran escritor francés, el eminente poeta, el inmortal Víctor Hugo estrechó nuestras manos y en el autógrafo que nos dedicó y conservaremos siempre nos decía: ‘Hijos de la noble España, vuestro amigo soy’. Víctor Hugo nos llamaba nobles, el corresponsal del Globo nos hace plebeyos.

Por último, a fin de desviar la opinión general, nos tachan de carlistas pretestando hubimos de dar serenata a D. Carlos y batirle la marcha real. Rechazamos con energía tal calumnia; ni dimos serenata a D. Carlos ni hubiéramos consentido que los acordes de la marcha real se le hubieran dedicado. ¿Dónde? ¿Cuándo? ¿Cómo? Nuestro embajador no lo hubiera consentido ni permitido el gobierno de S. M. D. Alfonso pues a éste le pertenece y a él y a su augusta señora y reina madre hemos tenido el honor de hacerlo porque era nuestro deber.

Si D. Carlos gustó de oírnos en una invitación de la Exma. Señora de Campomanes, lo haría como simple particular pues no era de nuestra incumbencia examinar los personajes políticos que la escuchaban en los salones donde éramos invitados; porque ajenos en todo a la política, no sosteníamos en París más que una cuestión nacional y el honor de nuestra bandera; y para terminar cumple a nuestro deber dedicar la más expresiva gratitud y reconocimiento a la Francia en general y a nuestros compañeros en París y Poitiers, en particular, por las finas atenciones que nos han dispensado.

Nosotros, los más humildes estudiantes de Madrid, guiados únicamente por el afán de visitar y conocer la capital del mundo civilizado y a la vez saludar a esa gran universidad de París, les hemos llevado como único recuerdo el descompasado son de nuestras históricas guitarras. Si ellos hubieron de acogernos más que como españoles como hermanos, nosotros al abandonarlos guardamos en nuestros corazones ese vínculo de unión fraternal estensivo [sic] a toda clase escolar española, dedicándoles, por último, el más entusiasta ¡viva la Francia! Y la fraternidad franco-española».

Recordamos al lector que Ildelfonso de Zabaleta fue el presidente y Joaquín de Castañeda fue el vicepresidente de la Estudiantina Española que fue a París, siendo comentado que fue éste el “verdadero iniciador de la estudiantina y autor del juicioso

reglamento que los escolares se han sometido incondicionalmente desde la formación de la comparsa”⁹⁹.



Izqda.: Ildelfonso de Zabaleta. Drcha: Joaquín de Castañeda⁹⁸

El pie del anteriormente citado comunicado⁹⁷ constaba la relación de los apellidos de los estudiantes que la integraban, a saber:

«Licenciados en Medicina y estudiantes del doctorado: Zabaleta, Vicente, Figueroa, Sans, Moraiz, Montoya.

Alumnos de:

Medicina: Mocerba, Mediano, Trastorza, Marín, Sudupe, Otegui, Muñagorri, Palacios, Aguirre, Zabala, Azcúe, Gómez, Ocio, Mayora, Osaba, Otegui (Fermín), Alzúa, Retana, Berecochea, Cantabranas, Zuázola.

Farmacia: Aramburu, Pimentel, Zurutuza.

Leyes: Larrinoa, Pellón, Zangronis, Olagüenaga, Marina.

Ciencias: Castañeda, Salaverri, Aróstegui, Luzariaga.

Filosofía y Letras: Serdán.

Notariado: Zaldívar.

Arquitectura: Unzalo.

Diplomacia: Galardi.

Comercio mercantil: Onagoitia, Sánchez, Olavarria, Urandurraga, Campos.

Preparación para carreras civiles y militares: Pinedo (hermanos), Marticorena, Jorge, Galnarez, Porcell.

Composición: Urandurraga (mayor), Rodríguez, Esbiti, Arenaza, Iburguren.

Primer premio composición del Conservatorio de Madrid y director de orquesta: Beldarraín.

*Escuela de Bellas Artes (cronista): Ordozgoiti.
Como cajero: Goiri».*

A pesar de este comunicado continuaron publicándose críticas en la prensa, algunas en verso, como la titulada “La Estudiantina” y que a continuación reproducimos por ofrecer una buena idea de la tensión política que vivía España durante aquellos años¹⁰⁰:

*«La estudiantina, sin pararse en barras,
con la sal del país,
tocando panderetas y guitarras
alborotó París.*

*Todo el mundo a obsequiarles acudía
con entusiasmo y fé
y hasta hubo ya francesa que decía
salego y sasipé.*

*Sus triunfos en aquella tierra extraña
llegaron hasta mí
y grité entusiasmado ¡Viva España!
con mucho frenesí.*

*Que acudieran del Fígaro a las citas
casi no lo extrañé;
pero hicieron después otras visitas
y entonces me escamé .*

*[alusión a la hecha a la casa del marqués de Ponce de León, ayudante de D. Carlos de
Borbón]¹⁰¹*

*Aún estaba dispuesto a disculparlos
salvando su intención,
cuando supe que al ínclito D. Carlos
le echaron su canción.*

*Madrid ya preparaba arcos triunfales
de la comparsa en pro
pero al ver sus instintos liberales
de escobas se surtió.*

*Sintió rugir la estudiantina el trueno
cerca del Escorial,
y pidieron al conde de Toreno
consejo paternal.*

*Escoltados al fin por los [guardias] civiles
al bajarse del tren
consiguieron entrar en los Madriles
sin que hubiera belén [desórdenes].*

*Si del viaje un cronista se propone
hacer la descripción,
no será buen cronista si no pone
así la conclusión:*

*"Después de tantos triunfos obtenidos
del Sena en el pensil,
entraron en la corte conducidos
por la Guardia Civil !!"»*

Al parecer guiados por un sentimiento de profunda gratitud al pueblo francés por su extraordinaria acogida dispensada, la Estudiantina Española le ofreció el 10 de abril de 1878 un concierto, “a favor de la Beneficencia francesa” en el Teatro Real de Madrid que contó con la cooperación de la señorita Borghi-Mamo y Sr. Tamberlick (artistas del mismo teatro) y tuvo el siguiente programa¹⁰²:

*«Jota ‘Memorias de un estudiante’.
‘Recuerdos de París’.
‘Wals fantástico español’, ejecutado al violín por un estudiante.
‘El tesoro escondido’, cantado por el Sr. Tamberlick.
‘Zortzico’, cantado por el Sr. Tamberlick y coros de la estudiantina.
‘Serenata’, con acompañamiento de violín, piano y órgano.
Jota de ‘El molinero de Subiza’.
‘Malagueñas’, por la señorita Borghi-Mamo.
‘Jota coreada’.
‘Adiós, zortzico’.
Jota de ‘El postillón de la Rioja’.
Aria de bajo de la ópera ‘Don Carlos’, cantada por un estudiante y acompañada
al piano por el maestro Sr. Espín.
Jota coreada ‘¡El Olé!’».*

La histórica visita de la Estudiantina Española al Carnaval de París de 1878 trascendió a la escena española estrenándose en el Teatro Albéniz de Madrid, el 16 de noviembre de 1951 *El Canastillo de Fresas*, zarzuela en siete cuadros y una evocación, con libro en prosa y verso original de Guillermo y Rafael Fernández-Shaw y música del maestro Jacinto Guerrero, de la que, según Asencio González, “a estudiantina española fue la musa inspiradora y protagonista”¹⁰³. En ella Andrés, uno de los protagonistas, es uno de los miembros de dicha estudiantina y canta la siguiente letra de jota:

*«Con este vestido
de viejo estudiante,
que es símbolo errante
de nuestro país;
con este vestido de rústica lana,
pasado mañana
me voy a París.
Nos llama la dulce*

*deidad parisina;
la reina latina
que es novia del sol.
Y a su llamamiento,
que ciega y fascina,
¡va la estudiantina
de garbo español!»*

No obstante hay aún una parte oscura de este periplo por desvelar, dándonos una pista este artículo publicado el 30 de marzo de 1878¹⁰⁴:

«Nos dice nuestro corresponsal de París:

El comunicado de la estudiantina publicado en el número de La Correspondencia llegado a París hoy 27 de marzo ha causado gran sorpresa en esta capital pues no refleja los hechos con la claridad y precisión que fuera de desear. Con objeto de que El Pueblo Español tenga datos ciertos y auténticos de determinados detalles, he adquirido los que a continuación traslado:

El pequeño óbolo recogido en París por la estudiantina se compone de las siguientes sumas [francos]:

- *Primer concierto en los Italianos..... 4.300*
- *Riera..... 2.500*
- *Doña Isabel..... 1.000*
- *Don Carlos (entregados por el mismo en persona)..... 1.000*
- *Ponce de León..... 500*
- *Mariscal Mac-Mahon (sic)..... 3.000*
- *Pereire.....3.000*
- *Círculo de los eclaireurs..... 600*

A estos quince mil y pico de francos hay que añadir cantidades que desconozco entregadas por doña María Manzanedo, doña María Tarbé y lo recaudado en el segundo concierto de los Italianos.*

*Pasando a otro punto de los que abarca el comunicado, los individuos de la Estudiantina, Sres. Pimentel y Ortiz fueron espontáneamente a visitar a D. Carlos y a doña Margarita a su hotel en Passy, calle de la Pompe, a la una de la tarde del lunes de Carnaval. Encontraron solamente a doña Margarita; le dieron el tratamiento de *magestad* y le indicaron el proyecto que tenían de dar una serenata a D. Carlos, Doña Margarita les manifestó que las circunstancias especiales en que su esposo se encontraba respecto al Gobierno francés le impedían admitir la serenata en su propio domicilio, y entonces los Sres. Pimentel y Ortiz expusieron la conveniencia de ir a ofrecerles el propuesto obsequio en el domicilio del oficial de órdenes del pretendiente señor Ponce de León, Avenida de los Campos Elíseos, y así se convino. En dicha casa se tocó con entusiasmo la *Jota del Molinero* y el entusiasmo rayaba en delirio al llegar el verso *Navarra tiene ya rey....**

Los periódicos que han despedido a la estudiantina ruidosamente son: Le Bien Public, La Republique Francaise, Le Siécle, Le Reveil, Le Rappel, Le XIX Siécle, Le Temps, L'Evenement, Paris – Plaisir, La France, y el mismo Fígaro les aconsejó que se marchasen.

El lunes 18, a las 10 de la noche, Edmond Tarbé, director del Gaulois, pronunció las siguientes palabras ante una gran concurrencia de actrices y de periodistas conservadores reunidos en su hotel: "Señoras y señores: la estudiantina con la cual había contado en esta pequeña fiesta acaba de dejar París sin tener en cuenta los compromisos contraídos conmigo (aquí pronuncia algunas frases inconvenientes que no queremos reproducir)". Esta corta oración que, con dichas frases inconvenientes, ha aparecido en la prensa de París es una verdadera oración fúnebre de las hazañas carnavalescas de la estudiantina.

E.G.L.»

(*) A estas cantidades habría que añadir las antes reflejadas: 1.000 francos del duque de Madrid (y 1,000 cigarros), 500 francos del embajador de España, marqués de Molins¹⁰⁵ y las cantidades recaudadas en el concierto del día 7 a beneficio de la Estudiantina¹⁰⁶. A pesar de ello tuvieron mucho gasto o muy mala gestión del dinero pues, tras el robo denunciado el día 14⁷⁹ quedaron inmovilizados por falta de fondos para costearse el viaje de regreso, por lo que consiguieron permiso para dar un concierto en beneficio propio (al día siguiente) y, junto a la ayuda de la Embajada española, regresar a Madrid.

Independientemente de los posibles hechos que pudieran enturbiar más el balance global de este periplo parisino, se tardó muy poco para que, debido a la gran profusión de informaciones sobre este viaje y los variados grabados publicados, comenzaran a surgir estudiantinas de nueva creación, como la que se estaba formando el 27 de septiembre del mismo año en Lugo, cuyos “trajes se confeccionan con arreglo al figurín de los de la Estudiantina Española en París”¹⁰⁷.

El 13 de abril la Estudiantina Española ofreció una serenata al embajador de Francia en Madrid como “reconocimiento a la buena acogida dispensada en París”, de lo que el croquis de Urrabieta permitió a Daniel Vierge realizar el grabado que ofrecemos en esta página¹⁰⁸.



Al año siguiente, con las carreras ya finalizadas, se reunieron en Fornos para conmemorar con un banquete el aniversario de esta célebre expedición al Carnaval de París publicándose el 24 de febrero de 1879¹⁰⁹:

«Anoche se celebró en Fornos el banquete con que los individuos de la Estudiantina Española conmemoraron el aniversario de su brillante expedición [sic] a París durante el Carnaval pasado [Estudiantina Española]. El embajador francés, Sr. Jaares, se escusó [sic] de asistir por impedírselo ocupaciones del servicio. Durante la comida reinaron gran expansión [sic] y alegría entre los que ayer eran estudiantes y hoy son doctores y licenciados en distintas facultades; brindóse por la Francia y por su digno representante en España, por la prensa francesa y española, por los estudiantes, especialmente por los de París, Poitiers y Valladolid, y por los presidentes de la estudiantina, Sres. Zabaleta y Castañeda. Al terminar los brindis se ejecutaron algunas piezas musicales de las que dejaron en París más gratos recuerdos».

Ecós

Al mes siguiente un medio de prensa portuguesa le dedicó la siguiente portada al periplo de esta Estudiantina.



*Diário Illustrado*¹¹⁰

Poco más de un mes después la Estudiantina Española escribía la siguiente carta al director de *El Serpis* y que explica el destino de lo recaudado en París¹¹¹:

«Madrid, a 3 de mayo de 1878.

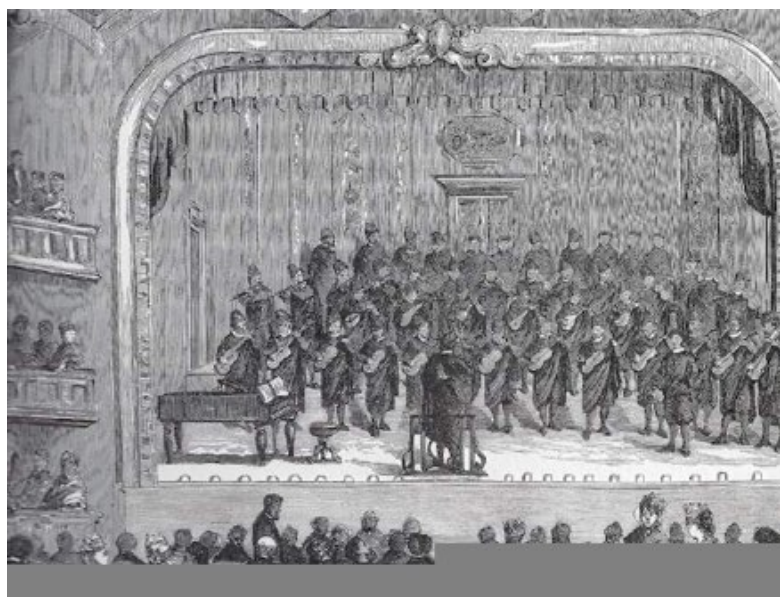
Muy Sr. Mío: En este momento, las seis de la tarde, afluyen al salón del Prado, en distintas direcciones, las corrientes estudiantiles que durante todo el día han inundado los salones de la aristocracia, las oficinas del Estado, los comercios de Madrid y sus calles todas.

Reunidos a las doce de la mañana, como tenían de antemano predispuesto en el espacioso Patio del Ministerio de la Gobernación, un inmenso gentío ocupaba la Puerta del Sol y sus inmediaciones, habiendo atravesado por entre la multitud de gente que esperaba la hora de salir de aquél sitio la ya justamente célebre Estudiantina de París, con sus elegantes capillas de terciopelo y el tricornio del antiguo bachiller.

Después de haberse hecho paso por entre el oleage [sic] del pueblo, que al son de los acentos acordes de una digna orquesta y al aproximarse en ordenada formación por la calle de Alcalá hasta el sitio en que esperaban las demás comparsas, se aglomeró hacia ella la Estudiantina de París (así la llamaban esta tarde), entró en el Patio a donde estaban las de Madrid no sin antes formar un ordenado círculo a la voz del director o jefe que previamente les dirigió no una sino algunas palabras de mando; después digo, de llegar la Estudiantina de París, poco después, tomaba cada una la dirección que tenía prefijada y han sido el objeto del mayor entusiasmo en todas las calles de Madrid.

Sin duda que la recaudación ha correspondido al sentimiento filantrópico que por lo general caracteriza al vecindario de la Corte y las infortunadas familias de los náufragos de nuestra costa habrán tenido o tendrán un consuelo, si es que esta clase de desgracias se mitigan con el dinero».

En mayo de 1878 *La Academia* reflejó en el grabado anexo el concierto que la “Estudiantina Española, que tantos triunfos alcanzó en París”¹¹² ofreciera en el Circo de Rivas. Todo hace pensar que con él la Estudiantina dio por finalizado su periplo.



A modo de epílogo

Según los artículos hallados que fueron publicados por la prensa de la época sobre lo acontecido a la Estudiantina que viajó a París en 1878, hay datos que acreditan que:

- Constituyeron una *comparsa de carnaval* integrada por estudiantes que se organizó como estudiantina, al parecer *ad hoc*, para acudir al Carnaval de París de 1878.
- En gran parte procedían del Conservatorio y de la Facultad de Medicina de Madrid, habiendo reconocido que entre sus integrantes había 29 escolares de Medicina, 5 de Derecho, 2 de Filosofía y Letras, 4 de Ciencias, 5 de Farmacia, 3 de Comercio, 1 del Notariado, 1 de Diplomática, 6 de Carreras Especiales, 1 de Arquitectura, 3 del Conservatorio y 1 de Bellas Artes (por lo que podría suponerse que el resto, hasta los 60-64 componentes, podían ser del Conservatorio en su mayoría, institución que en 1933 estaba incluida dentro del Distrito Universitario de Madrid).
- Estuvo integrada, según las fuentes, por 60 a 64 individuos y tenía en sus filas a 12 postulantes, 10 panderetas, 10 violines, 8 flautas, 6 bandurrias y 16 guitarras, pudiéndose inferir que los restantes (no ejecutantes) formaban el coro.
- Las panderetas y mástiles de los instrumentos de plectro exhibían lazos con los colores nacionales y cintas flotantes, elementos típicamente carnavalescos.
- Cuyos “ricos y vistosos trajes” fueron resultado del diseño sin rigor histórico del sastre del Teatro Real de Madrid, Sr. Lorenzo Paris, que en España fueron tildados de “flagrante anacronismo” por mezclar elementos de diferentes siglos, incumpliendo su propósito confeso ante la prensa “disfrazarse con el clásico traje de los antiguos sopistas de Salamanca y Alcalá”.
- Su vestimenta estuvo compuesta por jubón y gregüescos de terciopelo negro con botones de acero, ancho cuello de encajes, medias negras de seda, zapatos de charol con lazo de igual color y hebilla de acero; guante blanco de cabritilla, gorra de terciopelo con un nudo de cinta amarilla y encarnada en unos pocos, en los más, sombrero apuntado con “la funesta cuchara á guisa de escarapela”.
- Su organización interior dispuso de un “meditado reglamento, de cuya observancia exactísima debía cuidar el presidente”.
- Interpretaron *valses, boleros, jotas, zorcicos, polos* y *malagueñas*, cantaron *jotas* y *seguidillas*.
- Uno de sus panderetistas, el Sr. Pinedo, sufrió una caída en la plaza de la Ópera, al parecer sin consecuencias.
- Inicialmente se alojó en una *fonda* del *faubourg* Montmartre, alojamiento inicial del parece que posteriormente se trasladaron a un hotel (quizás para descansar mejor y recibir debidamente a periodistas y visitas significativas).
- Si bien recorrieron *boulevares* parisinos, se detuvieron a tocar en la Plaza de la Ópera y el Jardín de las Tullerías, sus aires nacionales españoles y los estudiantes

parisinos les organizaron diversos actos (un “opíparo banquete” en el Barrio Latino y un “baile de Bullier” en referencia a Le Bullier), sus visitas, serenatas y conciertos se centraron en los periódicos de la capital (*Liberté, Le Fígaro, Le Gaulois, Soleil, Le Moniteur, Le Constitutionnel*).

- Si bien se justificó por la prensa la enorme cantidad de gente que abarrotaba el entorno de la redacción del Fígaro para que las primeras piezas que allí interpretaran fueran ejecutadas desde el balcón de dicho periódico, lo que realmente parece que sucedió fue que era tanta la gente que se agolpaba alrededor de los los estudiantes cuando intentaron tocar algunas piezas delante de la redacción que tuvieron entrar en ella con algunos instrumentos rotos, siendo esto la causa de que salieran al balcón y allí tocaran varias piezas.
- Centrarón sus presencias en otros entornos de poder e influencias como la Embajada de España, Palacio de la Presidencia (donde los recibió el Mariscal Mac-Mahon), Círculo de la Prensa, Palacio del Elíseo, Palais Royal, Palacio Basilewsski, Prefectura de Policía del Sena, Tribunal de Comercio, Facultad de Derecho, Círculo Agrícola Charpentier, Grande Hotel, Teatro Italiano, a la comisaría delegada de España para la Exposición Universal que ese año se celebraba en París (sitas en el Hotel Passy), así como a los domicilios de la Reina Isabel, princesa Matilde (prima de Napoleón III), Príncipe de Gales, marqueses de Campomanes, marqués de Ponce de León, marqués de Casa-Riera, conde Benedetti, conde de Fernandina, barón de Rothschild, hija del duque de Santoña, embajador de Francia en Italia, señores de Heinde, señora de Heine, el decano de la Facultad de Medicina (Mr. Wurtz), banqueros como los señores Riera, Cuadra y Pereira, la hija del Sr, Manzanedo, Pereire y á varias casas del aristocrático barrio de la Estrella señalándose su interés por visitar igualmente a Víctor Hugo y actuando ante otros artistas de renombre como el compositor Renaró, el pintor Pauquelin, la Alboni, Depuis, Theo, Gudic y otros eminentes cantantes y músicos del momento. Visitaron también la Facultad de Leyes, la Prefectura de policía y Tribunal de Comercio.
- En la Prefectura de policía recibieron permiso del la autorida competente, Mr. Alberto Gigot, para que usaran “sus trajes de Carnaval” mientras permanecieran en París con el carácter y objeto con que vinieron, ampliando el uso de vestimentas ajenas a los usos y costumbre franceses más allá de los días del Carnaval.
- Los donativos recibidos fueron elegantemente tratados por la prensa, asegurando generalmente que los regalos "son de bastante consideración", pero ha trascendido que el mariscal Mac Mahon les regaló 3.000 francos, la reina Isabel 1.000, el duque de Madrid 1.000 (más mil cigarros), el marqués de Ponce de León 500, al igual que el embajador de España, mientras que el marqués de Casa-Riera, al parecer, les entregó ‘diez mil reales’.
- Igualmente fueron objeto de varias críticas, de las cuales la más objetiva nos parece la que hizo referencia a su traje, del que se publicó que “si bien ostentaba el *tricornio*, presentábalo reformado y embellecido, no siendo ya aquel sombrero mugriento y de grandes picos del siglo XVIII, uiendo en flagrante anacronismo,

el *cuello de abanillo* del siglo XVI, con las medias, calzas y valones negros del XVII, y los zapatos de hebilla y el tricornio del XVIII, suprimiendo además la característica sotana”, pero las hubo (y muy duras) también desde el prisma político y económico.

- Al parecer la crítica recibida sobre una supuesta conducta pro-carlista no sólo se debió a que D. Carlos de Borbón fuera uno de los invitados a una fiesta dada en honor a la Estudiantina, sino que el marqués de Ponce de León, a cuya casa fueron y les obsequió 500 francos, era el ayudante de D. Carlos y solía acompañarle a todas partes.
- Sufrieron un robo que les hizo prorrogar su estancia en París y por el cual consiguieron permiso para dar un concierto en beneficio propio que, junto a la ayuda de la Embajada española, les permitió regresar a Madrid haciendo escala en Poitiers.
- Destinaron el dinero recaudado a ayudar a las familias de los naufragos la costa española, quizás en referencia al acontecido el Sábado Santo en la costa cantábrica que costó la vida a más de 300 pescadores.
- Hay aún una parte oscura de este periplo por desvelar y de la que sólo conocemos el enfado de Edmond Tarbé, director del periódico *Gaulois*, ante el plantón dado por la estudiantina en la fiesta que diera en su casa el 18 de marzo y a la que se habían comprometido en asistir.

Bibliografía

¹ Una entrevista a Rafael Asencio González el 01/06/12 desveló al autor que fueron diseñados por el sastre del Teatro Real de Madrid reuniendo elementos de los siglos XVI y XVII; estudios posteriores de Martín Sárraga señalan que dicho sastre fue D. Lorenzo Paris, conocido como el ‘capo serio’, que fuera sastre de dicho teatro, al menos, durante el periodo de 1877 a 1885, datos ofrecidos por el autor en su conferencia 'Sociedad, Universidad y Tuna' impartida en el I Congreso Iberoamericano de Tunas (Centro Cultural 'Puertas de Castilla'. Murcia, 13 de abril de 2012).

² Gaceta Musical de Madrid. 19-12-1877.

³ The Graphic. 12-03-1870.

⁴ Musée Universel, Journal Illustré des Familles; Revue Illustrée Hebdomadaire, Marzo de 1876.

⁵ Antonio Luís Morán Saus, José Manuel García Lagos y Emigdio Cano Gómez. Cancionero de estudiantes de la tuna, el cantar estudiantil de la Edad Media al siglo XX. Ed. Universidad de Salamanca, 2003.

⁶ Euskal-Erria Revista Bascongada, tomo XLI, segundo semestre de 1899.

⁷ La Paz de Murcia. 08-02-1878.

⁸ La Época. 12-02-1878. Pag. 4.

⁹ La Época. 24-02-1878. Pag. 3.

¹⁰ La Ilustración Española y Americana, nº 8; 28-02-1878.

¹¹ La Ilustración Española y Americana, nº 10; 15-03-1878.

¹² Diario de Córdoba, nº 8245. 10-03-1878.

¹³ La Crónica Meridional, nº 5428. 13-03-1878.

¹⁴ El Serpis, periódico de la mañana, nº 5. 05-05-1878.

¹⁵ La Crónica Meridional, nº 5428. 13-03-1878.

¹⁶ La Correspondencia de España. 28-02-1878.

¹⁷ La Correspondencia de España. 03-03-1878.

- ¹⁸ La Lucha, nº 1366. 08-03-1878.
- ¹⁹ La Paz de Murcia. 05-03-1878.
- ²⁰ El Imparcial, 04-03-1878.
- ²¹ La Ilustración Española y Americana. 15-03-1878.
- ²² Le Journal Illustre. 17-03-1878. pp. 93
- ²³ La Correspondencia de España, diario universal de noticias. 05-03-1878.
- ²⁴ El Constitucional. 07-03-1878.
- ²⁵ La Correspondencia de España, diario universal de noticias. 09-03-1878.
- ²⁶ El Pueblo Español, diario democrático de la tarde. 05-03-1878.
- ²⁷ La Paz de Murcia. 07/03/1878.
- ²⁸ Diario de Córdoba. 08-03-1878.
- ²⁹ El Imparcial, 05-03-1878.
- ³⁰ Frank Leslie's Popular Monthly. Marzo, 1878.
- ³¹ La Correspondencia de España. 04-03-1878.
- ³² El Constitucional. 08-03-1879.
- ³³ La Ilustración Española y Americana. 15-03- 1878
- ³⁴ La Época. 07-03-1878.
- ³⁵ El Imparcial, 06-03-1878.
- ³⁶ La Correspondencia de España, diario universal de noticias. 09-03-1878.
- ³⁷ El Imparcial. 06-03-1878
- ³⁸ Signale für die musikalische Welt. Nº 21. Leipzig (Alemania). 1878. pag. 331.
- ³⁹ La Ilustración Española y Americana. 22-03-1878.
- ⁴⁰ L'Univers Illustre. 16-03-1878.
- ⁴¹ El Imparcial; 07-03-1878.
- ⁴² El Bien Público. 13-03-1878.
- ⁴³ La Correspondencia de España, diario universal de noticias. 09-03-1878.
- ⁴⁴ La Paz de Murcia. 07-03-1878.
- ⁴⁵ La Ilustración Española y Americana. 15-03-1878.
- ⁴⁶ Diario de Córdoba. 10-03-1878.
- ⁴⁷ El Imparcial, 08-03-1878.
- ⁴⁸ Le Monde Illustré. 16-03-1878.
- ⁴⁹ La Crónica Meridional. 13-03-1878.
- ⁵⁰ El Bien Público. 13-03-1878.
- ⁵¹ Julio Monreal. Correr la tuna. En: Almanaque de la Ilustración; Madrid 1879.
- ⁵² El Imparcial. 09-03-1878.
- ⁵³ La Correspondencia de España. 12-03-1878.
- ⁵⁴ La Paz de Murcia. 30-04-1878.
- ⁵⁵ El Bien Público. 15-03-1878.
- ⁵⁶ El Imparcial. 10-03-1878.
- ⁵⁷ El Bien Público. 15-03-1878.
- ⁵⁸ La Correspondencia de España. 12-03-1878.
- ⁵⁹ Diario de Córdoba. 10-03-1878.
- ⁶⁰ La Ilustración Católica. 10-03-1878.
- ⁶¹ El Imparcial. 11-03-1878.
- ⁶² El Bien Público. 13-03-1878.
- ⁶³ La Gacetilla, periódico literario ilustrado. 10-03-1878.
- ⁶⁴ Diario de Córdoba. 10-03-1878.
- ⁶⁵ Boletín de Loterías y de Toros. 11-03-1878.
- ⁶⁶ El Imparcial. 12-03-1878.
- ⁶⁷ La Crónica Meridional. 15-03-1878.
- ⁶⁸ La Crónica Meridional. 17-03-1878.

- ⁶⁹ El Bien Público. 15-03-1878.
- ⁷⁰ El Imparcial. 12-03-1878.
- ⁷¹ El Imparcial. 14-03-1878.
- ⁷² El Imparcial. 12-03-1878.
- ⁷³ La Correspondencia de España. 12-03-1878.
- ⁷⁴ La Paz de Murcia. 14-03-1878.
- ⁷⁵ La Correspondencia de España. 10-03-1878.
- ⁷⁶ El Bien Público. 13-03-1878.
- ⁷⁷ Daily News (Londres). 13-03-1878. Pag. 5. Investigación de Paul Ruppa facilitada al autor.
- ⁷⁸ La Ilustración Española y Americana, nº 12. 30-03-1878. Pag. 215.
- ⁷⁹ El Pueblo Español, diario democrático de la tarde. 13-03-1878.
- ⁸⁰ Ana Belén Lasheras Peña. España en París. La imagen nacional en las Exposiciones Universales 1855-1900. Universidad de Cantabria, Departamento de Historia Moderna y Contemporánea. Santander, 2009. pp. 391.
- ⁸¹ El Imparcial. 11-03-1878.
- ⁸² La Crónica Meridional. 15-03-1878.
- ⁸³ El Imparcial. 16-03-1878.
- ⁸⁴ La Crónica Meridional. 15-03-1878.
- ⁸⁵ L'illustration, journal universel. 16-03-1878.
- ⁸⁶ Le Journal Illustré. 17-03-1878.
- ⁸⁷ Tamworth Herald. 16-03-1878.
- ⁸⁸ El Imparcial. 18-03-1878.
- ⁸⁹ La Ilustración Católica. 17-03-1878.
- ⁹⁰ El Imparcial. 18-03-1878.
- ⁹¹ La Ilustración Española y Americana, nº XIII. 1878. Pag 229
- ⁹² El Porvenir de León. 20-03-1878.
- ⁹³ El Imparcial. 20-03-1878.
- ⁹⁴ El Imparcial. 18-03-1878.
- ⁹⁵ La Academia, revista de cultura hispano-portuguesa, latino-americana. 23-03-1878.
- ⁹⁶ El Pueblo Español, diario democrático de la tarde. 22-03-1878.
- ⁹⁷ La Academia, revista de cultura hispano-portuguesa, latino-americana. 15-04-1878.
- ⁹⁸ El Magisterio Español. 30-03-1878.
- ⁹⁹ La Ilustración Española y Americana. 30-03-1878.
- ¹⁰⁰ El Porvenir de León. 27-3-1878.
- ¹⁰¹ El Bien Público. 25-04-1879.
- ¹⁰² Revista Europea, nº 216. 14-04-1878.
- ¹⁰³ Rafael Asencio González. Entrevista realizada el 28-08-13.
- ¹⁰⁴ El Pueblo Español. 30-03-1878.
- ¹⁰⁵ La Paz de Murcia. 14-03-1878.
- ¹⁰⁶ La Correspondencia de España, nº 7383. 10-03-1878.
- ¹⁰⁷ La Correspondencia de España. 30-09-1878.
- ¹⁰⁸ Le Monde Illustré. 13-04-1880.
- ¹⁰⁹ La Correspondencia de España. 24-02-1879.
- ¹¹⁰ Diálogo Ilustrado. 1-04-1878. Investigación personal de Jean-Pierre Silva facilitada al autor.
- ¹¹¹ El Serpis. 05-05-1878.
- ¹¹² La Academia, revista de cultura hispano portuguesa, latino-americana. Tomo III, nº 15. 30-04-1878.

LA ESTUDIANTINA EN LA CIRCENSE 'PANTOMIMA ESPAÑOLA'. 'LA FOIRE DE SEVILLE' DE 1887 EN EL 'NOUVEAU CIRQUE' DE PARÍS

Rafael Asencio González

Hace ya bastante tiempo establecí una categorización de las "comparsas estudiantinas", hoy generalmente aceptada, a tenor de la cuál éstas podían dividirse, a groso modo, al menos atendiendo a su condición u objeto, de modo que a la luz de la primera suerte tendríamos a su vez estudiantinas integradas por estudiantes verdaderos y estudiantinas apócrifas, en tanto que integradas por falsos estudiantes (entre las que cobraron verdadera importancia las constituidas en sociedades recreativas o de clase); y aquellas otras, las estudiantinas-orquestas profesionales, en las que lo que verdaderamente acababa por definir las, más allá de la condición escolar o no de sus componentes, era el objeto profesional de obtener recursos económicos para partirlos entre sus miembros la razón original en torno a la cual giraba la constitución de la estudiantina.

Con todo la pureza tipológica se antojaba cuasi imposible, menudeando las estudiantinas mixtas en las que convivían elementos de más de una de las clases antedichas o de más de una subclase de una misma clase, así por ejemplo estudiantina integrada por estudiantes universitarios y de Instituto de 2ª Enseñanza o por estudiantes verdaderos y apócrifos.

No ocurría así en las estudiantinas profesionales en las que queda claro su objeto, más allá de que el algún caso músicos profesionales se integren en estudiantinas escolares o apócrifas para darse a conocer profesionalmente como instrumentistas o compositores o, incluso, porfien en la constitución de "comparsas estudiantinas" como mejor medio para atraer elementos que luego puedan serle útiles de cara a su integración en proyectos músico profesionales por ellos generados (así capillas de música, bandas u orquestas).

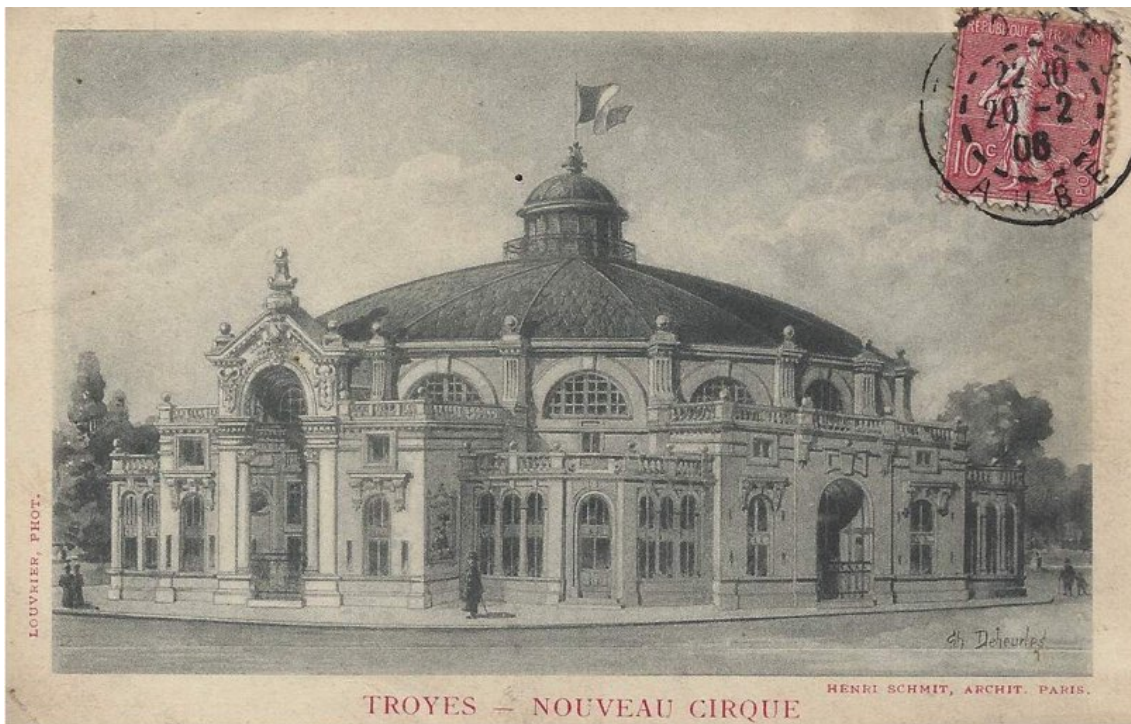
Tampoco, obviamente, se da el tipo mixto entre las dos categorías (según su condición y según su objeto profesional o no), con independencia de que una estudiantina escolar o apócrifa cobre en alguna ocasión por sus actuaciones (caso verdaderamente frecuente entre las segundas nacidas en el seno de sociedades recreativas o de clase como mejor modo de coadyuvar al pago de los diversos gastos de la sociedad concreta: pago del local, soldada del director o directores musicales, etc.) pues, ni aun así, éstas pasan a tener por objeto el ejercicio de la profesión de músico por parte de sus afiliados.

A pesar de lo anterior existe una tremenda variedad en lo que hemos dado en llamar *estudiantinas profesionales*, pues lo son las famosísimas orquestas de pulso y púa en las que sus componentes, lógicamente músicos profesionales no estudiantes, visten el traje escolar en todas sus actuaciones verificadas en los más significativos escenarios de los cinco continentes (aunque hay muchas otras, más o menos importantes, destaca la popularidad obtenida por las estudiantinas Fígaro y Pignatelli); pero también lo son las orquestillas que durante todo el año malviven tocando en los paseos y que en fechas de antraje forman estudiantinas para hacer lo propio (lo dice así, textualmente, La Ilustración Española y Americana del 25 de febrero de 1870: «Alguna estudiantina hay, sin embargo, fiel a la tradición, que sale a la calle con tricornio y manteo; pero la mayoría de esas músicas ambulantes se compone de personas que nada tienen que ver con la Universidad, y ya no se limitan a las vihuelas, flautas, violines y panderetas, que tan buen efecto producen manejadas por manos hábiles, sino que también llevan instrumentos de viento, y algunas no llevan otros que estos, dejando fácilmente adivinar que aquellos instrumentos son los mismos que durante todo el año, a las primeras horas de la noche, recorren las calles administrando, por vía de pláceme, unos cuantos trompetazos a toda persona conocida que celebra el santo de su nombre el día siguiente.»)

Desconocidas hasta este artículo son las estudiantinas profesionales conformadas de cara a participar solamente en las "pantomimas españolas" de moda a finales del siglo XIX.

Según relata Genís Matabosch en su artículo *Circos "Made in Spain"*, publicado en la página infocirco.com:

«A finales del siglo XIX y principios del XX, los grandes circos ambulantes centroeuropeos mostraban una clara fascinación por las culturas lejanas. El exotismo invadía los espectáculos... Estos mastodónticos circos engalanaban sus interiores de telas y lámparas de Oriente, exhibían troupes de razas lejanas en sus demostraciones de danza, acrobacia o lucha y presentaban a colosales grupos de animales exóticos. En definitiva, se convertían, a ojos de los espectadores locales, en una ventana que les mostraba el mundo. Al mismo tiempo, los grandes circos estables rivalizaban con costosas producciones que, bajo el nombre de "pantomimas", giraban en torno a un tema central. Los empresarios circenses de las grandes capitales costeaban imposibles ingenios técnicos al servicio del espectáculo: pistas acuáticas, lluvia artificial, escenarios hidráulicos o plataformas giratorias. Era la época dorada de las grandes pantomimas acuáticas —herederas de las naumaquias romanas—, de los 'peplums' en la pista, que permitían desfiles de ostentosos vestuarios, y del lejano oeste hecho espectáculo con nombres como Búfalo Bill».



Nouveau Cirque de Troyes (1906)



Nouveau Cirque de Paris

Esos ingredientes se hallan igualmente presentes en la "pantomima" española, dicho de otro modo "La suma del gusto por el exotismo folclórico y por las grandes pantomimas condujo a la presentación de espectáculos circenses basados en España". ¿Cuáles eran los elementos constitutivos de la mayor parte de pantomimas españolas realizadas en circo a decir de Matabosch:

- 1.- Ballet español: Sevillanas, flamenco, jotas y otras danzas sirven de apertura, colofón e intermedios a los programas circenses inspirados en España. Ofreciendo como apertura del programa la estampa de las bailarinas con sus faraloes, volantes y

batas de cola, se transporta al espectador a tierras españolas ya desde el arranque del espectáculo.



Grabado "La Feria de Sevilla" en el Nouveau Cirque, 1887



Monedas del Nouveau Cirque 'La foire de Seville'**



2.- Recreación de una corrida de toros o de un número de toros amaestrados: Mientras las producciones “a la española” de los circos estables parisinos Medrano y d’Hiver convertían la segunda parte de su espectáculo en la recreación de una corrida de toros —novillos—, circos como el *Spanischer* de Feijóo-Castilla presentaban actuaciones de toros amaestrados por Manuel Rueda. Por otro lado, con o sin toros en la pista, el uso del traje de luces —para bailarines, figurantes o payasos— es un elemento recurrente en las producciones circenses de aire españolizante.

3.- Alta escuela: El renombre y la tradición de la equitación española ha hecho imprescindible la presencia de caballos andaluces en la mayoría de los espectáculos circenses inspirados en nuestro folclore.

4.- Decorados que representan complementos del vestuario folclórico español (como la peineta, las castañuelas y los abanicos, entre otros), o elementos arquitectónicos y espacios propios de nuestra cultura (por ejemplo, verjas, plazas de toros, posadas, ventas y patios).

Advierte Matabosch que “Probablemente, la primera pantomima de corte español realizada en la pista de un circo fue la titulada 'La Foire de Seville' que el Nouveau Cirque de París presentó en 1887... Sabiendo que el creador y propietario del lujoso Nouveau Cirque fue el español Josep Oller, natural de Terrassa —Cataluña—, no es de extrañar la elección de ese tema para crear uno de los espectáculos parisinos de mayor impacto de la época. Para el montaje de la obra, Oller contó con el inestimable asesoramiento del gran payaso inglés Tony Grice, casado con Trinidad, hija del domador español Rafael Díaz. Grice había actuado anteriormente en España durante larguísima periodos y conocía sobradamente la cultura y el folclore del país de su esposa”.

A decir de José Luis Navarro García, en su magnífico artículo *Algunas novedades en torno a la Cuenca* ('Revista de Investigación sobre Flamenco La Madrugá', nº 2, Junio, 2010) la primera reseña que conocemos sobre la Foire de Seville se publicó casi simultáneamente en los rotativos madrileños *La Época* (26 de febrero de 1887) y *La Iberia* (28 de febrero de 1887). Decía así:

«En el Nouveau Cirque de París, que dirige nuestro compatriota D. José Oller, se dispone para el 1.º de marzo una fiesta de costumbres españolas, en la cual cantarán, entre otros artistas del género flamenco, el joven Grau, que presentaron recientemente en el Price los Hanlons-Lees; bailarán Carmen Dauset y Trinidad Cuenca; tocará una estudiantina organizada por D. Miguel Ostolaza, y lidiarán becerros Tony Grice y otros aficionados. Todo ese espectáculo ha sido cuidadosamente organizado en España por el referido Sr. Oller, quien se propone dar la primera de esas fiestas a beneficio de las inundaciones del Mediodía de Francia».

Después, tras el estreno, se hacía eco también la prensa francesa. *Le Temps* del 7 de marzo lo contaba así:

«El Nouveau Cirque había triunfado con la pantomima fantasiosa La Grenouillère; parece que no debe ser menos afortunado con la Feria de Sevilla, que trae un rincón de Andalucía al invierno parisino: la célebre piscina se convierte, por increíble que pueda parecer, en un coso taurino. Es la Feria de Sevilla. Los comerciantes y los transeúntes se arremolinan; los mendigos rasguean una malagueña; los flamencos cantan; la Carmen y la Carmencita, con la cintura quebrada, bailan el vito... Pasa un domador de monos sabios: ¡Oh, horror! Un chimpancé se apodera de una dama inglesa y la mete en su jaula. Pero la corrida va a comenzar. Una estudiantina la anuncia con una alborada. Los picadores y los banderilleros se mueven; el toro, excitado, se defiende. La hora de la muerte ha sonado para él. El matador le hunde la espada en el cuello. El animal rueda por tierra. Se lo llevan. Pero no ha corrido sangre; solo se llevan la cabeza del toro: se quedan las cuatro patas, pertenecen en efecto a dos payasos muy ágiles que visten la piel del animal. Todo termina en risas mientras la orquesta interpreta una alegre malagueña».

Y *Le Figaro* (8 de marzo de 1887) le dedicaba, entre ironías, otra detallada descripción, en la que no faltaban palabras acerca de la estudiantina del espectáculo:

«En una palabra, España entera la que respira y se mueve en la estrecha pista del Nouvel Cirque; España con sus bailes voluptuosos, en los que la Carmencita, la Cuenca y la García hacen gala de gracias exquisitas, de actitudes provocadoras y de elocuencia endiablada. España, con sus extrañas melopeas, entre otras, esa

'Nina' que la Dolores interpreta deliciosamente, y que Gailhard había popularizado en los salones de París, cuando todavía cantaba; España, con sus Estudiantinas, el sombrero prendido a la cuchara o la cuchara prendida al sombrero, cucharas que llevan el sello del inimitable platero de Toledo, Cristofó; sombreros fabricados por el ilustre Pinaldo, de Madrid. ¡Toda España! ¿Toda España?... ¿Y los toros?... ¡Atended, es el colmo.

Mientras que todo este pequeño mundo transpirenaico va, viene, circula, baila, canta, guitarrea, castañetea y cigarrea en la pista, el suelo se hunde... ¡se va a pique! Uno siente el escalofrío ante la idea de ver tantas bellezas en la piscina... ¡Tranquilizaos! La piscina está seca. ¡Ah! Este Oller es un hombre hábil... ¡Cómo sabe variar los efectos, cobrar dos veces por lo mismo!

En vez de un acuario nos ofrece una plaza de toros... y la corrida comienza. No quiero hablar mal de Pouli, porque su condición de compatriota lo hace sagrado para mí, pero es un pobre muchacho al lado de Tony Grice... Vaya a ver torear a este divertidísimo payaso ... y ya me contará».

Luego, unos días más tarde, el 24 de marzo, *La República* de Madrid daba más detalles aún de este espectáculo:

«EL FLAMENCO EN PARÍS

De una carta que se nos dirige de París, tomamos los siguientes párrafos. Por ella verán nuestros lectores que se ha introducido el flamenco, de lo más fino, en aquella capital.

“El Sr. Oller, catalán, y director de este circo, tuvo la peregrina idea de que los españoles en París, sobre todo aquellos que, por desgracia de nuestra patria, no pueden ir a ella, asistiesen, y sin necesidad de la conclusión de la cuaresma, a la feria de Sevilla, y nos ha traído una troupe compuesta de manolas, bailadoras, gitanas, cantadores y una magnífica estudiantina, compuesta de doce guitarristas y dos panderos; y ahora pasemos al orden de la función.

Salen en primer término unas cuantas muchachas, bastante simpáticas, que colocan sus puestos de venta alrededor de la pista, y allí buñuelos, sandías, naranjas, en fin, de todo aquello que se ve en la capital de Andalucía en días tan señalados; a poco, chalanes con sus caballos, gitanos con sus guitarras, pidiendo al final de sus canciones para un enfermo, una viuda o cosa parecida, que a ellos lo que les importa es que les den; toreros a caballo, domadores de animales, con monos, osos, etc., a los cuales hacen trabajar; la estudiantina, tocando la magnífica marcha de la renombrada Cádiz, cerrando este cuadro; la entrada de cantadoras y bailadoras, precedida de la imprescindible pareja de ingleses, que tan aficionados son a estas fiestas, cuando dejan la nebulosa Albión para gozar los fuertes rayos de sol de la alegre Andalucía».

Sigue la carta describiendo los bailes andaluces en que toman parte las señoritas Cuenca, Emilia y Carmencita, consiguiendo que españoles y franceses se confundan para aplaudir, añadiendo que “Tony Grice está en el circo, a donde ha llevado seis novillos, toreándolos él”.

«No he hallado referencia segura al director de la estudiantina don Miguel Ostolaza en la prensa si no es en el primer semestre del año 1887 de 'Euskal-Erria: revista bascongada' (San Sebastián, páginas 191 y 192):

El día 24 del corriente dio un concierto en el Teatro Principal de esta Ciudad, la estudiantina española que, bajo la dirección de nuestro estimado paisano D. Miguel Ostolaza, ha ido á París, con objeto de tomar parte en las fiestas que tendrán lugar en aquella capital, á beneficio de los inundados del Mediodía de Francia.

Las piezas que dejó oír la estudiantina, satisficieron por completo al selecto público que acudió á su audición, á instancias del cual ejecutó, de primorosa manera, una jota serenata que gustó muchísimo.

Concluida la velada, la estudiantina dio serenata al Sr. Gobernador civil de la Provincia y al Sr. Alcalde de esta Ciudad.

Deseamos á nuestros compatriotas que obtengan muchos aplausos y un éxito lisonjero en la capital francesa».

Tal vez fuera también el director, que con ese nombre aparece, de la orquesta *La Juventud Filarmónica* que amenizará el baile organizado en los salones de la *Alhambra* de Madrid por la *Sociedad La Criolla* el día 1 de enero de 1882 a decir del diario *La Iberia*.

Citado el 29-08-2015 en INFOCIRCO

Fuentes

En el cuerpo del artículo.

Imágenes

Rafael Asencio González. Colección personal del autor.

Biblioteca Nacional Francesa Gallica, 2014.

Nouveau Cirque de Troyes. Postal editada en París que circuló el 20 de febrero de 1906. Colección personal de Félix O. Martín Sárraga.

Monedas del Nouveau Cirque ‘La foire de Seville’. Subasta pública, 2014.

ARTE Y TUNA:

LA TUNA EN LA OBRA DE JUAN CHARRO

Félix O. Martín Sárraga

En los días que corren no resulta fácil encontrar a un pintor que en su producción tenga a la tuna como temática. En diciembre de 2015, coincidiendo con la famosa Vigilia de la Inmaculada que se celebra en Sevilla, nos sorprendió una exposición titulada “Estudiantes” en la que Juan Charro reunía varias obras de temática estudiantil y en la que la tuna y los tunos tenían una presencia importante.

Hoy queremos charlar con él, pues un pintor puede tener una visión distinta desde un punto de vista estético de la presencia de la tuna y las estudiantinas.

¿Dónde naciste y de donde te viene tu afición a la pintura?

Soy sevillano, del barrio de Triana. Nací allí en 1965. Yo creo que la afición a la pintura me viene desde pequeño, con doce años me dieron mi primer premio de pintura en un concurso que organizó el diario ABC, había que pintar un cuadro en el Parque de María Luisa en una sola jornada y lo gané para sorpresa de mi familia. El paso de aficionado a profesional lo di en 1992 cuando presenté mi primera exposición individual.

¿Eres un pintor figurativo?

Hoy día pienso que sí. He pasado por todos los estadios lógicos, en los ‘80 era casi un postmoderno, era la moda, y tengo una considerable obra abstracta y con un lenguaje personal que está en un código diferente del puramente figurativo, pero el grueso de mi obra, y por la que se me conoce está realizada en clave de figuración, soy un pintor “realista” como suele decir la gente. Impresionista en cuanto a la manera de pintar y, como todos los impresionistas, pinto la realidad que me rodea, y a eso “los entendidos” lo llaman “costumbrismo”.

Parece que no te gusta mucho el concepto de Costumbrismo.

Pues la verdad es que no, porque este término solo se usa en España. Nadie dice que Van Gogh, Renoir o Degas fueran “costumbristas”, pero Sorolla sí. En fin aquí somos así y denostamos casi todo lo que suene a español. Decir de un artista que es costumbrista, no es decir precisamente que sea original. Cuando en realidad la originalidad viene cuando se presenta una temática ya vista de una nueva manera, por la textura, la composición o incluso la temática.

¿Qué determinó que usaras a la Tuna en tu pintura?

En mi colegio se formó una rondalla, la “Rondalla Pirata de Triana”, y me apunté con dieciséis años. Tenía en mi casa la tradición, pues mi padre tocaba el

laúd en la Rondalla de la Filarmónica de Triana en los años cuarenta y muchos.

Yo soy tuno, de Peritos Industriales de Sevilla. Cuando estaba estudiando Bellas Artes en la Facultad, solamente había dos estudiantes que disfrutábamos de la condición de tuno. De hecho, me apodaban allí “el tuno” y todavía mis compañeros de promoción me llaman así de vez en cuando. Allí era un bicho raro. Realmente era ya un tuno con muchos kilómetros cuando como pintor todavía era un imberbe.

La tuna tiene un componente estético muy importante, el traje tradicional de terciopelo negro, unido al blanco de la camisa y los colores de cintas y escudos, es hermoso.

¿Cuándo pintaste a la tuna por primera vez?

Seguramente que esta no fue la primera obra que hice con la tuna como temática, pero es la que conservo. Estaba estudiando primer curso de carrera cuando un profesor nos pidió un trabajo libre y pinté a mi Rondalla en un cuadro pequeño que no he querido vender nunca. Es un cuadro puntillista. Recuerdo que a mi profesor Don Amalio, le gustó mucho y me alabó delante de los compañeros diciendo que era muy joven para hacer divisionismo, como él llamaba al puntillismo.



Desde entonces hasta llegar a la exposición de 2015.

Más de 20 años. Me ha dado tiempo de hacer muchos carteles de certámenes que han sido el motivo fundamental para pintar a la Tuna. Así que en la exposición saqué todo lo que tenía hecho desde el principio. Me resultó muy bonito hacer esto.

En la exposición había una baraja de naipes cuyo motivo era la tuna.

Si. Me encantan las barajas. Los dividí en cuatro palos: Guitarras, púas, panderetas y tunos. El palo de los tunos está formado por cartas que representan tipos que hay en la tuna y que son individuales, aunque están en todas las tunas, o podrían estarlo: El solista, el acordeón, el violinista, el más viejo, el novato de la bata, el contrabajo, el autor, etcétera. Muchas de estas cartas son retratos de la tuna sevillana en general, están retratados tunos de Sevilla que yo conozco, además he intentado representar a todas las tunas de mi ciudad con las que he convivido, aunque ya no existan; como la tuna antigua de la escuela de Magisterio de la beca verde y la de Ciencias, en el número 2 de guitarras retratando a Pascual González el famoso creador de Los Cantores de Híspalis y a Eulalio, haciendo alusión a los parcheros de La Mano Negra; la tuna de la Laboral, la de Físicas, la de Matemáticas en que retraté como rey de guitarras al maravilloso Manolito “El Impresionante” que en gloria esté; incluso me he autorretratado en el 5 de guitarras con mi timple.

Estoy orgulloso de ser tuno.

Hace unos años pintaste a una chica vestida de tuno en un cartel...

Si. Me posó Irene Lora, modelo de alta costura, vestida con el traje más bonito que hay en mi tuna, el de Paco el Pictolín. Le puse de título “Luna en Sevilla”, por la canción. Es un homenaje a mi admirado pintor cordobés Julio Romero de Torres.

El cartel dio en Sevilla mucho ruido, porque aquí no había ninguna tuna femenina, y ya sabes que hay gente en todos los ámbitos de la vida que todavía son bastante machistas, alguien lo retocó con Photoshop y le cambió la guitarra por una escoba y lo colgó en las redes. A mi todo ese ruido me vino muy bien pues el cartel se hizo muy popular en toda España. Al cabo de un año, más o menos, en un bar encontré a unas cuantas componentes de varias tunas femeninas, de Cádiz, de Salamanca y de la Tuna Femenina que ahora hay en Sevilla que se acababa de crear y eran novatas aún, cuando alguien les dijo que era yo Juan Charro, se acercaron todas a saludarme y me cantaron una canción, muy bien por cierto. Fue muy especial, era la primera vez que una tuna me rondaba. Las tuna femeninas existen desde siempre, lo puede saber cualquiera que lea vuestra revista o los post que ponéis en Facebook. La verdad es que estáis haciendo una gran labor y os la agradezco.









Y en la Historia del Arte, hay otros artistas que han pintado a la tuna, ¿me puedes hablar de alguno de ellos que te guste especialmente?

El que más ha trabajado la temática de la Tuna es Lizcano Monedero. Es un pintor excelente de finales del XIX y principios del XX. Su estilo es luminista, influenciado por Fortuny y por Rosales. Muy bueno, se merecería que algún día en vuestra revista se escribiera un artículo sobre él. Hay también muchos carteles del espectáculo del Nouveau Cirque en los que aparece la Estudiantina Sevillana que acompañaba a la bailaora Carmencita Dauset.

Algún dibujo maravilloso de Gustave Doré. Pero el que más me ha gustado siempre es el retrato del Músico Universitario de Jiménez Aranda. Toda la obra de este autor me parece una maravilla.

¿Dónde podemos ver tu obra?

Tengo una pagina web. <https://www.juancharro.net/> y suelo hacer exposiciones cada año o cada dos años.



JUANCHARRO.NET

COSTUMBRISMO. JUAN CHARRO

Costumbrismo es una tendencia o movimiento artístico que refleja los usos y costumbres de la sociedad, referidos a una región o país concreto y al conjunto de su folclore tradicional. No tiene que ver con la forma de pintar sino con la temática. Hace poco que me di cuenta de que soy un pintor costumbrista, como Picasso cuando pintaba los arlequines, Van Gogh a los campesinos, o Warhol retrataba a los famosos del momento, no tan bueno ni tan famoso como ellos, claro. Me agrada serlo porque mi pintura refleja la sociedad en la que vivo.

Hay 4 páginas de cuadros dedicados al costumbrismo.

HAZ CLICK EN LOS NÚMEROS PARA VERLAS.

04 03 02 01 00



Para terminar, una canción de Tuna especial para ti. Una letra maravillosa es la de “El payador”, pero como hablamos de pintura me voy a quedar con “La Morena de mi copla”, que nombra al genial Julio Romero de Torres.

HISTORIA DE LAS CANCIONES: EL MANOLO

Rafael Asencio González

A decir de algunos de los antiguos miembros de la Tuna Hispanoamericana del Colegio Mayor de Nuestra Señora de Guadalupe de Madrid, este pasodoble fue compuesto por Manuel Delgado Iribarren-Negrao (“Manolo”), que contó con la colaboración como letrista del también miembro de esa tuna Francisco de León Meler (“Paco”), en el año 1947. Estrenada en una función teatral que tuvo lugar en el madrileño Colegio de Areneros el último día de ese año, pronto se convirtió en el himno de esta Tuna, himno que, por demás, carecía de título, siendo conocida como “la de Manolo” que, al pasar el tiempo quedo en “El Manolo”.

Incluida en la banda sonora del filme del año 1957 *Mensajeros de la Paz*, en sus títulos de crédito apareció como obra de Cristóbal Halffter Jiménez-Encina (Ponferrada, 24 de marzo de 1930), uno de los más destacados compositores clásicos y directores de orquesta españoles de la llamada *Generación del 50*, hecho que sus verdaderos autores recriminaron al músico que se excusó argumentando que los tunos que aparecían en la película le habían dicho que la canción no tenía autor, razón por la cual se decidió incluirla como propia. Dicen que su letra original es:

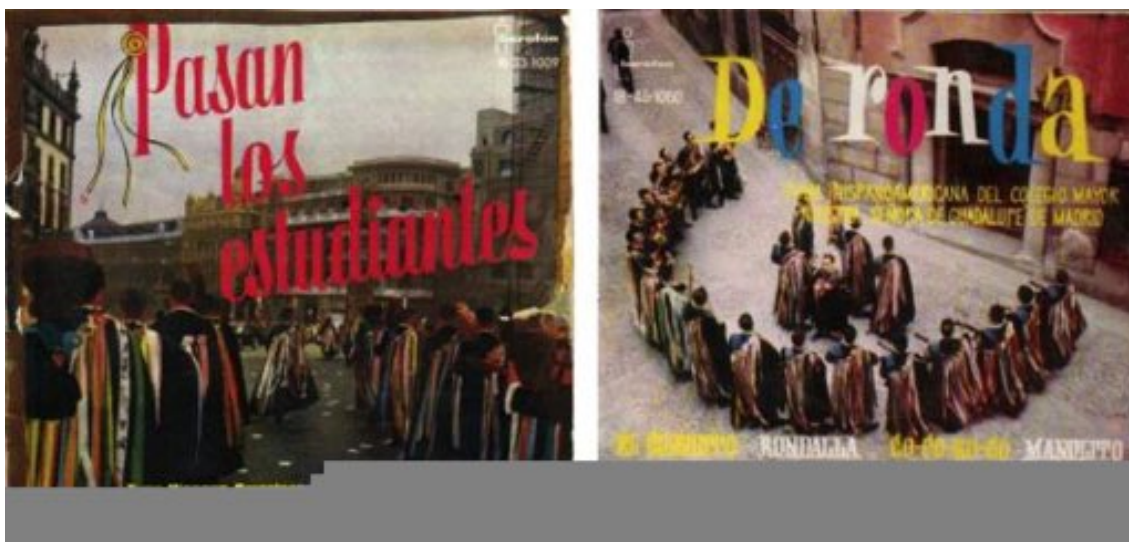
*«Cuando la Tuna, Tuna,
va por la calle, calle,
salen las chicas al balcón,
y ninguna pensaría
que debajo de la capa
vaya escondido un empollón.*

*Cuando la Tuna, Tuna,
pasea su alegría,
con sus juveniles cantos
va sembrando sus amores
por toda, toda la vecindad.*

*Estudiante, estudiante,
que te van a suspender;
pero, al cabo, no te importe
si consigues su querer.*

*Estudiante, estudiante,
que te carguen no es lo peor
pues serían más denigrantes
las calabazas en el amor». (Música y bis)*

Su primera grabación corresponde, como no podía ser de otra manera, a la Tuna Hispanoamericana del Colegio Mayor Nuestra Señora de Guadalupe, que la incluyó en su LP del año 1961 "Pasan los estudiantes" (Referencia: IBEROFÓN IB-33-1.009; Depósito Legal: M.2.910-1961) con el título "Manolo", atribuyendo su autoría a M. Delgado; y en el EP extraído del anterior con el título "De ronda" (Referencia: IBEROFÓN IB-45-1.060; Depósito Legal: M.9.602-1961) donde, aunque nuevamente se adjudica a M. Delgado, se troca su nombre por *Manolito*.



A título de curiosidad puede decirse que la Hispanoamericana fue muy probablemente la primera de un Colegio Mayor en incorporar una beca con color distintivo (azul) de su concreta agrupación a la indumentaria de tuna. Con anterioridad alguna tuna de la capital ya lucía beca (puede verse en fotografías del Primer Certamen Nacional de Tunas celebrado en Madrid entre los días 6 y 7 de marzo de 1945) de color morado, esto es, el propio de Madrid. En entrevista a Fernando Álvarez Álvarez publicada en el diario *Ayer* de Jerez el 3 de enero de 1956 con motivo de la visita de la Hispanoamericana a la ciudad se hace referencia a dicha circunstancia, si bien ya por entonces se había olvidado porqué se incorporó la beca azul a su hábito:

- *¿Porqué tenéis la beca azul si todas las Tunas la llevan morada?*
- *Privilegio del Colegio.*
- *Otorgado por...*
- *No recordamos.*

Como resulta lógico fue la Tuna Hispanoamericana del Colegio Mayor Nuestra Señora de Guadalupe de Madrid la primera en grabarlo en 1961, incluyéndola en su LP *Pasan los estudiantes* (ref. Iberofon IB-33-1009) en cuya cubierta aparece con el título de *Manolo*; y en el EP extraído del anterior y titulado *De Ronda* (ref. Iberofon, IB-45-1060) donde, y a título de curiosidad, aparece con el nombre *Manolito* en la cubierta, y con el de *Manolo* en la galleta del vinilo.

Nota del autor: Todas las noticias relativas a referencias discográficas de Tunas incluidas en esta reseña historiográfica que preceden a las partituras de los distintos temas que recoge esta obra han sido facilitadas por Enrique Pérez Penedo “Lapicito”, miembro de la Tuna de Medicina de Córdoba y de la Cuarentuna de Cartagena, entre otras.

Notas de TVNAE MVNDI:

Empollón: dicese en España del escolar muy estudioso porque pasa muchas horas “empollando” la silla.

Calabazas: dicese en España como sinónimo de “suspenso, suspender, reprobar”.

Carguen: dicese en España como sinónimo de “suspendan, reprueben”.

PINCELADAS BIOGRÁFICAS: ALBERTO PESTAÑA SEGOVIA

Emilio Oliva Alcalá

Alberto José Pestaña Segovia empezó a cantar a la edad de 9 años en la Escolanía de Covadonga y después como solista de su Colegio de los Hermanos Maristas de Chamberí. Con la Tuna del Colegio Mayor Ntra. Sra. de Guadalupe grabó *Rondalla (En esta noche clara)* en su disco *De Ronda y Niña bonita* en el titulado *Canciones de la Tuna*.



Años después de abandonar la Tuna se haría cantante profesional con el nombre artístico de Alberto. En la época dorada de los Festivales de la Canción, debutó en el Festival de Benidorm, donde consiguió en 1963, además del Primer Premio de Interpretación, alzarse con el Primer Premio del Festival con la canción La Hora de los autores Sellés y Portolés, que después sería promocionada ampliamente en la voz de Tito Mora, consiguiendo un Disco de Oro.

Participó después en los más importantes Festivales como el del Mediterráneo en Barcelona, el Hispano Portugués de Aranda de Duero (Burgos), el del Miño en Orense, el Atlántico en Tenerife y el de Costa a Costa en Uruguay, obteniendo importantes premios y galardones en todos ellos. Tras recorrer parte de América y Europa cantando, en 1973 abrió en Madrid un Piano-Bar llamado "DONALBERTO" en pleno barrio de

Chamberí, en la Calle de Manuel Silvela número 6, que pronto se convirtió en lugar obligado para los amantes de la música en vivo, y donde además de cantar habitualmente promociona y da cabida y acogida a otros artistas hoy bien conocidos; se puede disfrutar de su presentación de 2012 en la TV de Palencia (La 8 Palencia) interpretando "Paloma querida" y "El día que me quieras", así como, en la entrevista, comenta sus orígenes musicales*.

Alberto grabó varios discos con la compañía discográfica BELTER, figurando entre otros títulos: Allí (*Go North*), Yo pienso en ti (*I think of you*), Canción de la Queimada, Prados de Galicia, ¡Hola! ¿Qué tal? y Cuando llega el amor, así como dos discos compactos titulados respectivamente *Reencuentro con Donalberto* en el que muestra su faceta de compositor en cuatro de los temas, uno de ellos dedicado a Cristina Riesco y *Reencuentro con Alberto* en el que figura en la portada un óleo pintado por ella. También para Zafiro*.



El 9 de junio 2018, en su querido Piano-Bar, regaló a los presentes con el siguiente repertorio acompañado por su guitarra. Actualmente es guitarra y cantante barítono de la Orquesta de Pulso y Púa de la Universidad Complutense de Madrid, formada por antiguos Tunos todos ellos pertenecientes a la Asociación de Antiguos Tunos de la Universidad de Madrid, hallándose disponible en la red su versión de Madrid (chotis)**.

SABÍAS QUE...

LA ESTUDIANTINA ESPAÑOLA INFLUYÓ EN LA INDUSTRIA TABACALERA MEXICANA

M^a Guadalupe Munguía Tiscareño

La "Gran fábrica de tabacos y cigarros" LA PRUEBA de Veracruz (México), ganadora de primeros premios en exposiciones internacionales habidas en el último cuarto del siglo XIX en Filadelfia y París, tuvo una línea de tabaco y cigarros a la que puso de nombre "La Estudiantina Española", de lo cual da fe el siguiente anuncio de finales de la década de 1880. Ello es una inusitada muestra de la repercusión que tuvo aquella Estudiantina que se immortalizó gracias a su viaje al Carnaval de París de 1878 pues, el ingenio emprendedor de los empresarios de la época llevó a ponerle su nombre a uno de los dos obsequios más frecuentes que antaño se hacían a las Estudiantinas: el tabaco (el otro era el licor).

((LA PRUEBA.))
Gran fábrica de tabacos y cigarros.
ALMACEN DE TABACO EN RAMA Y PICADURAS.
Nº 19.—Calle de Lamora—Nº 19.
VERACRUZ.

Premiada en todas las exposiciones en que ha presentado sus productos. Obteniendo en la de Filadelfia y París los primeros premios, en la nacional de México, medalla de Oro y en la Municipal de 1875, medalla de plata. También ha sido agraciada en las de Puebla y Orizaba.

En esta Fábrica, tenemos además de la afamada marca « LA PRUEBA », en tabacos y cigarros « LA ESTUDIANTINA ESPAÑOLA »; y en cigarros, las renombradas « LOS PRINCIPES DE LA PAZ » y « DON QUIXOTE. »

Para elaboración, usamos papel de las mejores fábricas españolas y en la rama, tenemos las mejores que se cosechan en el país, lo que unido á los muchos y entendidos operarios con que contamos, hacen que nuestros labrados sean sin disputa los mejores y que mayor crédito gozan en el país y en el extranjero.

Para la fabricación de picaduras, tenemos las máquinas más modernas movidas por vapor, con las que podemos hacer picaduras de hebra y cuadrada.

R. BALSA y HERMANO. [3—572]

Fuente

Manuel Caballero. Primer almanaque histórico artístico y monumental de la República Mexicana 1884-1885, revista histórica y política. 1886. pag. 35.

ACTUALIDAD:

LA TUNA FEMENINA VIENE PARA QUEDARSE EN OVIEDO

Luis M. Fernández Fernández

La Tuna Femenina de la Universidad de Oviedo –novata– comienza su andadura el pasado año 2018 a cargo de un grupo de entusiastas chicas universitarias. Con anterioridad ya habían existido en nuestro distrito otras tunas universitarias femeninas, en los años 60 y en los 90 del pasado siglo, ambas bajo la denominación de *Tuna femenina de magisterio*.



Aida Muñoz, Sara Álvarez, Celia Fernández, Atalí Vega, Andrea Fernández y Elisa Esperante, integrantes de la Tuna Femenina Novata Universitaria de Oviedo. Foto: Pablo Lorenzana, diario *El Comercio*.

En la formación actual, como indica la generalidad de su nombre, sus componentes estudian carreras de Historia y Ciencias de la Música, Ingeniería, doble grado de ADE-Derecho o Historia.

¿Cómo llega a materializarse una iniciativa cómo ésta?

Casi siempre es debido al empuje de una persona y ella es Celia Fernández, estudiante de Ingeniería industrial, Directora y *Consiliaria* de esta *prototuna* femenina. Sorprenden para sus pocos años sus conocimientos sobre la tradición de la tuna y su interés por aprender, que nos ha dejado estupefactos.

A falta de madrinas suficientemente próximas escogieron como padrinos a la Tuna Universitaria de Oviedo, siendo Carlos Robla “*Severus*”, responsable de ensayos de la

dicha Universitaria de Oviedo y en su día de la de León, el que les enseña los rudimentos musicales con la ayuda del que suscribe estas líneas.

A nuestro parecer una buena elección de padrinazgo de una tuna de rancia tradición, purista y académica en el más certero sentido de la palabra.

Beca azul con el escudo arzobispal de Valdés-Salas, fundador de la Universidad de Oviedo, será su divisa cuando prueben su valía ante los ojos de sus padrinos.

La actividad básica de esta Tuna es cantar en la noche asturiana, que no hay ni que decir que es la esencia de nuestro *Negro Mester*. Es algo que desgraciadamente se está perdiendo y ellas llevan a cabo casi todos los fines de semana. Otra obligación indispensable es la de prestarse a las pruebas que su condición de novatas exige por parte de sus mentores y que son las mismas que realizan los novatos de la Tuna Universitaria.

Históricamente la tuna ha ejercido diversas actividades sociales y en ese contexto las pasadas navidades cantaron en la tarde de Nochebuena, junto con sus padrinos de la Universitaria y miembros de la Tuna Antigua de Oviedo, para los ancianos de diferentes asilos de la ciudad y en la cena que las Hermanas de la Caridad sirven en la Cocina económica.



Tunos de la Universitaria y Tuna Antigua de Oviedo con la Tuna femenina novata en la Ronda de los asilos en la pasada Navidad. Foto del autor.

Tuna viajera, como no podía ser de otra manera, asistieron a certámenes y reuniones de tunas en Astorga y Cádiz y para este verano organizan un viaje con la Tuna Femenina de Medicina de Barcelona, novata.

¡AUPA TUNA!

Nota: El autor es antiguo tuno de la Tuna Universitaria de Oviedo y miembro de la Tuna Antigua de la Universidad de Oviedo

TVNAE MVNDI REDISEÑA SU PÁGINA WEB

A partir de agosto de 2019 se podrá en funcionamiento la versión 2.0 de la web de nuestra asociación académica internacional. Dado que somos una entidad sin fines de lucro y que no hemos recibido donaciones en los últimos años no hemos podido dotarla de más recursos técnicos que puedan potenciar la difusión del conocimiento, pero no renunciamos a su posible implementación progresiva en el futuro.

Su nuevo diseño, más actual, limpio y dinámico, ofrecerá, entre otras, la posibilidad de:

- Hacerse *socio simpatizante* (sin cuotas) y, con ello, recibir periódicamente un boletín informativo (de nueva creación) o -incluso- hasta las últimas incorporaciones, para mantenerse constantemente informado.
- Incorporar audios y vídeos a los artículos que se publiquen.
- Descargar documentos PDF directamente desde la web.
- Conocer el impacto de la Tuna en las diferentes manifestaciones del Arte en una nueva sección de “Arte y Tuna”.
- Disfrutar de una nueva Videoteca con contenidos tanto de interés histórico como docente y musical relacionados con las Tunas.

Confiamos que la interacción habida hasta el presente con nuestros lectores prosiga en el futuro siendo tan productiva como lo ha sido hasta el presente.